

A close-up photograph of a person's hand holding a Bible. The person is wearing a red sweater and a blue and white checkered shirt. The Bible has a dark cover and light-colored pages. The background is blurred.

¿Es bíblico el calvinismo?

Que las
Escrituras decidan

Robert N. Wilkin

“Este trabajo es un análisis claro, sencillo, accesible, conciliador y bíblico del calvinismo. Wilkin examina el calvinismo a la luz de doce versículos clave del Nuevo Testamento y concluye que presenta deficiencias. Con el fin de ser ecuánime, el libro incluye un apéndice que enumera las respuestas de los calvinistas a estos versículos. Tanto los eruditos como los lectores en general encontrarán útil esta obra de Wilkin”.

— *David L. Allen, PhD*
Decano, School of Preaching, SWBTS
Forth Worth, TX

“Muchos líderes cristianos, influenciados por tradiciones centenarias y diversas escuelas de pensamiento, defienden sistemas teológicos que, aunque aparentemente coherentes, no se construyen desde las Escrituras. ¿Es el calvinismo uno de esos sistemas? Wilkin demuestra con un análisis claro, directo y conciso que ninguno de los cinco puntos del calvinismo tiene respaldo bíblico. ¡Que las Escrituras decidan!”.

— *Óscar Pellús Ruiz, M.Ed.*
Traductor, fundador de unlimitedspanish.com
Barcelona, España

“¡Conciso, claro y directo al grano! Con doce textos claros del Nuevo Testamento, Wilkin demuestra por qué cada uno de los puntos del acrónimo TULIP del calvinismo es bíblicamente incorrecto”.

— *Anthony B. Badger, ThD*
Autor de *Confronting Calvinism*
Profesor, Grace Evangelical Society Seminary
Lancaster, PA

“Aplaudo el tremendo esfuerzo del Dr. Wilkin por comunicar, en un tono conciliador, un tema tan controvertido. El gran cuidado con el que trata cada versículo, con ecuanimidad y rigor académico, será de gran beneficio para los lectores interesados en este tema durante los próximos años”.

— *Joseph M. Holden, PhD*
Presidente, Veritas Evangelical Seminary
Santa Ana, CA

“¿Dejamos que las Escrituras decidan? ¡De hecho, ya lo han hecho! Wilkin lo ha vuelto a hacer. Ha desafiado la práctica centenaria que parte de una teología asumida y luego busca textos para intentar probarla”.

— *Stephen R. Lewis, PhD*
Presidente, Rocky Mountain Bible College & Seminary
Denver, CO

“Bob Wilkin muestra que ninguno de los cinco (o seis) puntos del calvinismo es bíblico. Su análisis contextual de doce pasajes clave refuta el calvinismo. Estos pasajes no son los únicos que descartan el calvinismo, pero ofrecen buenos argumentos para un no calvinista”.

— *John H. Niemelä, PhD*
Presidente, Message of Life Ministries
Bennett, CO

¿ES BÍBLICO EL CALVINISMO?

Que las Escrituras decidan

¿ES BÍBLICO EL CALVINISMO?

Que las Escrituras decidan

Robert N. Wilkin



Grace Evangelical Society
Denton, Texas 7602

¿Es bíblico el calvinismo? Que las Escrituras decidan

Derechos de autor © 2024

Grace Evangelical Society

Título en inglés:

Is Calvinism Biblical? Let the Scriptures Decide

© 2017 Wilkin, Robert N., 1952-

Para solicitudes de información, comuníquese a:

ges@faithalone.org, www.faithalone.org

Traductor: Óscar Pellús Ruiz

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna manera sin el permiso previo del editor, excepto lo permitido por la ley de derechos de autor de EE. UU.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la Versión Reina-Valera 1960 © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas en América Latina.

Grace Evangelical Society

P.O. Box 1308

Denton, TX 76202

Impreso en EE. UU.

*Al personal y a quienes apoyan
a Grace Evangelical Society (GES)*

Índice



Introducción	11
--------------------	----

SECCIÓN 1: DEPRAVACIÓN TOTAL

1. La fe precede a la regeneración (Juan 6:35).....	21
2. El no regenerado puede responder a Dios (Hechos 10:4)	27

SECCIÓN 2: ELECCIÓN INCONDICIONAL

3. Las personas se juzgan a sí mismas dignas o indignas de la vida eterna (Hechos 13:46).....	37
4. Las personas no quieren venir a Jesús para la vida eterna (Juan 5:39-40)	45

SECCIÓN 3: EXPIACIÓN LIMITADA

5. Cristo quitó los pecados de todo el mundo (Juan 1:29).....	55
6. Falsos maestros comprados por el Señor (2 Pedro 2:1).....	65

SECCIÓN 4: GRACIA IRRESISTIBLE

7. Dios está atrayendo a todos, no solo a unos pocos (Juan 12:32).....	75
8. El Israel incrédulo resistió la gracia de Dios (Mateo 23:37-39)	87

SECCIÓN 5: PRESERVACIÓN DE LOS SANTOS

9. Preservación aunque te apartes (Lucas 8:11-15)	95
10. Preservación garantizada tras un solo sorbo (Juan 4:13-15).....	103

SECCIÓN 6: PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

11. La base de la condena es la incredulidad, no la falta de perseverancia (Apocalipsis 20:11-15)	113
12. La seguridad es independiente de la perseverancia (Juan 11:25-27).....	119
Conclusión	129

APÉNDICES

Apéndice A: Respuestas calvinistas a estos doce versículos clave	133
Apéndice B: La elección se refiere al servicio, no al destino.....	153
Índice de Escrituras	165
Índice de temas	171

Introducción



COMENCEMOS POR RESUMIR lo que es el calvinismo. En el resto del libro veremos si el calvinismo es coherente con la Palabra de Dios.

El calvinismo, aunque lleva el nombre de Juan Calvino, no representa un compendio de sus enseñanzas. Juan Calvino murió el 27 de mayo de 1564. El calvinismo nació esencialmente en 1619, en el Sínodo de Dordt, cuando los teólogos reformados propusieron cinco puntos que resumían su posición sobre la soteriología, la doctrina de la salvación.

El sínodo estaba preocupado por las enseñanzas de un teólogo reformado llamado Jacobo Arminio. Sus seguidores terminaron siendo llamados arminianos. Los arminianos creen que Dios da a las personas libre albedrío, y que estas son capaces tanto de creer en Jesús como de apartarse, perdiendo así la vida eterna.

No hay ningún texto en las Escrituras donde se mencione *los cinco puntos del calvinismo*. Cada uno de estos puntos puede ser evaluado a la luz de numerosos pasajes bíblicos. Eso es precisamente lo que haremos en este libro.

Los cinco puntos están lógicamente conectados y, en realidad, se sostienen o caen juntos. La idea de que alguien pueda ser un calvinista de dos, tres o cuatro puntos es contraria al sistema mismo, aunque hoy en día algunos calvinistas de cuatro puntos argumentan que son verdaderos calvinistas. Según la mayoría de sus adherentes, el calvinismo es un sistema de todo o nada.

Los cinco puntos pueden recordarse fácilmente con el acrónimo TULIP, lo que resulta especialmente apropiado dado que el calvinismo ha tenido gran importancia en los Países Bajos, conocidos por sus tulípanes. Cada una de las letras de TULIP representa la primera palabra de uno de los cinco puntos.

Dado que el subtítulo de este libro es *Que las Escrituras decidan*, podría pensarse que consideraremos decenas de pasajes. Aunque eso sería provechoso, también sería muy extenso. Para mantener un número razonable de páginas, he seleccionado dos pasajes para discutir cada uno de los puntos del calvinismo. De este modo, una docena de pasajes actuarán como jurado para determinar si el calvinismo es bíblico.

La T de TULIP significa *depravación total*. Eso no se refiere a que los hombres sean pecadores e incapaces de obtener la vida eterna por sus propias obras. Por el contrario, significa mucho más: los no regenerados son como rocas o cadáveres. Los no regenerados no tienen capacidad alguna para responder a Dios. Ninguna.

Una famosa ilustración calvinista hace referencia a un cadáver en el fondo de un pozo. Los posibles rescatadores, sin saber que el hombre ya ha muerto, le lanzan una cuerda y le gritan que se la ate a la cintura para poder subirlo y salvarlo. Sin embargo, como el hombre es un cadáver, no puede hacer nada. No puede oír lo que le dicen, mover los brazos ni atarse la cuerda a la cintura.

Asimismo, se afirma que los no regenerados no tienen esperanza ni pueden hacer nada. Puedes compartir la Palabra de Dios con ellos todo el tiempo, pero no tendrá efecto alguno, porque son cadáveres espirituales, incapaces de entender o creer lo que les dices.

¿Cómo puede entonces alguien nacer de nuevo si esto es cierto? La conclusión lógica del calvinismo es que la regeneración precede a la fe. Para que una persona pueda creer, debe primero nacer de nuevo. Aunque la mayoría de los calvinistas afirman que el

nuevo nacimiento ocurre un instante antes de que ocurra la fe, algunos creen que la regeneración puede tener lugar meses, años o incluso décadas antes de que la fe surja. Según esta perspectiva, Dios garantiza que aquellos a quienes ha regenerado no morirán antes de llegar a la fe.

Dos pasajes que consideraremos y que evaluarán la comprensión calvinista de la depravación total son Juan 6:35 y Hechos 10:4.

La U en TULIP significa *elección incondicional*. Esto significa que Dios no tenía ninguna razón específica para elegir a ciertas personas sobre otras; simplemente eligió a algunos y no a otros. El calvinismo sostiene que la elección incondicional se hace con amor, ya que no hay nada en los elegidos que haya motivado a Dios a escogerlos.

Examinaremos Hechos 13:46 y Juan 5:39-40 para examinar si la doctrina calvinista de la elección incondicional es coherente con las Escrituras.

La L de TULIP significa *expiación limitada*. Según este punto, Cristo murió solo por los elegidos. De este modo, el resto de la humanidad está condenada no solo porque no ha sido elegida, sino también porque la sangre de Cristo no quita sus pecados.

Un calvinista no podría, en buena conciencia, decirle a una persona: “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida”. ¿Por qué no? Porque el calvinista sabe que Cristo no murió por un alto porcentaje de personas.

Evaluaremos la expiación limitada a la luz de Juan 1:29 y 2 Pedro 2:1.

La I en TULIP se refiere a la *gracia irresistible*. Esto no significa que la gracia de Dios sea maravillosamente atractiva para aquellos que están abiertos a ella. Recuerda que, en el calvinismo, hasta que una persona es regenerada, es como un cadáver y no tiene capacidad de respuesta. Solo los elegidos son regenerados.

Por lo tanto, la gracia irresistible implica que cualquier persona a la que Dios atrae hacia sí no podrá resistirse. La gracia de Dios es eficaz para llevar a todos aquellos por los que Cristo murió, los elegidos, a la fe en Cristo antes de su muerte. Esto no ocurre porque la persona responda a la atracción de Dios (según el calvinismo, las personas son como cadáveres), sino porque la regeneración precede a la fe. Es la atracción de Dios hacia quienes ya ha regenerado lo que los lleva inevitablemente a la fe en Cristo.

Los pasajes que consideraremos relacionados con la doctrina del calvinismo sobre la gracia irresistible son Juan 12:32 y Mateo 23:37-39.

La P en TULIP es un poco engañosa. Típicamente, se entiende que se refiere a la *perseverancia de los santos*. Sin embargo, también se dice que se refiere a la *preservación de los santos*.

Probablemente deberíamos considerar que hay *seis puntos del calvinismo*, puntos que se representan como TULIPP (con dos Ps).

En 1963, Steele y Thomas escribieron un libro titulado *The Five Points of Calvinism (Los Cinco Puntos del Calvinismo)*. Posteriormente, en 2004, veintitrés años después de la muerte de Steele, Thomas trabajó con Quinn para publicar una versión revisada del libro. En el prefacio, escriben lo siguiente sobre el quinto punto del calvinismo:

En la primera edición del libro, en la sección que trata de “La Perseverancia de los Santos o la Seguridad de los Creyentes”, nuestro énfasis principal estaba en la *preservación* de Dios y, por lo tanto, en nuestra seguridad como creyentes, más que en la *perseverancia* del creyente. Esta distinción se resalta ahora porque hay muchos que profesan ser cristianos, pero dan poca o ninguna evidencia de una vida transformada... No solo somos *preservados* por Dios

para la salvación, sino que Él nos exige que *perseveremos* en la fe, esforzándonos continuamente hacia una vida santa. Sin nuestra *perseverancia*, no podemos tener la seguridad de Su *preservación*¹.

En el apéndice de la segunda edición añaden lo siguiente sobre el quinto punto del calvinismo: “Se podría hablar de los seis puntos del calvinismo, siendo el *quinto punto* la *preservación* de los santos y el *sexto*, la *perseverancia* de los santos²”. Citan a A. N. Martin: “La única prueba que tengo [de que] me preserva es que por Su gracia, soy capaz de perseverar³”.

La perseverancia de los santos enseña que todos los que han sido regenerados y posteriormente han recibido el don de la fe en Cristo, perseverarán en la fe y en las buenas obras hasta la muerte, aunque pueda haber breves periodos de rebelión contra el Señor. Por tanto, nadie que haya muerto como alcohólico, drogadicto, adúltero o mentiroso es verdaderamente nacido de nuevo.

Por supuesto, dado que nadie es perfecto, y según el calvinismo, solo las personas perfectas podrían estar seguras de perseverar, los calvinistas creen y enseñan que nadie puede estar seguro de su destino eterno hasta su muerte. Tal y como explicó un destacado pastor calvinista y profesor de seminario: “No puedo estar seguro de que voy a perseverar. Si no lo hago, demostraré que lo que creí que eran las obras del Espíritu en mí no lo eran, y demostraré que, en realidad, nunca nací de nuevo. Por lo tanto, acabaré en el lago de fuego”.

La perseverancia de los santos será sopesada a la luz de Lucas 8:11-13 y Juan 4:13-15, los temas de los capítulos 9 y 10.

¹ David N. Steele, Curtis C. Thomas y S. Lance Quinn, *The Five Points of Calvinism: Defined, Defended, and Documented*, Second Edition (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 1963, 2004), xviii, cursivas suyas.

² Ibídem, 148-49, el énfasis es de ellos.

³ Ibídem, 149.

¿Es bíblico el calvinismo?

La preservación de los santos es a veces llamada *seguridad eterna*, o *una vez salvo, siempre salvo*. En el calvinismo, esto no significa simplemente que todos los que nacen de nuevo están eternamente seguros, como se piensa comúnmente. Más bien, esto significa que *todos los que perseveran* están eternamente seguros. Según esta doctrina, sabemos que somos salvos al perseverar en la fe y las buenas obras hasta la muerte.

Con la excepción de algunos casos, nadie en una iglesia calvinista, ni siquiera el pastor, tiene la seguridad de que él mismo está eternamente seguro. El pastor no puede estar seguro de su propia seguridad eterna, ni tampoco de la de su esposa, sus hijos o los ancianos de su iglesia. Esto se debe a que la seguridad no está vinculada a quienes creen en Cristo, sino a quienes perseveran tanto en la fe como en las buenas obras. No obstante, algunos calvinistas disidentes, como David Engelsma o Randall Zachman, vinculan la seguridad únicamente a la fe en Cristo, aparte de las obras.

Al referirse a la interpretación calvinista de la perseverancia, George Bryson comenta:

La doctrina calvinista de la perseverancia de los santos permite un reconocimiento formal de la seguridad de la salvación de un verdadero creyente. Sin embargo, según el calvinismo, ningún verdadero creyente puede tener seguridad de la salvación ya que la seguridad plena no puede alcanzarse hasta el final de su vida terrenal⁴.

El calvinismo introduce el concepto de una *fe temporal* e incluso de *obras temporales*. Según esta enseñanza, las personas pueden creer en Cristo *por un tiempo* y aun así, no haber sido

⁴ George Bryson, *The Dark Side of Calvinism* (Santa Ana, CA: Calvary Chapel Publishing, 2004), 268.

regeneradas. Esto resulta desconcertante, ya que el calvinismo también enseña que los no regenerados son como cadáveres, incapaces de creer. Sin embargo, hacen una excepción cuando discuten ciertos pasajes que hablan de personas que creen durante un tiempo y luego, en el tiempo de la prueba se apartan (como en Lucas 8:13). Contrario a la comprensión calvinista de la depravación total, la mayoría de los calvinistas enseñan que las personas no regeneradas pueden realizar los mismos tipos de obras que los regenerados, aunque solo *durante un tiempo*. Esta es otra razón por la cual es imposible para un calvinista tener la certeza de que está eternamente seguro.

En la práctica, esto significa que el calvinismo implica una vida de *evangelización personal*. Con esto quiero decir que los calvinistas *se evangelizan a sí mismos* durante toda su vida. Se recuerdan a diario que solo perseverando en la fe y en las buenas obras podrán entrar en el reino. Constantemente se advierten a sí mismos sobre la posibilidad de una fe temporal y obras temporales.

Es cierto que Dios preserva a los creyentes, pero ¿es cierto que los preserva de la manera que sugieren los calvinistas? Se considerarán Apocalipsis 20:11-15 y Juan 11:25-27 (capítulos 11 y 12) al evaluar la interpretación calvinista sobre la preservación de los santos.

Si estás leyendo este libro y eres calvinista, mi esperanza es que escudriñes las Escrituras para ver si estas cosas son así (Hechos 17:11). Después de todo, son las Escrituras, y no los escritos de los hombres, sobre las que debe edificarse nuestra fe.

George Bryson resume los cinco puntos del calvinismo en esta breve afirmación: “Serás salvo o condenado por toda la eternidad, porque fuiste salvo o condenado desde toda la eternidad⁵”. Aunque los calvinistas podrían tener objeciones a esta síntesis, reconocerían

⁵ George L. Bryson, *The Five Points of Calvinism: Weighed and Found Wanting* (Costa Mesa, CA: The Word for Today, 1996), 121.

que Bryson capta correctamente la convicción del calvinismo de que el destino eterno de una persona fue determinado por Dios antes de que creara los cielos y la tierra y a Adán y a Eva. Nadie puede hacer nada para cambiar eso, aunque los calvinistas viven como si su destino eterno dependiera de ellos, no de Dios. En la práctica, los calvinistas se esfuerzan por entrar en el reino de Dios.

Si no eres calvinista, espero que estés convencido de que si crees en Cristo hoy, entonces estás seguro para siempre. Incluso la fe temporal da como resultado la salvación eterna. Por supuesto, creer en Cristo es más que creer que Él existe. En este libro expondré lo que significa creer en Él, pero la buena noticia es que puedes saber si crees en Él, y si lo haces, puedes saber que estás seguro para siempre.

Algunos consideran que los cinco puntos del calvinismo, de manera no intencionada, presentan una visión poco favorable de Dios. Roger Olson escribió un libro contra el calvinismo en parte porque “quiero que las personas tengan una mejor opinión sobre Dios de lo que el calvinismo permite⁶”. El calvinismo puede tener buenas intenciones, pero ¿es coherente con las Escrituras? ¡Dejemos que las Escrituras decidan!

⁶ Roger E. Olson, *Against Calvinism* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2011), 179.

SECCIÓN 1

Depravación Total

CAPÍTULO 1

La fe precede a la regeneración (Juan 6:35)



UNO DE LOS PRINCIPALES aspectos de la concepción calvinista de la depravación total, la T de TULIP, es que la regeneración precede a la fe. Desafortunadamente, la mayoría de los evangélicos no comprende lo que esto significa y, por tanto, es probable que acepten el primer punto del calvinismo, pensando que la depravación total simplemente implica que todos somos pecadores y que no somos capaces de salvarnos a nosotros mismos (Romanos 3:23). Pero la depravación total significa mucho más que eso.

Mientras que la mayoría de los evangélicos afirman que es necesario creer en Jesús para nacer de nuevo (es decir, regenerarse), los calvinistas, por el contrario, sostienen que es necesario nacer de nuevo (es decir, regenerarse) para creer.

Aunque la mayoría de los calvinistas consideran que la regeneración y la fe ocurren casi simultáneamente, todos dicen que la regeneración debe preceder a la fe, ya que no creen que las personas espiritualmente muertas puedan creer.

Cabe destacar que algunos calvinistas afirman sin reservas que la regeneración puede preceder a la fe durante un período de tiempo considerable. Un escritor calvinista relata el caso de un hombre que cree que llegó a la fe ¡65 años después de haber nacido de nuevo¹! Supuestamente, este hombre fue un *no creyente* nacido de nuevo durante más de seis décadas.

La ilustración del Pan de Vida

Juan 6:35 representa un obstáculo insalvable para el primer punto del calvinismo.

Después de que Jesús alimentara a más de cinco mil hombres (además de muchas mujeres y niños), muchos se acercaron a Él y le pidieron que les diera un suministro continuo de pan: “Señor, danos siempre este pan” (Juan 6:34). Lamentablemente, estaban pensando en términos puramente materiales². Dar de comer a los cinco mil no fue una lección sobre seguridad social, sino sobre seguridad eterna.

Anteriormente, se habían referido al hecho de que “nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Pan del cielo les dio a comer*”. (Juan 6:31). Querían que ese milagro se repitiera diariamente.

Las primeras palabras de Jesús tras su petición fueron: “Yo soy el pan de vida”. Es evidente que el Señor continuaba con la ilustración del pan, e incluso del pan que viene del cielo, ya que Él mismo había bajado del cielo.

¹ Stephen E. Smallman, *Spiritual Birthline: Understanding How We Experience the New Birth* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2006), 22-23. Smallman compara el nuevo nacimiento con el nacimiento físico. Dice que la concepción ocurre mucho antes del nacimiento físico y típicamente también antes del espiritual.

² La respuesta de la mujer junto al pozo con respecto al agua viva fue casi idéntica. Compárese con Juan 4:15. Ella también estaba pensando en términos puramente materiales (como Nicodemo en Juan 3:4).

Sin embargo, con la palabra *vida* en "Yo soy el pan de vida", Jesús no se refería a la vida *física*, sino a la vida *espiritual*, a la vida *eterna*. Esto queda claro por lo que dijo después.

El que viene a Jesús nunca tendrá hambre

A continuación, dijo: "el que a mí viene, nunca tendrá hambre". Recuerda, ellos estaban pidiendo un suministro continuo de pan del cielo. El Señor hizo una mejor promesa. Prometió a la mujer junto al pozo que un sorbo saciaría su sed para siempre (Juan 4:14). Entonces dijo que, al tomar el pan de vida una sola vez, es decir, al venir a Él, una persona nunca más volverá a tener hambre. Al igual que el agua viva, una vez que se recibe, el pan de vida da como resultado vida eterna que nunca se puede perder. Las palabras *nunca tendrá hambre* son figurativas. Esto significa que quien cree en Jesús está seguro para siempre. La vida que da *el Pan de Vida* es ese tipo de vida, la vida eterna.

Los calvinistas coinciden en que, en Juan 6:35, venir a Jesús se refiere a creer en Él³, y que *nunca tendrá hambre* se refiere a la seguridad eterna⁴.

Venir a Jesús, es decir, creer en Él, *precede a* nunca pasar hambre. Uno debe tomar el pan de vida antes de obtener la vida. La

³ Véase John F. MacArthur, Jr., *The Gospel According to Jesus*, Revised and Expanded Anniversary Edition (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1988, 1994, 2008), 121. "En Juan 6:35... venir a Jesús es creer en Él". Véase también John Piper, "Letter to a Friend Concerning the So-Called Lordship Salvation", DesiringGod.org, 1 de febrero de 1990, s.v., "The Nature of Faith in the Gospel of John". Consultado por última vez el 18 de agosto de 2017.

⁴ Véase D. A. Carson, *The Gospel According to John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 288. Véase también el pastor Steve Swets en Reformedfellowship.net, 1 de junio de 2016, "Yo soy el pan de vida: Un devocional sobre Juan 6:35". Swets dice: "Lo que esto significa es que los que comen del Pan de Vida vivirán porque Él vive. Se dan dos significados: en el versículo 56 es una imagen de permanecer unidos, y luego en el versículo 57 es una imagen de que Jesús es la fuente de la vida. Similar a una raíz y ramas, así es el pan de vida y los que toman el pan de vida. Lo que ocurre es que se sacian; viven para siempre. Aunque mueran, vivirán".

idea calvinista de que uno obtiene la vida y luego come del pan de vida contradice este texto.

El que cree en Él nunca tendrá sed

A continuación, el Señor retomó una metáfora que ya había usado con la mujer junto al pozo (Juan 4:10-14), pero esta vez omitió la primera parte de la misma.

En lugar de decir: “el que bebiere del agua... no tendrá sed jamás”, el Señor dijo: “el que en mí cree, no tendrá sed jamás”. Él interpretó para nosotros lo que significa beber del agua viva. Es creer en Él. Y sabemos por Juan 4:14-15 que el Señor no estaba hablando de beber continuamente durante toda la vida. En el momento en que una persona bebe del agua viva —es decir, en el momento en que cree en Jesús— nunca más tendrá sed. Las palabras *no tendrá sed jamás* significan claramente que *no morirá espiritualmente jamás, nunca perecerá*. Quien cree en Jesús *tiene vida eterna que nunca puede perderse*.

Una vez más, la regeneración no precede a la fe. En el momento en que uno cree en Jesús, recibe vida eterna. No antes.

La seguridad eterna es para todos los que creen

A las personas les gusta recurrir al apóstol Pablo para demostrar la seguridad eterna. Aunque Pablo ciertamente enseña esa doctrina (p. ej., Romanos 4:4-5; 8:31-39; Efesios 2:8-9), el Señor la enseñó primero. Juan 6:35 es posiblemente el versículo de seguridad eterna más simple y poderoso de la Biblia. Es elegante en su simplicidad y fuerza. El que cree en Él nunca tendrá hambre y nunca tendrá sed. Nunca. Una vez que tomamos el pan de vida, nunca necesitaremos volver a tomarlo para estar eternamente seguros. Una

vez que bebemos del agua viva, nunca necesitaremos volver a beber para tener un destino eterno seguro.

Por supuesto, esto también es una contradicción dentro del calvinismo, que sostiene que Dios solo preserva (es decir, garantiza el destino eterno) a aquellos que perseveran en la fe y las buenas obras. Ese es precisamente el quinto punto del calvinismo, la preservación para los santos que perseveran. Sin embargo, el Señor de la gloria promete algo muy diferente: preservar a todos los que simplemente creen en Él, sin necesidad de perseverar.

La fe precede a la regeneración

No sé a quién se le ocurrió la idea de que la regeneración precede a la fe, pero sé que los calvinistas adoptan esta idea y la proclaman con audacia.

Desconozco por qué el calvinismo no ha corregido este error tan evidente. Probablemente sea porque el calvinismo es una construcción de ideas que se sostiene o se desmorona en su totalidad. Si los calvinistas cedieran en este punto, supongo que todo el sistema colapsaría. Por eso, se aferran a una posición que se opone directamente a la clara enseñanza de las Escrituras.

Quiero ser claro para evitar malentendidos. Su posición de que la regeneración precede a la fe es, en teoría, posible. Dios *podría* haberlo dispuesto de esa manera (si la fe no fuera una condición para la regeneración). Sin embargo, eso no es lo que enseña la Biblia. Si lo que la Biblia enseña contradice mi posición, por muy lógico que parezca mi sistema, debo someterme a las Escrituras. Después de todo, también es posible que la fe preceda a la regeneración. La única forma en que resultaría ilógico es si la interpretación calvinista de la muerte espiritual (es decir, la depravación total) fuera correcta. Pero no lo es.

¿Es bíblico el calvinismo?

Después de graduarme en el seminario, me consideré calvinista durante casi dos décadas. Para mí, el punto clave del calvinismo era la preservación de los santos. Pensaba que mi creencia en la seguridad eterna me convertía en calvinista. Pero llegué a darme cuenta de que no creo en ninguno de los cinco puntos tal como los enseña el calvinismo. Por supuesto, podría reinterpretar el significado de los cinco puntos y decir que los creo, pero eso no me haría realmente calvinista.

Desde hace unos quince años, simplemente digo que soy bíblico. Creo en la Biblia. No soy calvinista ni arminiano. La Biblia es suficiente para mí.

La fe en Cristo es la condición de la vida eterna. Es necesario creer en Jesús para nacer de nuevo. Por tanto, la fe precede a la regeneración, y eso significa que la T del TULIP es falsa, al menos, tal y como la explica el calvinismo.

Así que, cuando evangelices, llama a las personas a creer en Jesús para tener vida eterna. Diles que quien viene a Jesús nunca tendrá hambre, y quien cree en Él nunca tendrá sed. El Señor Jesús garantiza el destino eterno de todos los que creen en Él. Gracias a la cruz de Cristo, nuestros pecados y nuestras obras no son el problema. La única cuestión es si creemos en Él para lo que Él promete. Si lo hacemos, entonces tenemos vida eterna que nunca se puede perder.

Juan 6:35 muestra que el calvinismo es incompatible con la Biblia.

CAPÍTULO 2

El no regenerado puede responder a Dios (Hechos 10:4)



PARA LOS CALVINISTAS, las personas no regeneradas son como cadáveres. Es decir, las consideran completamente incapaces de responder a Dios, ya sea de una manera salvífica o de cualquier otra manera.

A menudo citan Romanos 3:11, que dice: “No hay quien busque a Dios”. No obstante, sabemos por muchos textos que lo que Pablo quiere decir es que nadie busca a Dios por *su propia iniciativa*. Sin embargo, Dios toma la iniciativa (Juan 12:32; 16:7-11; Hechos 17:27), da revelación natural a todos (Romanos 1:19-20) y convence a todos de pecado, justicia y juicio (Juan 16:7-11).

Cornelio es un ejemplo claro (aunque hay muchos ejemplos como él en la Escritura). Él buscó a Dios *antes* de nacer de nuevo porque Dios fue el primero en buscarlo a él. Si nuestra teología no permite que los no regenerados respondan a Dios, es nuestra teología la que debe cambiar.

**Cornelio aún no había nacido de nuevo
(Hechos 10:44; 11:14)**

Supongo que algunos podrían objetar que Cornelio ya debía de haber nacido de nuevo. Recuerdo que el presidente de un seminario me sugirió eso. Su razonamiento fue el siguiente:

- Premisa mayor: Solo las personas nacidas de nuevo pueden buscar a Dios.
- Premisa menor: Cornelio buscó a Dios.
- Conclusión: Cornelio nació de nuevo cuando buscó a Dios.

Sin embargo, después de mostrarle lo que estoy a punto de mostrarte, cambió de opinión. Concluyó que Cornelio no había nacido de nuevo antes de que Pedro le predicara. No sé cómo reconcilió eso con su calvinismo, pero entendió el razonamiento.

En Hechos 11:13-14, Pedro relató algo que Cornelio le había dicho. Esta declaración no es mencionada por Lucas en el capítulo 10. Pedro informó que Cornelio “nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa”. Aunque en el Nuevo Testamento la palabra *salvo* se refiere a la regeneración solo alrededor del 30% de las veces, esta es una de esas veces. Esto lo sabemos por lo que se nos dice en Hechos 10:44.

Pedro predicó a Cristo a Cornelio y a toda su casa. En Hechos 10:43, Lucas nos cuenta lo que Pedro dijo: “De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”. Es poco probable que este fuera el final previsto de su sermón. Pedro quizá planeaba añadir más

información, incluida la mención de que junto con el perdón viene la regeneración o la salvación.

No obstante, el versículo 44 dice: “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso”. La primera parte del versículo *mientras aún hablaba Pedro estas palabras* sugiere que Pedro no había terminado lo que estaba diciendo.

Sin embargo, a Cornelio y a su familia se les había dicho de antemano que Pedro les daría palabras por las cuales ellos *serían salvos* (Hechos 11:14). De este modo, cuando escucharon que todos los que creen en Jesús reciben el perdón de los pecados, supieron que Pedro hablaba de algo que acompaña a la salvación. En ese momento, estaban convencidos de que todos los que creen en Jesús son salvos para siempre. Cuando creyeron, recibieron el Espíritu Santo. La recepción del Espíritu ocurrió cuando nacieron de nuevo.

Cornelio no era regenerado cuando buscaba al Señor con limosnas y oraciones. Además, como veremos a continuación, el Señor realmente tomó en cuenta sus oraciones y sus ofrendas. Su ejemplo muestra que una persona no regenerada puede responder a Dios. De este modo, la T en TULIP queda refutada por el relato bíblico sobre Cornelio.

Las oraciones y limosnas de Cornelio agradaron a Dios (Hechos 10:4)

El pastor Bailey Smith dijo una vez que Dios no oye las oraciones de los judíos. Se refería a que Dios no oye las oraciones de los no creyentes y que, a menos que un judío creyera en Jesús, Dios tampoco oía sus oraciones.

No obstante, Dios sí oye las oraciones de los no creyentes. Cornelio, un gentil que adoraba en una sinagoga judía, hizo llegar sus oraciones a Dios: “Y le dijo [un ángel a Cornelio]: Tus oraciones

y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios” (Hechos 10:4).

La palabra traducida *memoria* (*mnēmosunon*, usada solo aquí, en Mateo 26:13 y en Marcos 14:9) se refiere a algo recordado, especialmente “una ofrenda que presenta un adorador a Dios” (BDAG, p. 655)¹. En otras palabras, sus oraciones y limosnas agradaron a Dios. Llamaron Su atención de buena manera.

Hechos 10:35 confirma esta idea: “sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”. Cornelio temía a Dios. Lucas ya nos había dicho en Hechos 10:2 que “era piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre”. Pero ahora Pedro añadió que Cornelio hacía justicia.

Esto ha confundido a muchos. ¿Cómo pueden los no regenerados *hacer justicia*? La confusión se deriva de la comprensión calvinista de la depravación total.

Sabemos por Isaías 64:6 que los no creyentes pueden realizar obras justas: “todas nuestras justicias [son] como trapo de inmundicia...”. Eso significa que el pueblo judío al que Isaías escribía, muchos de los cuales no creían, realizaban obras justas, pero no tenían ningún mérito ante Dios. Sus obras eran como trapo de inmundicia delante de Él.

Los no creyentes siguen teniendo la imagen de Dios. Así, algunos de Sus atributos (llamados Sus atributos *comunicables*) son evidentes en todos los seres humanos, creyentes y no creyentes por igual. Estos atributos incluyen el amor, la justicia, la bondad y la misericordia. Aunque todos estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23), seguimos siendo hechos a Su imagen (cf. Génesis 1:26-27; 1 Corintios 11:7; Santiago 3:9). El Espíritu de Dios puede

¹ Arndt, William F., y Gingrich, F. Wilbur, *A Greek English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago, IL: The University of Chicago Press, 2000). De aquí en adelante, BDAG.

obrar en la vida de los no regenerados. Así pueden “hacer justicia”, aunque esas obras justas, como las limosnas y las oraciones, no tienen ningún mérito ante Dios. Dios no está obligado a dar vida eterna a los que hacen justicia, ya que todos están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Sin embargo, en cierto sentido, Él sí está obligado a “aceptar” esas obras justas. Lo que Pedro quiso decir es que la persona que hace justicia recibirá más luz, más revelación de parte de Dios. En ese caso, Pedro fue el mensajero de esa revelación.

Cornelio entendió y obedeció la comunicación que Dios le dio a través de un ángel (Hechos 10:1-8)

Según la concepción calvinista de la depravación total, Cornelio era como un cadáver o una piedra, incapaz de comprender o responder a nada de lo que Dios le comunicara. No obstante, la Biblia muestra que Cornelio sí entendió y respondió a lo que Dios le dijo.

Dios le pidió que enviara a Jope a buscar a Simón Pedro, y Cornelio comprendió y obedeció de inmediato.

¿Ha asistido un no creyente a tu estudio bíblico o a tu iglesia? Verás que los no creyentes tienen capacidad de comprensión y aprendizaje. Si la lección es sobre el Arrebatamiento, pueden entenderlo e incluso llegar a creerlo. Si es sobre la eternidad de Dios, pueden entenderlo y creerlo. Si se trata de la promesa de vida eterna para el creyente, pueden comprenderla y creerla. Y si un no creyente lo hace, entonces decimos que esa persona nació de nuevo ese día.

No es en vano permitir que los no creyentes asistan a tu estudio bíblico o a tu iglesia ya que ellos pueden entender y responder a la Palabra de Dios. Cornelio ciertamente lo hizo.

**Las acciones de Cornelio lo llevaron a escuchar
el Mensaje de Vida (Hechos 10:30-43)**

¿Envío Dios soberana y milagrosamente a Pedro a Cornelio? Por supuesto que sí. Primero envió un ángel a Cornelio. Luego, dio a Pedro tres visiones para convencerlo de ir a Cornelio. Dios hizo exactamente lo que era necesario para llevar la promesa de vida eterna a Cornelio y su familia.

La soberanía de Dios no significa que los no regenerados no puedan responder a Dios. Cornelio respondió a la luz que Dios le dio y, como resultado, Dios le envió a Pedro con el mensaje de la vida eterna.

Steve Douglass, presidente de *Campus Crusade for Christ*, escribió lo siguiente sobre Cornelio:

Incluso antes de llegar a comprender a Jesús, era una persona devota que temía a Dios, daba generosamente a los necesitados y oraba con regularidad... El gran impacto de lo que sucedió a través de Cornelio no se reveló plenamente hasta el Concilio de Jerusalén en Hechos 15... Pedro se levantó y validó la difusión del evangelio a los gentiles... Dios podría haber utilizado a otras personas y métodos para abrir esa puerta, pero eligió usar a Cornelio. ¿Por qué? Al menos en parte, porque su vida era una luz para Dios, brillando intensamente a su alrededor².

² Steve Douglass, "Where My Heart Is..." *Connection* (Octubre 2017): 1-2.

**Cornelio primero creyó
y luego nació de nuevo (Hechos 10:43-44)**

El orden que encontramos aquí es: primero la fe y luego la regeneración. Ese es el mismo orden que se encuentra en el resto de la Biblia. Esto, por supuesto, también contradice un aspecto de la T en TULIP, es decir, la idea de que la regeneración precede a la fe.

Cornelio creyó (véase el relato de Pedro en Hechos 15:7-9), y luego el Espíritu Santo descendió sobre él. Si la posición calvinista fuera correcta, Lucas habría tenido que decir lo contrario.

Por supuesto, Hechos 11:14 confirma esta interpretación: “él [Pedro] te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa”. Observa que fueron las palabras de Pedro las que los llevaron a la salvación. Solo fueron salvos después de creer en esas palabras.

Los no regenerados pueden responder a Dios

En Hechos, Cornelio no es el único ejemplo de alguien que busca a Dios. Lidia (Hechos 16), también era temerosa de Dios y ella, al igual que Cornelio, buscaba a Dios. Estaba en el lugar de oración junto al río cuando Pablo llegó y le habló.

Asimismo, los judíos más nobles de Berea (Hechos 17:11) estaban “escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas [las que dijo Pablo acerca de Jesús] eran así”.

Finalmente, Pablo les dijo a los filósofos atenienses: “Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:26-27).

El calvinismo sostiene que los no regenerados no pueden responder a Dios. Eso no es correcto. Los no regenerados sí pueden responder a Dios.

¿Es bíblico el calvinismo?

Hechos 10:4 contradice el calvinismo y la posición calvinista sobre la depravación total.

SECCIÓN 2

Elección Incondicional

CAPÍTULO 3

Las personas se juzgan a sí mismas dignas o indignas de la vida eterna (Hechos 13:46)



Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuesto, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

DIOS ES SOBERANO. Es decir, Él gobierna el mundo y el universo. Todo está bajo Su control.

El calvinismo exalta la soberanía de Dios, lo cual es algo positivo. Sin embargo, su doctrina de la elección incondicional atribuye a Dios algo que no es cierto. El calvinismo sostiene que Dios seleccionó arbitrariamente a un pequeño porcentaje de personas para que pasen la eternidad en Su reino y dejó de lado al resto, sentenciándolas a la condena eterna. Los réprobos han sido condenados desde antes de la creación, antes de que pecaran o

incluso existieran. No pueden hacer nada respecto a su destino. Serán atormentados en el lago de fuego para siempre. No pueden buscar a Dios. No pueden venir a la fe en Cristo. No pueden nacer de nuevo.

La elección incondicional enseña que Dios determina soberanamente quién tendrá vida eterna

Según el calvinismo, Dios eligió quién tendría vida eterna antes de la creación. En el seminario me enseñaron la siguiente ilustración: imagina una bola de arcilla del tamaño de una pelota de playa. Ahora, imagina que le quitas un pequeño trozo, del tamaño de una pelota de golf. Ese trozo de arcilla representa a los elegidos, quienes tendrán vida eterna. La parte más grande, del tamaño de una pelota de playa, representa a los no elegidos, quienes pasarán la eternidad en el lago de fuego.

El calvinismo enseña que los no elegidos no tienen ninguna oportunidad de tener vida eterna. Están condenados incluso antes de ser concebidos o de tomar su primer aliento. Además, el calvinismo sostiene que Dios tomó esta decisión de manera incondicional. Es decir, Él no observó de antemano quién sería más receptivo, o quiénes vendrían libremente a la fe en Cristo, ni nada parecido. Dios simplemente eligió.

Este planteamiento parece arbitrario.

Los calvinistas rechazan esta acusación porque suena insensible. Parece como si Dios simplemente hubiera seleccionado arbitrariamente, digamos, al 1% de la humanidad y al resto la hubiera dejado de lado.

Sin embargo, aunque los calvinistas rechazan la acusación de que la elección sea arbitraria, el término *incondicional* transmite esa idea. Si Dios realmente eligió a algunos y no a otros para nacer de nuevo, y si Su elección no tuvo nada que ver con las personas

elegidas o no elegidas, entonces la elección de Dios sería arbitraria e injusta.

Roger Olson hace este esclarecedor comentario sobre la elección incondicional:

Un problema complejo... es la creencia calvinista de que Dios selecciona a algunas personas para salvarlas y a otras para "pasarlas por alto", y que esta selección no tiene absolutamente nada que ver con lo que Él vea en ellas o sobre ellas. Sin embargo, Su selección no es arbitraria... No hay un término medio entre la arbitrariedad y la existencia de algo en las personas que motive a Dios a seleccionarlas (como una respuesta libre a la invitación de Dios a ser salvadas). Apelar al misterio es incorrecto; esto no es un misterio, sino un problema complejo¹.

Este punto del calvinismo puede parecer lógico, pero se contradice con Hechos 13:46.

**Pablo afirma que las personas determinan
si tendrán vida eterna (Hechos 13:46)**

En su primer viaje como misionero, Pablo se dirigió al sur de Galacia. Allí, él y Bernabé llevaron a muchos a la fe en Cristo y establecieron iglesias en varias ciudades, como Listra, Iconio, Derbe y Antioquía de Pisidia.

Hechos 13:46 es parte del primer relato de Lucas sobre un mensaje evangelístico que dio Pablo. Este mensaje ocurrió en la sinagoga de Antioquía de Pisidia.

¹ Roger E. Olson, *Against Calvinism* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2011), 178.

Una gran muchedumbre había acudido a escuchar a Pablo y a Bernabé. El sábado anterior habían persuadido a “muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos” (Hechos 13:43). Sin embargo, en esta ocasión, “viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando” (v. 45).

Estos no creyentes no solo rechazaban el mensaje de la vida; también trataban de evitar que otros lo creyeran.

Pablo y Bernabé los reprendieron, diciéndoles que ellos mismos habían elegido no estar abiertos a las palabras de vida eterna. Por eso, Dios enviaba a Pablo y Bernabé a hablar a los gentiles (v. 46). El versículo 48 muestra que esos gentiles estaban dispuestos a recibir el mensaje de vida.

Si la posición calvinista sobre la elección fuera cierta, Pablo no habría dicho: “No os juzgáis dignos de la vida eterna”, sino algo como: “Dios no os eligió para tener vida eterna”, o “Dios determinó antes de que comenzara el tiempo que pasaríais la eternidad en el lago de fuego”, o “Es imposible que personas como vosotros tengan vida eterna porque no fuisteis elegidos por Dios”.

Por supuesto, las personas a las que Pablo se dirigía eran, en su mayoría, el pueblo escogido por Dios, es decir, los judíos (había algunos gentiles temerosos de Dios presentes, pero en una sinagoga estos habrían sido una clara minoría). Los judíos son el pueblo escogido de Dios, por lo que la interpretación calvinista del versículo 46 no habría tenido sentido para ellos.

Sin embargo, Pablo no dijo que estaban condenados porque Dios no los eligió para la vida eterna. De hecho, dijo lo contrario. Pablo afirmó que *ellos mismos*, no Dios, se juzgaron indignos de la vida eterna.

El apóstol Pablo no era calvinista. En su teología, la responsabilidad recae en los oyentes. Que crean o no depende de su disposición receptiva, no de una decisión tomada por Dios.

**Lucas dice que los no regenerados son capaces
de responder al mensaje de vida**

Había muchos creyentes judíos y gentiles en la época en que Pablo habló en la sinagoga de Antioquía de Pisidia. El propio Pablo era un ejemplo de judío que llegó a la fe en Cristo para la vida eterna (cf. 1 Timoteo 1:16), al igual que Bernabé.

Asimismo, muchos gentiles no regenerados llegaron a la fe en Cristo y obtuvieron la vida eterna en ese momento (Hechos 13:48). Oyeron el mismo mensaje, pero a diferencia de aquellos que lo rechazaron sin orar ni escudriñar las Escrituras (cf. Hechos 17:11), *se inclinaron hacia* el mensaje (eso es lo que significan las palabras *hosoi ěsan tetagmenoi*, comúnmente traducidas como *todos los que estaban ordenados*, en Hechos 13:48)² y lo creyeron.

Terry Carter, quien no es defensor de la Gracia Gratuita ni calvinista, expone las diferencias entre los judíos que rechazaron la vida eterna en el versículo 46 y los gentiles que la aceptaron en el versículo 48³:

Judíos (Hechos 13:45-46)

- Llenos de celos, contradiciendo.

Gentiles (Hechos 13:48)

- Se regocijaban.

² Véase Bob Wilkin, "A New View on Acts 13:48: As Many as Were Prepared for Eternal Life Believed", *Grace in Focus*, Jan-Feb 2007. Disponible en <https://faithalone.org/magazine/y2007/2jan07.html>.

³ "Does Acts 13:48 Teach Calvinism?" *The Gospel Unashamed*, abril de 2015, p. 2. Disponible en summit.org bajo *Current and Past Articles*.

¿Es bíblico el calvinismo?

- Blasfemaban y rebatían a Pablo; rechazaban la Palabra de Dios.
- No se juzgaban dignos de la vida eterna.
- Se negaban a creer.
- Glorificaban la Palabra del Señor.
- Determinados a sí mismos para vida eterna.
- Creyeron.

Los no regenerados son ciertamente capaces de juzgarse indignos de la vida eterna, pero también son capaces de estar inclinados a la vida eterna⁴. Todos los que estén inclinados a ello oirán el mensaje de vida y lo creerán.

Dave Hunt cita varias traducciones, especialistas en gramática y comentaristas que traducen *tetagmenoi* en Hechos 13:48 como sigue: todos los que *querían, se habían dispuesto, estaban dispuestos y estaban determinados*⁵. Los que creyeron eran gentiles que querían o estaban dispuestos a recibir la vida eterna.

Anthony Badger contrasta la respuesta de los gentiles que creyeron en Hechos 13:48 y la de los judíos que rechazaron a Cristo en Hechos 13:46:

Los judíos, *habiéndose juzgado* (voz media) *no dignos* de la vida eterna en 13:46, *no* creyeron ni la recibieron. Su disposición interna estaba en contra del mensaje que prometía la vida eterna... En 13:47-48 los *gentiles*, habiendo oído de la posibilidad de la vida eterna, se regocijaron, recibieron el mensaje del Señor y creyeron para la salvación⁶.

⁴ Carter sugiere que los lectores estaban decididos a tener vida eterna. Es decir, a diferencia de los judíos de Hechos 13:46 que estaban cerrados al mensaje, estos gentiles estaban abiertos al mensaje de la vida eterna. El mensaje de la vida eterna para los que creen en Jesús les atraía, en lugar de repelerlos.

⁵ Dave Hunt, *What Love Is This? Calvinism's Misrepresentation of God*, Second Edition (Bend, OR: The Berean Call, 2004), 263-65.

⁶ Anthony B. Badger, *Confronting Calvinism* (Columbia, SC: NP, 2013), 202, énfasis suyo.

El autor sugiere a continuación que, en Hechos 13:48, *tetagmenoi* se refiere a personas que “se habían entregado a la vida eterna⁷” y “que deseaban vivir para siempre⁸”. Considera que se trata de la “disposición interna” de una persona hacia el mensaje y hacia la vida eterna.

Hechos 13:46 contradice la elección incondicional

Me resulta extraño que muchos calvinistas señalen Hechos 13:48 como un texto de prueba para la elección incondicional. Aun si Hechos 13:48 enseñara la elección incondicional (que no lo hace), Hechos 13:46 lo contradice directamente.

Pablo reprendió a muchos de sus oyentes, que eran judíos como él: “La desecháis”, dijo. Es decir, *desecháis el mensaje de la vida eterna*. “No os juzgáis dignos de la vida eterna”, acusó Pablo. Qué tragedia. El Mesías había venido y Su propio pueblo, en su mayoría, lo rechazó a Él y la vida que Él da gratuitamente (cf. Juan 1:11-13).

George Bryson señala: “Incluso el calvinista debe admitir que los no creyentes son tratados en las Escrituras de tal manera que la incredulidad parece evitable y autoimpuesta⁹”. Hechos 13:46 es uno de esos pasajes.

Ningún calvinista diría hoy lo que Pablo dijo en Hechos 13:46, ya que contradice el calvinismo.

Hechos 13:46 recuerda la reprimenda del Señor a sus oyentes judíos, quienes se creían moralmente superiores (Juan 5:39-40). Es un pasaje que consideraremos en el próximo capítulo.

⁷ Ibid., 201.

⁸ Ibid., 202.

⁹ George L. Bryson, *The Five Points of Calvinism: Weighed and Found Wanting* (Costa Mesa, CA: The Word for Today, 1996), 92.

¿Es bíblico el calvinismo?

CAPÍTULO 4

Las personas no quieren venir a Jesús para la vida eterna (Juan 5:39-40)



“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida”.

MUCHOS DE LOS ACADÉMICOS contemporáneos del Antiguo Testamento, si no la mayoría, afirman que no existía el concepto de vida eterna entre aquellos que leían y creían en el Antiguo Testamento. La mayoría de los académicos del Nuevo Testamento también son de la misma opinión.

Juan 5:39-40 demuestra que esa afirmación es incorrecta. En este pasaje, el Señor Jesús se dirigía a judíos muy religiosos, pero que no creían en Él. En ese momento, la Era de la Iglesia obviamente aún no había comenzado, ya que Jesús estaba llevando a cabo Su ministerio. El Señor estaba hablando con judíos que vivían bajo la Ley de Moisés. Aunque Juan 5:39-40 forma parte del Nuevo Testamento y está dirigido a personas de la Era de la Iglesia, relata

un momento anterior a Pentecostés y al nacimiento de la Iglesia. Las personas a las que Jesús hablaba pertenecían al contexto del Antiguo Testamento.

El Señor dijo que ellos escudriñaban el Antiguo Testamento para encontrar pruebas de que tenían vida eterna. Ellos no lo contradijeron. No dijeron: “vida eterna, ¿qué es eso?”.

Lo que Él dijo también refuta la doctrina calvinista de la elección incondicional.

La audiencia de Jesús creía que si guardaban los mandamientos tendrían vida eterna (Juan 5:39)

Cuando Jesús dijo: “a vosotros os parece que en ellas [el Antiguo Testamento] tenéis la vida eterna”, se refería a que los fariseos y la mayoría de los judíos de Su audiencia creían que, al guardar la Ley de Moisés, obtendrían la entrada al reino del Mesías. Zane Hodges ofrece la siguiente explicación sobre Juan 5:39 en su comentario de Juan 1-6:

Lo que probablemente se da a entender aquí es que los judíos están escudriñando el Antiguo Testamento para no pasar por alto ningún mandamiento (nótese las palabras “en ellas”). Su idea sería que guardando minuciosamente la ley de Dios podrían obtener la vida eterna (nótese la pregunta del intérprete de la ley en Lucas 10:25)¹.

Ahora bien, si estuvieran atrapados en esa creencia e incapaces de creer en Jesús, entonces la visión calvinista de la elección podría seguir intacta. Por supuesto, ¿cómo pueden las

¹ Zane C. Hodges, *Faith in His Name: Listening to the Gospel of John* (Corinth, TX: Grace Evangelical Society, 2015), 116.

personas no regeneradas escudriñar las Escrituras? ¿Acaso los cadáveres pueden hacer eso? Sin embargo, lo que el Señor dijo a continuación mostró que ellos son capaces de comprender y aplicar lo que Él estaba diciendo.

Las Escrituras del Antiguo Testamento testifican que Jesús es el Mesías y la Fuente de Vida.

¿Por qué mencionar las Escrituras si una persona no regenerada no puede comprenderlas o aplicarlas? ¿Por qué practicar la apologética (las Escrituras testifican que Jesús es el Salvador y Mesías) con personas no regeneradas si no pueden comprender o ser influenciadas?

Es cierto que algunos calvinistas son evangelistas y practican la apologética, pero son incoherentes. Sin embargo, incluso entre estos calvinistas, ninguno afirmaría que una persona no escogida es capaz de responder al testimonio de las Escrituras. No obstante, eso es lo que el Señor ha revelado en Sus palabras hasta este momento. Además, lo que dijo a continuación resulta aún más problemático para el calvinismo.

Pero los que escuchaban a Jesús no querían a venir a Él (Juan 5:40)

Los calvinistas no hablan de la voluntad o la falta de voluntad para creer en Cristo² para vida eterna, ya que, según ellos, los no regenerados no pueden estar dispuestos o no dispuestos a creer. Según los calvinistas, los no regenerados son como rocas, sin sensibilidad espiritual alguna.

² En el Evangelio de Juan, *venir a Jesús* se refiere a creer en Él. En su discurso del Pan de Vida, el Señor dijo: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Juan 6:35).

¿Es bíblico el calvinismo?

Dave Hunt comenta que si la interpretación calvinista fuera cierta, entonces la reprimenda que el Señor Jesús lanzó fue “una acusación injusta contra aquellos que *no podían* venir a menos que Dios los hiciera venir³”.

Recuerda también que, según el calvinismo, la regeneración precede a la fe y la fe es un don. Por lo tanto, si una persona no es escogida, nunca será regenerada, ni recibirá el don de la fe.

George Bryson comenta sobre la falta de voluntad de los oyentes:

Aquí nuestro Señor nos dice específicamente por qué estos hombres no tenían la Palabra del Padre morando en ellos. No fue porque no fueran escogidos ni porque no fueran irresistiblemente o eficazmente llamados. No fue porque no habían sido sujetos a la gracia irresistible. Fue porque inexcusablemente no creyeron en el Hijo de Dios. Aquí nuestro Señor nos dice por qué no podían tener vida eterna. No fue por ninguna de las razones que sugiere el calvinismo. Más bien, fue porque no estaban dispuestos a venir al Hijo de Dios con fe⁴.

El Señor Jesús no habló aquí de la fe como un don que Él otorga. Al contrario, reprendió a sus oyentes por su deliberada falta de disposición de venir a Él con fe “*para que tengáis vida*”. Claramente el Señor estaba diciendo que la fe precede a la regeneración, es decir, uno debe creer en Jesús *para poder tener vida*.

³ Dave Hunt, *What Love Is This? Calvinism's Misrepresentation of God, Second Edition* (Bend, OR: The Berean Call, 2004), 118, énfasis suyo.

⁴ George Bryson, *The Dark Side of Calvinism* (Santa Ana, CA: Calvary Chapel Publishing, 2004), 202-203.

El comentario de Hodges es particularmente oportuno en este punto:

Su fracaso en encontrar a Jesús como el Cristo en el testimonio de la palabra de Dios se debió a una falta de voluntad fundamental de “**venir a [Él] para que [ellos] tengan vida**”. En pocas palabras, no creen en Él porque no *están dispuestos* a creer en Él. Ellos “no quieren” (*ou thelete*) permitir que las Escrituras los guíen al Hijo de Dios. Naturalmente, su búsqueda en las Escrituras nunca los llevaría a Jesús si no estuvieran abiertos al testimonio de las Escrituras. Se niegan, por tanto, ¡a oír la voz de Su Padre en su propia Biblia⁵!

El contraste entre los judíos legalistas de Juan 5:39-40 y los judíos de Berea de Hechos 17:11

La expresión *escudriñar las Escrituras* solo se encuentra dos veces en el Nuevo Testamento: en Juan 5:39 y en Hechos 17:11. Ambos pasajes se refieren a judíos que escudriñaban las Escrituras del Antiguo Testamento (las únicas Escrituras existentes durante el ministerio de Jesús y el ministerio inicial de los apóstoles).

Y ellos [Pablo y Silas], habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así (Hechos 17:10b-11).

⁵ Hodges, *Faith in His Name*, 116-17, énfasis suyo.

Los judíos de Juan 5 no recibieron la palabra con buena disposición. No estaban dispuestos a venir a Jesús para tener vida. Aquí estaba el Mesías largamente esperado, tendiéndoles la mano y ofreciéndoles el don gratuito de la vida eterna. Y ellos no estaban dispuestos a recibirlo. Eran de mente cerrada. Habían leído muchas veces el Antiguo Testamento y estaban convencidos de que los buenos judíos como ellos entrarían en el reino. Conocían los mandamientos del Antiguo Testamento y pensaban que los cumplían lo suficientemente bien como para entrar en el reino venidero. No creían necesitar a Jesús. Lo consideraban un impostor. Él no enseñaba la salvación por obras. Por lo tanto, lo rechazaron sin orar ni escudriñar las Escrituras para ver si lo que decía era cierto.

Los judíos de Berea eran todo lo contrario. Probablemente, ellos también se sorprendieron con la enseñanza de Pablo y Silas. Esta enseñanza de la justificación por la fe aparte de las obras de la Ley probablemente los ofendió. La idea de que el Mesías tenía que morir y resucitar era nueva para ellos. Pero en vez de no estar dispuestos a venir a Jesús, recibieron la palabra con disposición favorable para creer. Escudriñaron las Escrituras para ver si lo que Pablo y Silas decían era verdad. El resultado fue: “Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres” (Hechos 17:12).

Creyeron porque recibieron la palabra con buena disposición y escudriñaron las Escrituras. Esto es lo que las palabras *así que* nos indican en Hechos 17:12. En contraste, los judíos de Juan 5:39-40 no creyeron porque no quisieron hacer lo que los judíos de Berea sí hicieron.

La comparación de estos dos pasajes muestra que escudriñar la Biblia solo es eficaz si quien lo hace está abierto a la verdad. ¿Estás dispuesto a venir a Jesús para tener vida? Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo enseñan que Jesús da vida eterna a

¿Es bíblico el calvinismo?

quienes creen en Él, pero la mayoría de los judíos del siglo I rechazaron esa enseñanza. Lo mismo ocurre con la mayoría de los que hoy se llaman cristianos.

¿Estás dispuesto a venir a Jesús? ¿Estás abierto a la verdad? Los calvinistas no creen que esto sea importante o posible, pero el Señor y Sus apóstoles ciertamente pensaban que sí lo era.

Juan 5:39-40 contradice la elección incondicional

Ningún calvinista diría hoy lo que el Señor Jesús dijo en Juan 5:39-40 porque contradice el calvinismo.

Para los calvinistas, el tema de la disposición o falta de disposición es irrelevante. Lo único que importa es si uno ha sido escogido por Dios. Si es así, entonces será regenerado y luego recibirá la fe en Cristo como un don.

Sin embargo, eso no fue lo que el Señor Jesús enseñó. Él enseñó que los no creyentes eran capaces de creer en Él. Él enseñó que la cuestión era la disposición o falta de disposición.

¿Es bíblico el calvinismo? Juan 5:39-40 demuestra que el calvinismo es incompatible con las Escrituras.

SECCIÓN 3

Expiación Limitada

CAPÍTULO 5

Cristo quitó los pecados de todo el mundo (Juan 1:29)



El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo:
He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

¿MURIÓ EL SEÑOR JESÚS por tus pecados cuando derramó Su sangre en la cruz? Sí, lo hizo si murió por los pecados *de todo el mundo*.

Sin embargo, si solo murió por los pecados *de un pequeño grupo selecto*, entonces es muy probable que no haya muerto por ti. Y si Él no murió por los pecados de todos, no podrías saber dónde pasarás la eternidad hasta después de haber muerto. Solo entonces sabrías si eres uno de los elegidos por los que Cristo murió¹.

Además, cuando hablas a tus hijos sobre el Señor Jesucristo y Su muerte en la cruz, no puedes afirmar: “Jesús murió en la cruz por *tus* pecados”.

¹ Esta incertidumbre se pone de manifiesto por la forma en que algunas personas han afirmado tener una revelación especial de que Jesús ha muerto por ellas.

Explicación de la expiación limitada

La *expiación limitada* está estrechamente relacionada con la *elección incondicional*. Según el calvinismo, Cristo murió solo por ese pequeño grupo de personas que Dios eligió para la vida eterna.

Los calvinistas creen que es vital admitir que Cristo no murió por todos. Esa es, según ellos, una parte clave de las “buenas noticias”.

Los no calvinistas se quedan perplejos ante esta idea.

Digamos que al final de esta era habrá veinte mil millones de personas en la tierra. Según el calvinismo, Cristo murió por, digamos, entre mil y dos mil millones de esas personas que pasaran la eternidad en el reino. El resto pasará la eternidad en el lago de fuego porque no fueron elegidos y Cristo no murió por ellos.

¿Cómo puede ser una buena noticia que Cristo solo haya muerto por uno de cada diez de tus familiares, amigos y vecinos? ¿No son más bien malas noticias?

Las personas que terminarán en el lago de fuego nunca tuvieron una oportunidad. Dado que Cristo no murió por ellas, no había forma de que pudieran nacer de nuevo. La vida eterna es únicamente para aquellos por quienes Cristo murió.

Los calvinistas dicen que esto es justo porque elegimos pecar en Adán, nuestro antepasado. Según esta perspectiva, cuando Adán pecó, provocó que no fuera posible que la mayoría de la humanidad naciera de nuevo. Si eso no te parece justo², te dicen que tienes una visión errónea de la justicia.

² Otra interpretación de Romanos 5:12-21 es que Pablo estaba diciendo que “la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). Esto se refiere a la naturaleza pecaminosa que se transmite de padres a hijos. Todos los descendientes de Adán, es decir, todos nosotros, *pecamos personalmente*. Desde esta perspectiva, no somos culpables de la pena de muerte por el pecado de Adán que se nos imputa, sino por nuestros propios pecados. El pecado de Adán dio como resultado nuestra esclavitud al pecado. Sin

Juan 1:29 contradice la expiación limitada

Esto es lo que dijo Juan el Bautista en Juan 1:29: “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

Para entender esto mejor, consideremos el significado de las palabras *mundo* (*kosmos*) y *quitar* (*airō*).

El mundo (Kosmos)

La palabra *kosmos* se emplea más en el Evangelio de Juan (78 veces) que en cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Se utiliza de distintas formas (con algunas similitudes entre las categorías):

El planeta Tierra (donde vivimos)

Juan 17:11: “Y ya no estoy en el mundo, mas estos están en el mundo...”.

Juan 17:18b: “así yo los he enviado al mundo”.

El sistema de pensamiento de los incrédulos

Juan 7:7: “El mundo... a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas”.

Juan 15:19b: “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo”.

embargo, no seremos condenados por el pecado de Adán. De hecho, ni siquiera seremos condenados por nuestros propios pecados, ya que Cristo murió por ellos. La condena es para aquellos que no creen en Jesús (cf. Juan 3:18). Véanse las notas 3-5 más abajo.

La era presente

Juan 12:31: “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera”.

Juan 16:11: “el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado”.

Todos los seres humanos de todas las épocas

Juan 1:9: “Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo”.

Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...”.

Juan 3:19: “... la luz vino al mundo...”.

Juan 9:5: “Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo”.

Juan 11:27: “yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”.

El último uso es el más frecuente. En el Evangelio de Juan, la palabra *kosmos* se refiere la mayoría de las veces a todos los seres humanos de todas las épocas.

Cuando Juan el Bautista dijo que Jesús es “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”, no estaba hablando de los pecados del planeta, ni de un sistema de pensamiento, ni de la era presente. Se refería a que Jesús cumple con el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento y quita los pecados de todos los seres humanos de todos los tiempos.

Los calvinistas quieren definir *mundo* como las personas que Dios eligió. Sin embargo, no hay ni un solo versículo que identifique *el mundo* con los elegidos (ya sea para la vida eterna o para cualquier otra cosa). Se ven obligados a adoptar un significado de *kosmos* que encaje con su teología, en lugar de basarse en las Escrituras.

Roger Olson comenta:

Veamos de nuevo Juan 3:16. Todos nos lo sabemos de memoria. Dice que Dios ama al “mundo”. Los calvinistas o bien no creen que eso se refiere a todo el mundo sin excepción, o bien dicen (con John Piper) que Dios, de alguna manera, ama incluso a los no elegidos. Ambas explicaciones de Juan 3:16 no tienen sentido. Los mejores exégetas críticos de Juan 3:16 afirman que significa “toda la raza humana”. Incluso algunos calvinistas no están de acuerdo con sus compañeros en que “mundo”, en ese pasaje, se refiere solo a los elegidos. Saben muy bien cómo afectaría a otros versículos del Evangelio de Juan la interpretación que limita “mundo” solo a algunas personas de cada tribu y nación³.

David Allen coincide, afirmando: “No existe ninguna base lingüística, exegética o teológica para reducir el significado de 'mundo' a 'los elegidos'⁴”.

Así también, Leroy Forlines, comentando sobre Juan 3:16, afirma:

La única razón por la cual alguien podría poner en duda de que “mundo” en este versículo se refiera a “todo ser humano” es si se acerca al versículo con una convicción teológica que no le permita aceptarlo.

³ Roger E. Olson, *Against Calvinism* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2011), 134.

⁴ David L. Allen and Steve W. Lemke, *Whosoever Will: A Biblical-Theological Critique of Five-Point Calvinism* (Nashville, TN: B & H Academic, 2010), 80.

¿Es bíblico el calvinismo?

En este caso, la carga de la prueba recae en quien desea restringir el alcance de la palabra “mundo”⁵.

Quitar (Airō)

Esta palabra se utiliza frecuentemente en el Evangelio de Juan (26 veces). En la mayoría de los casos se refiere a algo físico que se lleva, se quita o se toma. Jesús les dijo a los que estaban en la tumba de Lázaro que *quitaran la piedra* (Juan 11:39). Cuando las mujeres llegaron a la tumba de Jesús, encontraron que la piedra había sido *quitada* (Juan 20:1). Las mujeres informaron a los discípulos: “Se han *llevado* del sepulcro al Señor” (Juan 20:2). Jesús le dijo al hombre que había sanado: “Levántate, *toma* tu lecho y anda” (Juan 5:8).

Juan 1:29 se refiere a quitar algo intangible, es decir, los pecados del *kosmos*. Algunos han pensado erróneamente que esto se refiere al perdón. Sin embargo, *airō* no es una palabra que se refiera al perdón en el Nuevo Testamento.

Cada persona tiene una carga de pecados. A menos que Dios hubiera hecho algo para ocuparse de nuestros pecados, nadie podría nacer de nuevo porque nuestros pecados nos cierran el paso a la vida de Dios. Es en este punto donde interviene la muerte de Cristo. Cuando Jesús murió en la cruz, quitó esa carga de pecado que nos impedía llegar a Dios. Esto significa la eliminación del pecado como una barrera entre Dios y el hombre⁶. Muchos folletos evangélicos muestran la cruz de Jesús atravesando la brecha entre el Dios

⁵ F. Leroy Forlines, *The Quest for Truth* (Nashville, TN: Randall House, 2001), 406.

⁶ Algunos sugieren que Juan 1:29 significa que el Señor Jesús quitó *potencialmente* los pecados del mundo, pero que *en realidad* solo lo hace cuando una persona cree en Él. Eso no fue lo que dijo Juan el Bautista. El verbo significa *quitar*, no *quitar potencialmente*. La roca fue quitada de la tumba de Lázaro; no fue quitada *potencialmente*. La expiación ilimitada enseña que todos pueden nacer de nuevo si simplemente creen en el Señor Jesucristo para la vida eterna.

perfecto y el hombre pecador⁷. Estos folletos enseñan la expiación ilimitada.

Con los pecados quitados, la cuestión para el pecador no es cómo lidiar con sus propios pecados, sino si creará o no en el Salvador que los quitó.

Después de citar Juan 1:29 y otros textos, Laurence Vance dice: “Empezando por el Evangelio de Juan, está claro que el Cordero de Dios quitó el pecado del mundo. ¿O no⁸?”. A continuación, cita a Pink, Gunn, Owen, Hoeksema y otros calvinistas que “han trabajado horas extras para desvirtuar” versículos como Juan 3:16 y Juan 1:29.

La explicación calvinista de Juan 1:29 no tiene sentido

El calvinismo sostiene que en Juan 1:29, *kosmos* se refiere a los elegidos. Si es así, ¿por qué Juan el Bautista no lo mencionó? Podría haber dicho: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado de los elegidos”.

Se ven obligados a argumentar de la misma manera con respecto a Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios *a los elegidos*, que ha dado a su Hijo unigénito...”. Sin embargo, el Señor no dijo eso. Dijo que el Padre “de tal manera amó *al mundo*”. Y ningún otro significado de *mundo* encaja en Juan 3:16 (o 1:29). Dios no amó esta era presente. Tampoco amó el sistema mundial que se opone a Dios. Tampoco envió a Jesús a morir por el planeta. Él amó a todas las personas de este planeta y de esta era.

⁷ Consúltese, p. ej., *How to Have a Happy and Meaningful Life* (DTS), *The Best News You'll Ever Hear* (Bryant y Hodges), *Steps to Peace with God* (Billy Graham) y *The Four Spiritual Laws* (Cru). Aunque estos textos proporcionan diferentes condiciones sobre lo que uno debe hacer para tener vida eterna, todos enseñan la expiación ilimitada.

⁸ Laurence M. Vance, *The Other Side of Calvinism*, Revised Edition (Pensacola, FL: Vance Publications, 1991, 1999), 434.

Aún más extraña es la explicación calvinista de 1 Juan 2:2: “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. Los calvinistas se ven obligados a decir que Jesús satisfizo los pecados de *los elegidos en Asia Menor*, y no solo los elegidos de allí, sino también los de *todo el mundo de los elegidos*.

Por supuesto, la lectura más natural de todos estos textos es que *kosmos* se refiere a toda la humanidad, a todos los que han vivido, a todos los que viven ahora y a todos los que vivirán en el futuro hasta el final del Milenio.

La expiación limitada minimiza la muerte de Cristo

Con Su muerte en la cruz, el Señor Jesús eliminó la barrera del pecado entre el hombre y Dios, e hizo posible que *todos* nacieran de nuevo por la fe en Él. La idea calvinista de que Jesús solo murió por un pequeño porcentaje de la humanidad trivializa la muerte de Cristo.

Según el calvinismo, Cristo no murió por la inmensa mayoría de las personas⁹. Por lo tanto, la mayoría de las personas estaban condenadas desde su concepción. La muerte de Cristo no es para ellas, no tiene ningún valor para ellas y no pueden nacer de nuevo.

Dado que, según los principios del calvinismo, Cristo no murió por la mayoría, la mayoría de las personas están sentenciadas a la condena eterna. De hecho, estas personas fueron condenadas

⁹ Los calvinistas sugieren que, si Cristo hubiera muerto por todos, entonces todos terminarían en el reino y nadie sería condenado. Los calvinistas piensan que Cristo nunca moriría por alguien a menos que fuese a darle a esa persona vida eterna. Pero eso no es cierto. La Biblia dice claramente que Jesús murió por los pecados de todo el mundo y que la mayoría será condenada eternamente (Mateo 7:13-14; Apocalipsis 20:11-15). Ambas cosas son ciertas. El hecho de que Cristo eliminara el pecado como barrera no significa que todos tengan vida eterna, sino que todos pueden tener vida eterna. Pero para obtener esa vida, uno debe creer en Jesús, tal y como Él dijo repetidamente (p. ej., en Juan 5:39-40).

¿Es bíblico el calvinismo?

antes de que comenzara el tiempo y serán atormentadas para siempre, sin importar lo que suceda.

Para los calvinistas eso parece bíblico y justo. Pero para aquellos que simplemente leemos la Biblia y extraemos nuestras creencias de ella, eso parece ser una contradicción directa con la Palabra de Dios. También parece contradecir el hecho de que Dios es justo. Nada de lo que Dios hace es injusto.

Jesús es el Cordero de Dios que quitó los pecados del mundo. Juan 1:29 demuestra que el calvinismo no concuerda con la Palabra de Dios.

CAPÍTULO 6

Falsos maestros comprados por el Señor (2 Pedro 2:1)



SEGÚN EL TERCER PUNTO del calvinismo (expiación limitada), Cristo murió únicamente por los escogidos cuando fue crucificado. Es decir, pagó el precio de la redención solo por el pequeño porcentaje de la humanidad que Dios (supuestamente) eligió de forma incondicional antes del inicio del tiempo.

Este punto puede parecer lógico. Al fin y al cabo, los calvinistas dirán que Dios tiene éxito en todo lo que hace. Así, si la muerte de Cristo está concebida para producir la salvación, entonces producirá la salvación para el 100% de las personas por las que murió, sin excepción. El problema con esta perspectiva es que no está respaldada por las Escrituras. Aún más problemático, contradice directamente lo que enseñan las Escrituras. El versículo de 2 Pedro 2:1 es uno de esos textos que contradice la posición calvinista.

Si se puede demostrar en las Escrituras que Cristo murió por una sola persona que pasará la eternidad en el lago de fuego, entonces la expiación limitada es claramente falsa.

Pedro escribía proféticamente en el segundo capítulo de su segunda epístola: “habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras...”. La epístola de Judas, que fue escrita poco después de la segunda epístola de Pedro, relató que los falsos maestros habían entrado en escena (Judas 12-19).

Estos falsos maestros no eran regenerados

Casi todos los comentaristas están de acuerdo en que estos falsos maestros no eran regenerados¹. Por supuesto, algunas personas piensan erróneamente que ningún falso maestro lo está. Razonan que Dios no permitiría que una persona regenerada caiga en falsa doctrina y además la enseñe. Sin embargo, las Escrituras en realidad advierten a los creyentes de esta posibilidad. Pablo le escribió a Timoteo en referencia a personas nacidas de nuevo que estaban enseñando falsas doctrinas y perturbando la fe de algunos (1 Timoteo 1:18-20; 2 Timoteo 2:16-18). Incluso reprendió públicamente a los apóstoles Pedro y Bernabé por no ser claros en cuanto a la verdad del evangelio (Gálatas 2:11-21).

El hecho de que los falsos maestros mencionados en 2 Pedro 2 no sean regenerados es evidente por lo que dice Pedro en el versículo 17:

¹ Véase, p. ej., J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude* (Grand Rapids, MI: Baker: 1969), 345; Michael Green, *The Second Epistle of Peter and the Epistle of Jude* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968), 115; Kenneth O. Gangel, *2 Peter in The Bible Knowledge Commentary*, NT Edition, eds. John F. Walvoord and Roy B. Zuck (NP: Scripture Press, 1983), 873.

Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; *para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre* (énfasis añadido).

El reino de Dios es un reino de luz eterna, no de tinieblas eternas (Juan 8:12; 12:35; Hechos 26:18; Romanos 13:12; 2 Corintios 6:14; 1 Pedro 2:9; 1 Juan 1:5; Apocalipsis 21:23).

Cristo compró a estos falsos maestros no regenerados

De estos falsos maestros que pronto aparecerán, Pedro dijo que “introducirán encubiertamente herejías destructoras, y *aun negarán al Dueño que los compró*, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina” (2 Pedro 2:1, RVR1977, énfasis añadido).

La palabra traducida como *compró* es *agorazō*. Esta palabra se utiliza en los Evangelios para referirse a la compra de alimentos, campos, animales, aceite, lino, etc. (Mateo 13:44, 46; 14:15; 25:9; Marcos 6:37; 15:46; Lucas 14:19; Juan 4:8; 13:29). En 1 Corintios y en Apocalipsis se utiliza para referirse a la compra o redención de personas por la sangre de Cristo:

1 Corintios 6:20: “Porque *habéis sido comprados* por precio...”

1 Corintios 7:23: “Por precio *fuisteis comprados*...”

Apocalipsis 5:9: “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: ... y con tu sangre nos has redimido para Dios”

Apocalipsis 14:3: “aquellos ciento cuarenta y cuatro mil *que fueron redimidos* de entre los de la tierra”

Apocalipsis 14:4: “*Estos fueron redimidos* de entre los hombres...”

Pedro también habló de la redención en su primera epístola. Aunque usó una palabra griega distinta, *lutroō*, se estaba refiriendo exactamente a la misma redención que se menciona en 2 Pedro 2:1: “no fuisteis *redimidos*... con cosas perecederas como oro o plata...sino *con sangre preciosa*, como de un cordero sin tacha y sin mancha, *la sangre de Cristo*” (1 Pedro 1:18-19, LBLA, énfasis añadido).

Laurence Vance analiza dos maneras en que los calvinistas intentan explicar 2 Pedro 2:1: sugieren que el “Señor” se refiere a Dios Padre, no a Jesús, y que “compró” no significa “compró²”. Vance concluye que el texto es claro en cuanto a que Jesús efectivamente compró a falsos maestros, hombres destinados al lago de fuego.

Si Cristo compró a personas que terminarán en el lago de fuego, entonces la expiación es ilimitada

Todas las referencias citadas anteriormente de 1 Corintios, Apocalipsis y 1 Pedro se refieren a personas nacidas de nuevo que fueron compradas por la sangre de Cristo.

El hecho de que Cristo muriera por la Iglesia no significa que no haya muerto por todos. En su libro *Christian Theology*, Millard Erickson comenta:

Por supuesto, también hay textos que hablan de la muerte de Cristo por sus ovejas y por la Iglesia. Estos textos, sin embargo, no presentan ningún problema si consideramos los pasajes universales como normativos o determinantes. Ciertamente, si Cristo

² Laurence M. Vance, *The Other Side of Calvinism*, Revised Edition (Pensacola, FL: Vance Publications, 1991, 1999), 456-57.

murió por el todo, no hay ningún problema en afirmar que murió por una parte específica del todo. Insistir en que los pasajes que se centran en Su muerte por Su gente deben interpretarse como que Él murió solo por ellos y no por otros, contradice los pasajes de alcance universal. Concluimos que la hipótesis de la expiación universal puede explicar un mayor segmento del testimonio bíblico con menos distorsión que la hipótesis de la expiación limitada³.

El hecho de que Pedro afirme que los falsos maestros que vendrán también fueron comprados por Cristo (2 Pedro 2:1) demuestra que la expiación fue para todos, no solo para una pequeña parte de la humanidad. Después de citar 1 Timoteo 4:10, 1 Juan 2:2 e Isaías 53:6, pasajes que muestran la universalidad de la obra expiatoria de Cristo que, según él, “no se pueden ignorar”, Erickson añade: “También debemos considerar afirmaciones como 2 Pedro 2:1, que indica que algunos por los que Cristo murió perecen⁴”. Un poco antes había dicho: “2 Pedro 2:1 parece señalar muy claramente que las personas por las que Cristo murió pueden perderse⁵”.

Robert Picirilli coincide:

La explicación calvinista de 2 Pedro 2:1 es otro ejemplo de querer ver en el texto algo que claramente no está allí. Estas palabras también son directas: El Señor Jesús, con Su muerte, los compró. Ellos lo niegan. Nada más está justificado por el texto⁶.

³ Millard Erickson, *Christian Theology*, Second Edition (Grand Rapids, MI: Baker Academics, 1983, 1984, 1985, 1998), 851.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid., 847.

⁶ Robert E. Picirilli, *Grace, Faith, Free Will: Contrasting Views of Salvation: Calvinism & Arminianism* (Nashville, TN: Randall House, 2002), 114.

A continuación, Picirilli señala que Pedro no dice que los falsos maestros que venían *profesaban* ser cristianos o que *profesaban* que Cristo los compró. Lo que Pedro afirma es *que Jesús los compró*⁷.

Incluso Calvino probablemente creyó en la expiación ilimitada

El término *calvinismo* puede ser algo engañoso. La mayoría piensa que el calvinismo es lo que enseñó Juan Calvino, cuando en realidad se basa en las enseñanzas de sus seguidores después de él.

No soy un erudito en la obra de Calvino. Hay personas que dedican su vida a estudiar sus escritos. Yo no lo he hecho. Así que no intentaré citar fragmentos de los *Institutos* (o sus comentarios) para probar mi posición aquí, pero compartiré lo que ha dicho un erudito de Calvino.

En una reunión anual de la Sociedad Teológica Evangélica (ETS), un erudito calvinista presentó un artículo que discutía si Calvino enseñó la expiación limitada o ilimitada. Escuché su mensaje con gran interés. Presentó una serie de citas de los *Institutos* de Calvino que mostraban que Calvino parecía indicar que enseñaba la expiación limitada. Luego presentó otro grupo de citas de los *Institutos* que mostraban claramente que Calvino enseñaba la expiación ilimitada. El orador señaló que en los *Institutos* había más referencias a la expiación ilimitada que a la expiación limitada, y que las afirmaciones sobre la expiación ilimitada eran inequívocas. Así, concluyó que, aunque no debemos ser dogmáticos a este respecto, parece que Calvino creía en la expiación ilimitada.

⁷ Ibid.

Por supuesto, lo que importa es lo que enseñan las Escrituras, no lo que enseñó Calvino. Sin embargo, me resulta esclarecedor que en los propios escritos de Calvino haya abundantes pruebas de que él sostenía la expiación ilimitada.

El evangelismo es más pleno porque la expiación ilimitada es verdadera

El calvinista no puede decirle a alguien: “La buena noticia es que Cristo murió en la cruz *por tus pecados*”. Eso se debe a que los calvinistas creen que Cristo solo murió por los pecados de alrededor del 10% (o menos) de la humanidad. El otro 90% está indefenso, sin esperanza y destinado al infierno. Jesús nunca será su Salvador y Redentor. El Señor no los compró.

Eso *no* es lo que la Palabra de Dios enseña.

Cristo murió por *todos*, incluso por los falsos maestros que pasarán la eternidad en el reino de las tinieblas para siempre. Dado que esto es verdad, podemos decir a cualquiera: “La buena noticia es que Cristo murió en la cruz *por tus pecados*. Él te ha hecho salvable. No necesitas ocuparte de tus propios pecados. Él ya los ha quitado (Juan 1:29). Por lo tanto, tus transgresiones ya no te impiden obtener la vida eterna. Si simplemente crees en Él, pasarás de muerte a vida (Juan 5:24)”.

Las personas no necesitan pagar por sus propios pecados. Ni siquiera podrían hacerlo. Cristo pagó por todos los pecados de los hijos de Adán. *Consumó* la obra de redención en la cruz: “Consumado es” (Juan 19:30). Ahora, todo lo que alguien necesita hacer es creer en el Señor Jesús, y tendrá vida eterna que nunca se puede perder. Estas sí que son buenas noticias.

El versículo de 2 de Pedro 2:1 contradice el calvinismo.

¿Es bíblico el calvinismo?

SECCIÓN 4

Gracia Irresistible

CAPÍTULO 7

Dios está atrayendo a todos, no solo a unos pocos (Juan 12:32)



“Y yo, si fuere levantado de la tierra, *a todos* atraeré a mí mismo”.

LA IDEA DE LA *GRACIA IRRESISTIBLE* (la I en TULIP) es que cualquier persona que Dios está atrayendo a sí mismo nacerá de nuevo y luego vendrá a la fe en Cristo (en ese orden). La atracción de Dios es irresistible. Una vez más, esto se basa en la idea de que todo lo que Dios se propone, lo logra. Por lo tanto, si Él atrae a alguien a Sí mismo para que la persona pueda nacer de nuevo, esa persona nacerá de nuevo y vendrá a la fe. De este modo, si el camino que conduce a la vida es angosto y solo unos pocos lo encuentran, solo unos pocos están siendo atraídos.

Esta doctrina es vista por los calvinistas como algo magnífico. Ellos entienden que la gracia irresistible implica que los elegidos no pueden evitar ni el nuevo nacimiento ni la perseverancia (quinto punto). Dios atrae al 100% de los elegidos. Y todos los que son atraídos por la gracia de Dios nacerán de nuevo y perseverarán.

¿Qué sucede con los que no son atraídos? En la práctica, la gracia irresistible implica que nueve de cada diez (o 99 de cada 100) de tus familiares (hijos, hermanos, tíos, padres, abuelos, nietos, etc.) jamás serán atraídos por Dios y están destinados a la condenación eterna. No hay esperanza para aquellos que no son atraídos. Para ellos, y para la mayoría, la elección y la gracia irresistible no son en absoluto buenas noticias, sino malas noticias.

Dar testimonio a la mayoría de tus familiares, vecinos, amigos y compañeros de trabajo está prácticamente destinado a ser infructuoso, ya que la mayoría de ellos no están siendo atraídos y, por lo tanto, son incapaces de llegar a la fe en Cristo.

Aunque el cuarto punto podría parecer reconfortante para los calvinistas, no lo es. El problema es que el calvinismo enseña que los calvinistas pueden *pensar* que han sido atraídos irresistiblemente, cuando en realidad no lo han sido. Muchas personas profesan la fe en Cristo. Sin embargo, según el calvinismo, un gran porcentaje de los que profesan la fe —¡incluso un gran porcentaje de calvinistas! — son personas que solo *piensan* que fueron atraídas, elegidas y beneficiarias de la muerte de Cristo.

El calvinismo enseña que los falsos profesantes asisten a las iglesias calvinistas, se bautizan, dan dinero e incluso sirven como pastores, ancianos, diáconos y líderes de estudios bíblicos. Muchos de ellos, si no la mayoría, son sinceros y parecen personas nacidas de nuevo. Sin embargo, si no fueron realmente atraídos por Dios, su profesión de fe se demostrará falsa, ya que no perseverarán (quinto punto), y pasarán la eternidad en el lago de fuego, separados del Señor Jesús y de Su reino.

Si la gracia irresistible es cierta, entonces nadie, ni siquiera un pastor o teólogo calvinista, puede estar seguro de que ha sido atraído, elegido y redimido por Dios. Solo la perseverancia hasta la muerte puede demostrarlo. Así, según el cuarto punto del calvinismo, solo el tiempo dirá si uno ha sido realmente atraído

irresistiblemente a la gracia de Dios por el Espíritu Santo. Solo después de la muerte sabrás tu destino. Antes de eso, no puedes estar seguro.

Juan 12:32 muestra que Dios atrae a todos

La palabra *atraer* (*helkuō*) aparece solo cinco veces en el Evangelio de Juan. Tres de ellas se refieren a una atracción literal. Una se refiere a *desenvainar una espada* (Juan 18:10) y dos a *sacar peces* con una red: a una barca y a tierra (Juan 21:6, 11). Sin embargo, hay una diferencia importante en los dos últimos usos literales. Mientras que Juan 21:6 se refiere a los esfuerzos *ineficaces* para sacar los peces a una barca, Juan 21:11 se refiere a un esfuerzo *eficaz* para sacar esos mismos peces a la orilla.

Solo dos de los cinco usos son figurados. Estos dos se refieren a que Dios atrae a las personas hacia Él. El principal diccionario del Nuevo Testamento define estos dos usos como “atraer a una persona en la dirección de los valores de la vida interior” (BDAG, p. 318).

Uno de esos usos se encuentra en Juan 12:32, que dice: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”. A continuación, Juan añade: “Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir” (Juan 12:33).

Jesús estaba prometiendo atraer a todos hacia sí mismo. No el 1%, ni el 5%, ni el 10%, sino a todos. Sin embargo, aunque Jesús atrae a todos, no asegura que todos llegarán a la fe en Él. La atracción hace *posible* la fe en Cristo, pero no *inevitable* (cf. Mateo 7:13-14; 23:37-39).

Sin embargo, ¿cómo se relaciona la referencia de Juan sobre la cruz (v. 12: “Y yo, si fuere levantado”) con la atracción?

Una posible interpretación es que el Señor quiso decir que, al morir en la cruz por los pecados del mundo, seguiría atrayendo a todos hacia Él. El Señor no daría Su vida por nosotros, sin, además,

esforzarse en atraernos hacia Él para que creamos en Él y nazcamos de nuevo.

Otra posibilidad es que la cruz, por sí misma, sea una atracción para todos los hombres hacia el Señor Jesucristo. La muerte de Jesús en la cruz es uno de los acontecimientos más conocidos de toda la historia. Ese acontecimiento ilustra el amor de Dios (Juan 3:16) y atrae a las personas hacia la fe en Cristo.

Anthony Badger adopta este segundo punto de vista respecto a Juan 12:32:

Las personas que son atraídas por el Salvador son las que oyen hablar de Jesús, de Su vida perfecta sin pecado, de Su muerte sustitutiva injusta (desde una perspectiva humana), de Su resurrección corporal de entre los muertos, de Su ascensión corporal al cielo, de la promesa de Su glorioso regreso, etc. El mensaje del Evangelio sobre Jesús atrae a las personas hacia Él, y la oferta del Evangelio de creer en Él para recibir gratuitamente la vida eterna resuelve la cuestión para aquellos que están convencidos y plenamente seguros de que Él cumplirá Su promesa¹.

Leroy Forlines también adopta este mismo punto de vista:

Cuando leemos Juan 12:32, el significado natural del versículo es entender *helkuō* en términos de *influencia y respuesta*, más que de *causa y efecto*... Jesús... definitivamente no quiso decir que arrastraría a todo ser humano hacia Él. Lo que quiso decir fue que de Él saldría un poder de atracción que haría

¹ Anthony B. Badger, *Confronting Calvinism* (Columbia, SC: NP, 2013), 78.

posible que cualquier persona que escuchara el evangelio pudiera venir a Él².

Este último punto de vista encaja mejor en el contexto (véase también Juan 1:9; 3:14-16).

Sin embargo, a la luz de Juan 16:7-11, lo primero también es cierto. El Espíritu Santo atrae a todas las personas hacia Cristo.

Si lo prefieres, puedes pasar al capítulo 8. El razonamiento es claro: Juan 12:32 representa un obstáculo insalvable para el calvinismo.

Sin embargo, si buscas más pruebas, sigue leyendo. Otros dos pasajes del Evangelio de Juan confirman lo que ya hemos concluido sobre Juan 12:32. Ahora consideraremos Juan 16:7-11 y Juan 6:44.

Juan 16:7-11 muestra que Dios convence a todos

En Su sermón final, Jesús habló de lo que El Espíritu Santo haría después de ascender al cielo:

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

Aunque esos versículos no usan la palabra *atraer*, claramente el *convencimiento* es un sinónimo. El Espíritu Santo *conviene* al

² F. Leroy Forlines, *The Quest for Truth* (Nashville, TN: Randall House, 2001), 386, énfasis suyo.

mundo de tres cosas: nuestro pecado, la justicia de Jesús y el juicio venidero.

La BDAG dice que este convencimiento (*elenchō*, en griego) significa “llevar a una persona al punto de reconocer su maldad, *convencer* a alguien de algo, señalar algo a alguien” (p. 315). El Espíritu convence o señala a las personas su pecado, la justicia de Dios y el juicio que vendrá después de esta vida. Todo esto forma parte de la atracción de Dios hacia el Señor Jesucristo.

Aunque el Señor no explicó por qué el Espíritu Santo hace esto, los once seguramente entendieron que su testimonio estaría precedido por la obra del Espíritu. Cuando hablaban con alguien sobre Jesús, el Espíritu Santo ya lo había convencido de que es un pecador, de que Dios es justo y de que hay un juicio venidero.

No solo el cristianismo enseña que habrá un juicio venidero. Las religiones del mundo también enseñan que hay un juicio venidero, que somos pecadores y que Dios es justo. ¿Podría ser esto debido a la obra del Espíritu, ya que casi todas las religiones enseñan estas tres verdades?

El propósito de esta convicción es llevar a las personas a creer en Jesús para la vida eterna. Las personas saben que son pecadoras, que Dios es justo y que hay un juicio venidero. Necesitan una vía de escape. Jesús es el camino. Él el único camino.

El Espíritu convence *al mundo*, a toda la humanidad.

¿Cómo lo hace? Ciertamente, el Espíritu Santo utiliza a los creyentes para convencer a las personas mediante la evangelización, la enseñanza y la predicación.

El Espíritu Santo hace uso de la naturaleza para convencer a las personas (Salmos 19:1; Romanos 1:18-32). También utiliza nuestras conciencias para convencernos (Romanos 2:15).

Además, Él puede incluso usar las palabras de los no creyentes para convencer a las personas. Las personas que asisten a iglesias de salvación por obras serán convencidas de su pecado, de la justicia

de Dios y del juicio venidero. Aunque la solución que se da en tales iglesias —comprometerse a entregar tu vida a Cristo, obedecerlo y perseverar en la obediencia hasta la muerte— es infructuosa, las personas pueden ver claramente su necesidad.

Formé parte de una secta de salvación por obras durante catorce años, desde los seis hasta los veinte. Aunque estaba irremediablemente confundido, sabía que era un pecador, que Dios es justo y que el juicio vendrá. Estaba convencido. Cuando el Espíritu Santo hizo que un amigo desafiara mi visión del evangelio y me invitara a una reunión de evangelización, fui lo suficientemente receptivo como para asistir (orando para que Dios me protegiera de las falsas enseñanzas). La convicción me llevó a escuchar y a creer la promesa de vida.

Juan 6:44 no dice que solo algunos sean atraídos

Los calvinistas no suelen mencionar con frecuencia a Juan 12:32. Posiblemente, esto se deba a que es un versículo muy difícil para su posición. Sin embargo, si solo hay dos usos figurados de *atracción* en el Evangelio de Juan, debemos estudiar ambos para tener una buena idea de lo que el Señor quiso decir. Ignorar cualquiera de ellos es un error³.

En su comentario sobre Juan, J. Ramsey Michaels dice: “El aparente alcance universal de 'todos' es sorprendente⁴”. Aunque continúa sugiriendo que los que son atraídos son “un grupo específico⁵”, no identifica ese grupo como los elegidos. En cambio, dice que el grupo es “aquellos que realmente 'vienen' a Jesús en la

³ Puesto que entendemos los pasajes difíciles a la luz de los más sencillos, la necesidad de estudiar Juan 12:32 junto con, e incluso antes que, Juan 6:44 es aún más apremiante. Pasar por alto Juan 12:32, o intentar explicarlo basándose en una comprensión preconcebida de Juan 6:44, va en contra de una buena hermenéutica.

⁴ J. Ramsey Michaels, *The Gospel of John*, NICNT (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010), 698.

⁵ *Ibid.*, 699.

fe, para la salvación⁶”. Esa explicación no encaja con el marco calvinista. Además, se puede argumentar que la declaración inicial de Michaels es cierta. El texto dice eso. El alcance de la atracción de Dios es realmente universal.

Un bloguero anónimo sugiere que la atracción es, en efecto, de todos: “Cuando consideramos Juan 12:32 y 6:44 en conjunto, podemos concluir justificadamente, con Kittel, que la atracción de la que se habla en estos pasajes se refiere a una atracción universal y, por tanto, resistible⁷”.

Los calvinistas sí se refieren con frecuencia al único otro uso figurado de *atracción* en el cuarto Evangelio: Juan 6:44. Aquí el Señor dijo,

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”.

Los calvinistas piensan que el Señor estaba diciendo algo como: *El Padre está atrayendo solo una pequeña porción de la humanidad hacia Mí, y todos esos pocos elegidos a los que atrae vendrán a Mí.*

Sin embargo, eso no es en absoluto lo que dijo el Señor. Esto es leer la teología propia en un texto, intentando que diga algo que no dice para encontrar un lugar donde colgar tu sombrero doctrinal.

Aunque los calvinistas a menudo se refieren a Juan 6:44, no prestan suficiente atención a lo que verdaderamente dice.

En el Evangelio de Juan *venir a Jesús* se refiere a creer en Él (véase Juan 5:39-40; 6:35). Sin duda, ese es el caso aquí. Así que podríamos parafrasear Juan 6:44 de esta manera: *Nadie puede creer en Mí si el Padre que me ha enviado no lo atrae hacia Mí...*

⁶ Ibid.

⁷ <https://arminianperspectives.wordpress.com/2007/08/02/is-the-drawing-of-john-1232-universal-or-particular/>. Consultado el 19 de agosto de 2017.

¿Qué porcentaje de los que el Padre atrae a Jesús llegan a la fe en Él? El Señor Jesús no lo especifica. Los calvinistas *asumen* que el 100% de los atraídos llegan a la fe. *Pero Jesús no dijo eso ni aquí ni en ninguna otra parte.* Además, lo que Jesús dijo en otro pasaje en realidad contradice esa conclusión. Presta atención a lo que el Señor Jesús dijo en un capítulo anterior, en Juan 5:39-40, en un contexto que trata directamente de la vida eterna:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida”.

Es difícil imaginar a personas en toda la historia de la humanidad más atraídas por Jesús que aquellas que vivieron en Israel en Su tiempo. Vieron personalmente o escucharon a testigos oculares que relataron que resucitó a los muertos, dio la vista a los ciegos, sanó a paralíticos, expulsó demonios, restauró manos marchitas, caminó sobre el agua, alimentó a 5.000 hombres con el almuerzo de un niño y enseñó de una manera que asombró incluso a los expertos en la ley judía. Estuvo accesible durante tres años y medio de ministerio público. Lo que dijo en la cruz no se parece a nada que jamás haya dicho alguien al acercarse a la muerte. Al entregar Su espíritu en la muerte, el velo del templo se rasgó de arriba a abajo, hubo un terremoto y muchos santos del Antiguo Testamento, que habían sido enterrados, resucitaron, salieron de sus tumbas y caminaron entre la gente (Mateo 27:51-53). Durante cuarenta días Jesús se apareció repetidamente a más de 500 personas (1 Corintios 15:5-11). ¿Crees que los judíos de Israel durante el ministerio de Jesús fueron atraídos por Él? Por supuesto que sí. Sin embargo, la mayoría de Su propio pueblo al que Jesús ministró no creyó en Él, como relata tristemente Juan 1:11.

No estaban dispuestos a venir a Jesús. Al igual que en Juan 6:44, la cuestión en los pasajes de Juan 1:11-12 y 5:39-40 es precisamente venir a Jesús. El factor determinante no es la atracción que ejerce el Padre, sino la predisposición personal a creer en Él.

Basándose en Juan 12:32 (y Juan 5:39-40; 16:7-11), el porcentaje de personas que el Padre atrae a Jesús es del 100%. Él atrae a todos. Aquellos que están dispuestos a venir a Jesús lo hacen. Los que no están dispuestos, no lo hacen.

Lo que Jesús quiere decir es que el 0% viene a Él sin la atracción del Padre. Pero, como el Padre atrae a todos, eso hace posible que cualquier persona venga a la fe en Cristo. Sin embargo, esto no implica que todos lo harán. Sabemos, por las enseñanzas de Jesús, que son pocos los que llegan a la fe en Él (Mateo 7:13-14).

Observa esta declaración de Pablo y Bernabé, que se refiere a los judíos que rechazaron activamente su predicación sobre el Señor Jesucristo:

“A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; *mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna*, he aquí, nos volvemos a los gentiles” (Hechos 13:46, énfasis añadido).

Conclusión

Juan 12:32 refuta el calvinismo. Contrariamente a lo que enseña el calvinismo, el Señor Jesús está atrayendo a *todos* hacia Él. Aquellos que están dispuestos a venir a la fe en Jesús creerán en Él. Los que no están dispuestos, no lo harán.

El Señor Jesús pagó por todos los pecados de todas las personas de todos los tiempos. Él derramó Su sangre por los pecados

pasados, presentes y futuros de todos. Lo pagó todo y no nos dejó nada por pagar.

Pero Él fue más allá. No solo hizo posible la salvación, sino que atrajo a todos hacia Él. Quiere que todos crean en Él. Nos atrae hacia Él a través del ministerio del Espíritu Santo en el mundo.

No saques una conclusión errónea. Si crees que Dios solo atrae a unos pocos elegidos, y la atracción, según la visión calvinista de la elección y la fe salvadora, es una incógnita, no puedes estar seguro de haber nacido de nuevo. Siempre te preguntarás si Dios te dio la vida y la fe (T, *depravación total*), si realmente te eligió (U, *elección incondicional*), si Cristo realmente murió por ti (L, *expiación limitada*), si realmente fuiste atraído (I, *gracia irresistible*) y si realmente perseverarás hasta el final de tu vida (P, *perseverancia de los santos*).

Dios atrae a todos. Por tanto, todos son candidatos a la vida eterna. Aunque la mayoría no llegue a la fe (Mateo 7:13-14), la puerta está abierta para todos. Dios no está buscando arbitrariamente a unos pocos. Él está atrayendo a todos hacia el Señor Jesucristo. Quienes estén dispuestos a creer en Jesús creerán y tendrán vida eterna.

¿Es bíblico el calvinismo?

CAPÍTULO 8

El Israel incrédulo resistió la gracia de Dios (Mateo 23:37-39)



EL CUARTO PUNTO DEL CALVINISMO es la *gracia irresistible*. Los calvinistas afirman que el favor de Dios no se puede resistir, ya que Dios logra todo lo que desea. Así que, si Él decide derramar Su favor sobre alguien al elegirlo para la salvación eterna, lo hace, y el hombre no puede resistirse a Dios.

Aunque esto puede parecer lógico, solo lo es si Dios ha determinado que todo lo que Él desea hacer, Él lo logra. Si Dios ha determinado que los hombres tienen la capacidad de resistir Su voluntad, entonces los hombres poseen esa capacidad. El Dios soberano es capaz de permitir que los hombres lo resistan. La pregunta es: ¿Qué dicen las Escrituras? ¿Ofrecen las Escrituras algún ejemplo de alguien que se haya resistido a Dios?

Mateo 23:37-39 es un ejemplo irrefutable de hombres que se resistieron a la gracia de Dios. Esto representa un obstáculo insalvable para el calvinismo.

Dios quería reunir a Israel, pero la nación no quiso

El Señor dijo:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (v. 37).

El Señor se lamentaba del rechazo de Jerusalén hacia Él y Su reino. Dejó claro que se refería al pueblo de Jerusalén cuando dijo: “quise juntar a *tus hijos*...”. La expresión *tus hijos* (de Jerusalén), hace referencia al pueblo de la ciudad elegida.

El Señor Jesús, bajo la dirección de Dios Padre, quiso reunir al pueblo de Jerusalén y, por extensión, a toda Judea y a todo Israel, como la gallina amorosa y protectora que reúne a sus polluelos bajo sus alas.

¡Pero Él no llevó a cabo lo que quería hacer! Piensa en ello: Según el calvinismo, todo lo que Dios desea hacer, lo hace. Sin embargo, según Jesús, la falta de disposición del pueblo de Jerusalén hizo que no llevara a cabo lo que quería hacer, es decir, establecer Su reino en el primer siglo.

Dios quería reunir a Israel para Sí mismo en aquel tiempo, pero los judíos del primer siglo resistieron Su gracia. Él predicó a esa generación. Hizo muchos milagros para probar que Él era en verdad el Mesías y el rey de Israel. Pero la nación no estaba dispuesta¹.

¹ Compárese con Lucas 19:27: “Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí”. Los enemigos de Jesús que no querían que Él reinara como Rey sobre ellos fueron identificados por el Señor anteriormente en la parábola como “sus conciudadanos [que] le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros” (Lucas 19:14). “Sus conciudadanos” que no lo querían como Rey eran el Israel incrédulo. Compárese también con Juan 1:11-12.

El problema para esa generación no era que Dios no los atrajera. El problema era que no estaban dispuestos a responder a Su atracción.

Jerusalén fue destruida, aunque pudo haber sido exaltada

Es evidente, por las palabras del Señor, que el pueblo de Jerusalén (*vosotros*, plural) no estaba dispuesto a reunirse con Él, y como resultado, el reino no llegó para esa generación. Steve Lemke dice acertadamente: “Nótese también que Su lamento se refiere a toda la ciudad de Jerusalén, no solo a un pequeño número de elegidos dentro de Jerusalén²”.

En el año 70, Jerusalén y el templo fueron destruidos. El pueblo judío fue exiliado hasta 1948. Incluso hoy en día, la nación no es una nación creyente, y el Mesías aún no ha regresado (más judíos viven hoy en otros países del mundo, alrededor de 16 millones, que en Israel, unos 7 millones).

Si Israel hubiera respondido con fe a la predicación de Jesús, Jerusalén y la nación entera habrían sido exaltadas. El Señor Jesús habría establecido Su reino justo en el primer siglo para esa generación de judíos. Su falta de disposición para creer en Él condujo a la muerte y a una destrucción generalizada (cf. Lucas 13:1-5).

Israel se resistió a la gracia de Dios

El punto de Mateo 23:37-39 es que el Israel del primer siglo rechazó la voluntad de Dios para la nación. La gracia de Dios era resistible, y fue resistida³.

² David L. Allen and Steve W. Lemke, *Whosoever Will: A Biblical Theological Critique of Five-Point Calvinism* (Nashville, TN: B & H Academic, 2010), 120.

³ Algunos calvinistas argumentan que “tus hijos” se refiere literalmente a los niños de Jerusalén, no a los adultos de allí. Se argumenta que Jesús solo estaba lamentándose por

En una publicación de 4 de marzo de 2006, un bloguero llamado Charles escribió:

Mateo 23:37 manifiesta de manera contundente el deseo sincero de Jesús de salvar a los habitantes de Jerusalén. Los habitantes de Jerusalén, sin embargo, no estaban dispuestos a acudir a Jesús. Este versículo aniquila la doctrina calvinista de la gracia irresistible y la elección incondicional⁴.

Recuerda que, si existe un solo ejemplo en toda la Escritura de un ser humano que se resistió la gracia de Dios, el cuarto punto del calvinismo queda invalidado. Y dado que todos los puntos están interconectados, el calvinismo como sistema se desmorona.

Este es solo un ejemplo. La nueva nación de Israel rechazó la gracia de Dios cuando diez de los doce espías que Moisés envió aconsejaron al pueblo alejarse de la Tierra Prometida, argumentando que los habitantes eran gigantes a quienes ni siquiera Dios podría vencer. Esa rebeldía llevó a cuarenta años de vagar por el desierto, durante los cuales murieron todos los mayores de veinte años, excepto Josué y Caleb, los dos espías que habían creído en la promesa de Dios y aconsejaron tomar la tierra.

Israel también resistió la gracia de Dios en la época de los jueces. Israel resistió a Dios durante el tiempo del reino unido. Y durante el tiempo del reino dividido. Incluso después del regreso del exilio, el pueblo se resistió a Dios. Él los llamó pueblo de dura cerviz.

los líderes religiosos en Jerusalén, no por toda la ciudad. No obstante, este argumento es engañoso. Véase Dave Hunt, *What Love Is This? Calvinism's Misrepresentation of God*, Segunda Edición (Bend, OR: The Berean Call, 2004), 461-64.

⁴ Véase <http://calvinistflyswatter.blogspot.com/2006/03/james-whites-eisegesis-of-matthew-2337.html>. Consultado en julio de 2017.

No solo los judíos que vivían en Israel resistieron a Dios en el Antiguo Testamento y durante el ministerio de Jesús. La mayoría de los judíos de la diáspora también resistieron a Dios durante la predicación de los apóstoles. Pablo dijo: “No os juzgáis dignos de la vida eterna” (Hechos 13:46). No dijo: “Dios no os juzgó dignos de la vida eterna”. Ellos mismos se juzgaron indignos de esa vida al resistir la predicación de Pablo y los demás apóstoles.

Conclusión

El Señor Jesús dijo:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”

Estas palabras contradicen el calvinismo. El Señor nos dice que quería reunir a Israel para Sí mismo. Él quería establecer el reino en el primer siglo. Él no quería que Israel lo rechazara, pero lo hizo. Israel lo rechazó porque el pueblo judío “no quería” venir a Él (Juan 5:39-40; véase también Juan 7:17).

George Bryson señala correctamente que el Señor bien pudo haber dicho: “pero no pudisteis⁵”. El hecho de que el Señor dijera que *no quisieron*, en lugar de que *no pudieron*, contradice el calvinismo.

La omnisciencia no solo implica conocer todo lo que ha sucedido o sucederá, sino que también implica conocer todas las posibilidades. El Señor, en Su omnisciencia, sabía que, si esa

⁵ George L. Bryson, *The Five Points of Calvinism: Weighed and Found Wanting* (Costa Mesa, CA: The Word for Today, 1996), 98.

¿Es bíblico el calvinismo?

generación de judíos hubiera estado dispuesta a venir a Él, entonces habría establecido Su reino en ese momento.

Las enseñanzas del calvinismo no son coherentes con Mateo 23:37-39.

SECCIÓN 5

Preservación de los Santos

CAPÍTULO 9

Preservación aunque te apartes (Lucas 8:11-15)



LOS CALVINISTAS CREEN FORMALMENTE en la seguridad eterna, que llaman *la preservación de los santos*, pero en la práctica rechazan esta doctrina. Permíteme explicarlo.

Un calvinista dirá que *cualquiera que persevere en la fe y las buenas obras* hasta la muerte entrará en el reino, y cualquiera que no persevere acabará en el lago de fuego.

Hipotéticamente, Dios podría garantizar que todos los que vienen a la fe en Cristo perseverarán en la fe y en las buenas obras, sin importar lo que suceda. En ese caso, Él determinaría que los creyentes no pueden pecar *mucho o por mucho tiempo*.

No conozco a nadie que no quiera tener la garantía de no fracasar en la vida cristiana. A mí, sin duda, me gustaría. Sin embargo, no existe tal garantía en las Escrituras. Además, Lucas 8:11-13 muestra claramente que todos los que simplemente creen en el Señor Jesucristo serán preservados para siempre, incluso si se apartan algún tiempo después de llegar a la fe en Cristo.

La semilla es la Palabra de Dios (Lucas 8:11)

El Señor dijo específicamente que “la semilla es la palabra de Dios”.

Observa en esta parábola la repetición de la expresión *la palabra*. Aparece en los versículos 11 (*la palabra de Dios*), 12 (*la palabra*), 13 (*la palabra*) y 15 (*la palabra*). Incluso el versículo 14 se refiere implícitamente a la palabra cuando el Señor dijo: “estos son los que oyen”.

La expresión *la palabra* se refiere tanto a la promesa de vida (vv. 12-15) como a la enseñanza de la Palabra de Dios en cuanto al discipulado (vv. 14-15).

Primero, uno debe creer en la palabra acerca de la vida eterna para tener esa vida. Segundo, uno debe creer en la palabra sobre el discipulado para poder crecer.

Para entender esta parábola, o cualquier otro aspecto en la Palabra de Dios, debemos examinar atentamente en oración lo que está escrito.

Comprender que esta parábola se refiere a la respuesta de las personas a la Palabra de Dios es un primer paso clave para comprenderla.

Dado que el versículo 12 habla del poder salvador de esta palabra, esta debe ser la palabra de *Dios referente a la salvación*.

El calvinismo se encuentra en una situación difícil aquí. Necesita interpretar esta referencia a la palabra de Dios como un mensaje de salvación para el primer y el cuarto terreno, pero no como un mensaje de salvación para el segundo y el tercer terreno. Así que, para el segundo y el tercer terreno, la Palabra de Dios realiza una obra que no salva cuando se cree, mientras que en el cuarto terreno, la Palabra de Dios lleva a cabo una obra de salvación cuando se cree.

El calvinismo se ve obligado a considerar la semilla del cuarto terreno como distinta de la del segundo y el tercer terreno. Sin embargo, el Señor indicó que la semilla es la misma en los cuatro terrenos. Si la semilla en el cuarto terreno es una semilla salvadora, entonces también lo es en los tres primeros terrenos.

**El que no cree en la palabra de salvación
no es salvo (Lucas 8:12)**

La razón por la que Satanás arrebató la palabra es “para que no crean y se salven”. Aquí, El Señor estaba haciendo una simple afirmación. Quien cree la Palabra de Dios (en relación con el mensaje de salvación) es salvo. Quien no cree, no es salvo. Satanás trabaja para evitar que las personas crean y sean salvas.

Sin embargo, el calvinismo defiende que nadie, elegido o no, puede creer antes del nuevo nacimiento. La regeneración *debe* preceder a la fe. Sin embargo, en Lucas 8:12 el Señor dijo que la fe precede y da como resultado la salvación. Por lo tanto, el que no cree no es salvo.

Los que están en el terreno pedregoso creen en la palabra de salvación por algún tiempo y luego se apartan (Lucas 8:13)

Este versículo es demoledor para la interpretación calvinista de que la preservación está condicionada a la perseverancia. Según el calvinismo, Dios garantiza que todos los que creen en Jesús perseverarán en la fe y las buenas obras hasta la muerte. Sin embargo, este versículo dice que los que están en el terreno pedregoso “creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan”.

Las personas representadas por el segundo terreno creen en el mensaje de salvación del versículo 12, el mensaje que Satanás se

esforzó en arrebatarse a los que estaban en el camino, “para que no crean y se salven”.

Estas personas creyeron, y por eso sabemos que fueron salvas, ya que el versículo 12 dice que todos los que creen son salvos.

Nótese que el Señor no dijo que estas personas *profesan* creer. Él dijo que creen. Esta es una distinción vital. A los calvinistas les gusta hablar de los falsos profesantes. Sin embargo, en esta parábola no hay ninguna profesión por parte de nadie. El Señor Jesucristo es quien dice que las personas representadas por el segundo terreno creyeron el mensaje de salvación.

El Señor también dijo que estos creyentes se apartaron. Es decir, no perseveraron, pero sí creyeron *por algún tiempo*.

No hay ningún requisito sobre el tiempo que uno debe creer antes de que ocurra la salvación. En el momento en que uno cree, es salvo para siempre. El versículo 12 lo deja claro, al igual que muchos otros versículos (Juan 3:16; 5:24; 6:35, 37, 39, 47; 11:25-27; Hechos 16:30-31; Gálatas 2:16; Efesios 2:8-9; Apocalipsis 22:17).

¿Sabías que de los cuatro terrenos, el segundo terreno es el único del que se dice específicamente que cree? Se nos dice que el primer terreno no cree. No se nos dice específicamente que el tercer y el cuarto terreno creen.

Cada terreno es mejor que el anterior. El tercer terreno, por ejemplo, no se aparta. Persevera, a diferencia del segundo terreno. Que el tercer terreno cree se infiere del hecho de que, al igual que el segundo y el cuarto terreno, la semilla brota (Lucas 8:6-8, “nacida”, “nacieron” y “nació”). El brote muestra que la semilla ha germinado y la vida ha comenzado. Además, dado que el tercer terreno es mejor que el segundo terreno, no solo debe creer, sino continuar creyendo y no apartarse.

El tercer terreno no da frutos maduros. Su capacidad de dar fruto es *ahogada* por “los afanes y las riquezas y los placeres de la vida” (Lucas 8:14).

El terreno final cree, persevera en la fe y en las buenas obras y produce una abundancia de frutos maduros.

**Cualquiera que crea en la palabra de salvación
es salvo (Lucas 8:11-13)**

Debido a este mismo pasaje, el calvinismo introdujo el concepto de “fe temporal”, que se refiere a cualquier fe que no perdura a lo largo de la vida. Así que la fe temporal consiste en creer el mensaje de salvación por un día, un año, una década o décadas, pero la apostasía finalmente ocurre. Según el calvinismo, cuando ocurre la apostasía, la persona demuestra que nunca creyó *realmente*.

David Allen, Steve Lemke y un grupo de teólogos bautistas del sur escribieron un libro que critica el calvinismo de cinco puntos. El libro se llama *Whosoever Will*. En el capítulo 6, Ken Keathley habla de la fe temporal. Esta extensa cita es significativa¹:

La doctrina de la fe temporal, una noción formulada por primera vez por Calvino, pero desarrollada posteriormente por Beza y William Perkins, intensificó aún más el problema de la seguridad en la teología calvinista y puritana. Según ellos, Dios da a los réprobos, a quienes nunca tuvo la intención de salvar, una “muestra” de Su gracia. Basándose en pasajes como Mateo 7:21-23; Hebreos 6:4-6; y la Parábola del Sembrador, Beza y Perkins atribuyen

¹ David L. Allen y Steve W. Lemke, editores, *Whosoever Will: A Biblical-Theological Critique of Five-Point Calvinism* (Nashville, TN: B & H Academic, 2010), 169-70.

esta fe falsa y temporal a una obra ineficaz del Espíritu Santo... Se anima a los que profesan ser creyentes a que se examinen a sí mismos para que no se descubra que solo poseen esta fe temporal. Beza declaró que la razón por la que Dios da una fe temporal a los réprobos es para que “su caída sea más grave²”. En opinión de Olmsted, la enseñanza de Beza “se acerca peligrosamente a atribuir el asunto al sadismo divino³”.

Sin embargo, Lucas 8:11-15 contradice directamente la noción de que la fe que posteriormente flaquea no es una fe salvadora. En este pasaje, todo el que cree es salvo, independientemente del tiempo que mantenga su fe o de la rapidez con que se aparte. Solo interpretando este pasaje desde la perspectiva calvinista sobre la perseverancia se consigue que respalde el calvinismo.

Recuerda que es el Señor quien dijo que la persona representada por el segundo terreno creyó. No es que la persona del segundo terreno *haya profesado creer*. No se menciona ninguna profesión. El Señor Jesucristo afirmó que la persona del segundo terreno creyó en el mensaje de salvación.

Al calvinismo le resulta particularmente difícil explicar cómo la Palabra de Dios relativa a la salvación puede ser creída y puede surgir un brote y, sin embargo, la vida eterna aún no ha comenzado. Los calvinistas tienen que recurrir a subterfugios para explicar que la *vida espiritual* comenzó, pero no así la *vida eterna*. Pero la vida espiritual es la vida eterna. No existe vida espiritual fuera de la vida eterna.

² La nota a pie de página de Keathley para esta cita dice: “Citado en Kendall, *Calvin and English Calvinism*, 36”.

³ Véase Olmstead, “Staking All on Faith’s Object”, 140-41 (citado by Keathley, *Whosoever Will*, 170 n.21).

Además, la visión calvinista de la depravación total implica que el no regenerado no puede hacer absolutamente nada que tenga valor espiritual. Si es así, ¿qué es esta fe y qué es este brote?

El brote muestra que ya se posee la vida eterna.

Además, la visión calvinista de la fe temporal contradice su visión de la depravación total, ¿recuerdas los cadáveres en el fondo del pozo que no podían agarrar la cuerda? Ahora los calvinistas se ven obligados a decir que el cadáver puede agarrar la cuerda, pero solo por un tiempo (días, meses, años o décadas). Sin embargo, ¿cómo puede un cadáver agarrar una cuerda? Los calvinistas no pueden defender ambas posturas al mismo tiempo.

Ni siquiera la apostasía puede deshacer el nuevo nacimiento

El punto clave del segundo terreno es que ni siquiera la apostasía puede deshacer el nuevo nacimiento. Decir que el segundo terreno argumenta *en contra de* la posibilidad de la apostasía es como decir que el Titanic prueba que los barcos no pueden hundirse.

El Señor estaba advirtiéndolo que la apostasía es posible. No hay otra forma de entender el segundo terreno y seguir aceptando lo que el Señor dijo al respecto.

Dado que la vida eterna no se puede perder, el Señor estaba afirmando que la apostasía no puede deshacer el nuevo nacimiento.

Conclusión

Lucas 8:12 contradice el calvinismo. La semilla germinó en un terreno que no perseveró hasta el final en la fe y las buenas obras. El segundo terreno creyó por un tiempo, y posteriormente se apartó; pero ya había germinado. La planta ya había brotado. La vida ya había comenzado. Y como la vida eterna es vida eterna, la vida continuaba incluso ante la apostasía.

¿Es bíblico el calvinismo?

El tercer terreno no contradice directamente el calvinismo, pero dificulta su aplicación de la perseverancia de los santos. Este terreno persevera en la fe e incluso, en un grado limitado, persevera en las buenas obras. Sin embargo, el tercer terreno no produce *frutos maduros*. Carece de la abundancia de fruto que el calvinismo sostiene que es cierta para todos los creyentes.

Sin embargo, los calvinistas deberían sentirse alentados por el hecho de que la parábola del Sembrador sí apoya la preservación de los santos. En el momento en que una persona cree en Jesús para la vida eterna, es salvo de una vez por todas, persevere o no. Eso es lo que el Señor y Sus apóstoles enseñaron. Esa es la promesa de vida (1 Timoteo 4:8; 2 Timoteo 1:1; Tito 1:2; 1 Juan 1:1).

Lucas 8:11-15 muestra que, aunque bien intencionado, el calvinismo es incompatible con la Biblia.

CAPÍTULO 10

Preservación garantizada tras un solo sorbo (Juan 4:13-15)



EL QUINTO PUNTO DEL CALVINISMO enseña, en parte, que Dios únicamente preserva a aquellos que perseveran en la fe y las buenas obras hasta la muerte. En consecuencia, según el calvinismo, una persona no puede estar segura de que será preservada porque no puede estar segura de que perseverará.

Si existe un solo pasaje bíblico que indique que en el momento en que uno cree en Cristo, está seguro para siempre, o que garantice la preservación de los santos independientemente de su perseverancia, entonces el calvinismo se desmorona. Eso es precisamente lo que Jesús enseñó a la mujer junto al pozo en Juan 4:13-15.

Solo un sorbo (Juan 4:13-14)

Según el calvinismo, Juan 4:13-15 debería vincular la preservación (seguridad eterna) con la perseverancia. Sin embargo,

el Señor no dijo nada acerca de la perseverancia. Él dijo: “el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás”.

Cuando el Señor dijo: “Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed”, se estaba refiriendo a todas las personas. La necesidad de beber es universal. No podemos simplemente beber mucha agua hoy y nunca necesitar volver a beber.

Del mismo modo, cuando el Señor Jesús dijo: “el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás”, estaba hablando de cualquier persona en general. Cualquiera que beba de esta agua viva nunca volverá a tener sed. A diferencia del agua normal, un solo sorbo de esta agua especial hace que la necesidad de seguir bebiendo cese para siempre. Un sorbo sacia para siempre la sed.

La respuesta de la mujer, que se encuentra en el versículo 15, deja claro que comprendió que la perseverancia no era necesaria.

Un sorbo y nunca más necesitarás sacar agua (Juan 4:15)

Para que no hubiera dudas sobre lo que Él quiso decir, la mujer repitió lo que entendió: “Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla”. Ella estaba pensando en términos físicos, no espirituales. (De la misma manera, Nicodemo también pensaba en términos físicos en Juan 3:4, cuando preguntó al Señor: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?”). La mujer entendió claramente la promesa de que, si bebía de esta agua viva, nunca más necesitaría beber ni sacar agua.

Observa también que el Señor no corrigió su comprensión sobre la permanencia del regalo recibido, pero sí corrigió su idea equivocada de que Él estaba hablando de agua física y sed física.

El Señor retomó este tema cuando dio Su sermón sobre el Pan de Vida en Juan 6. Él dijo: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y *el que en mí cree, no tendrá sed jamás*”

(Juan 6:35, énfasis añadido). No dijo que quien *sigue creyendo* en Él nunca tendrá sed. Dijo que la persona que *cree* en Él *ahora*, no tendrá sed más adelante. Esta es una declaración inequívoca de la seguridad eterna de quien cree ahora, no de quien sigue creyendo, creyendo y creyendo.

Si el Señor estuviera prometiendo lo que el Calvinismo afirma, habría dicho: *Mujer, si sigues creyendo en Mí hasta que mueras, entonces nunca más tendrás sed después de eso. Toda tu vida tendrás que tener cuidado de seguir creyendo en Mí. Así como vienes aquí diariamente a sacar agua física, necesitas seguir bebiendo el agua de vida cada día para retener la vida eterna. Pero una vez que mueras, la necesidad de beber habrá terminado. Persevera en la fe, y entonces estarás segura para siempre.*

Entonces, la mujer junto al pozo habría dicho algo como: “Señor, dame esa agua y muéstrame cómo puedo obtenerla cada día hasta que muera para que no tenga sed en la eternidad”.

Por supuesto, ni siquiera eso reflejaría la posición calvinista, ¿verdad? Según el calvinismo, uno debe perseverar tanto en la fe como *en las buenas obras* para obtener la vida eterna. Pero el Señor no habló de la necesidad de perseverancia ni en la fe ni en las buenas obras.

**“El que cree en Mí” no significa
“El que sigue creyendo en Mí”.**

El Señor le dijo a la mujer junto al pozo que debía beber de esta agua viva para obtener la vida eterna. Más tarde, le dijo: “Mujer, créeme...”. Cuando ella dejó su cántaro (el agua vieja, en contraste con el agua viva), acudió a los hombres del pueblo y evangelizó a los aldeanos, conduciendo a muchos a la fe en Cristo.

El agua viva es el mensaje de que Jesús es el Cristo, quien garantiza la vida eterna a todos los que creen en Él. Compárese con Juan 4:16-26. Al revelarle detalles sobre su pasado que ningún extraño podía conocer, el Señor la convenció de que Él es, en verdad, el Mesías (vv. 25-26). Todo cobró sentido para ella: Este Hombre es el Mesías, y todos los que creen en Él tienen vida eterna.

Aquí, el Señor comparó el acto de beber con el de creer. Beber del agua viva que Él ofrece como un don gratuito (Juan 4:10) es creer en Él (Juan 6:35, “el que en mí cree, no tendrá sed jamás”).

Supongamos que la mujer o Jesús, o ambos, bebieron un poco del agua que ella había sacado. Eso habría ocurrido en *un momento específico*. ¿Volverían a tener sed? Por supuesto. Eso es lo que Jesús quiso decir cuando dijo: “Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed”.

Del mismo modo, el acto figurativo de beber del agua viva ocurre *en un momento específico*. En el instante en que alguien bebe de esa agua, nunca más tendrá sed: “mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás”.

Observa que el agua viva no es la vida eterna; es el mensaje de la vida. Una vez que creemos en el mensaje de la vida, tenemos vida eterna: “el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Es decir, creer en Jesús da como resultado la vida eterna.

No es una vida entera bebiendo. No es una vida entera creyendo. Aunque obviamente deberíamos seguir creyendo en la promesa de vida y vivir vidas que honren a Dios, nuestro destino eterno no depende de lo que hagamos después de creer en Jesús. En el momento en que creemos en Él, estamos eternamente seguros. Nuestro destino eterno depende únicamente de *Su fidelidad a Su promesa*.

El apóstol Pablo expresó la misma idea en Efesios 2:8-9:

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.

Las palabras “sois salvos” se refieren a una acción pasada y completa con un resultado permanente (tiempo perfecto, voz pasiva). Los creyentes en Éfeso *ya habían sido salvos* por Dios de forma definitiva. Su salvación no dependía de que perseveraran en su fe o en buenas obras. De hecho, Pablo dijo que su salvación era por la gracia de Dios (Su favor) por medio de la fe, aparte de las obras¹.

La salvación de los creyentes en Éfeso era completa y segura en el momento en que llegaron a la fe en Cristo para vida eterna.

***Cualquiera* significa que todos pueden creer
y tener vida eterna (Juan 4:13-14)**

Jerry Vines dice que la palabra *cualquiera* se utiliza en el Evangelio de Juan...

¹ Algunos señalan Efesios 2:10 para argumentar que todos los que son verdaderamente nacidos de nuevo perseverarán en buenas obras. Sin embargo, no prestan atención al cambio gramatical de la segunda persona a la primera persona plural. En Efesios 2:8-9, el tiempo está en segunda persona plural. Pablo utiliza en estos versículos las expresiones: *sois salvos* y *vosotros*. En el versículo 10, Pablo cambia a la primera persona plural: “Porque (*nosotros*) *somos* hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que (*nosotros*) *anduviésemos* en ellas”. ¿A qué se debe el cambio de *vosotros* a *nosotros*? En Efesios, *nosotros* se refiere a la Iglesia, judíos y gentiles juntos en un solo cuerpo. Efesios 2:11-22 lo deja claro. El pronombre en segunda persona plural se refiere a los lectores gentiles. Pablo lo dice explícitamente en el versículo 11: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo *vosotros*, los gentiles en cuanto a la carne...”. La Iglesia, judíos y gentiles unidos en un solo cuerpo, ha sido creada por Dios para producir buenas obras. Por supuesto, eso debería ocurrir en cada iglesia local. Sin embargo, esto no es de ninguna manera una garantía de que logrará lo que Dios desea para ella. Mucho menos promete Pablo que todos los creyentes perseverarán individualmente en buenas obras.

¿Es bíblico el calvinismo?

...para enfatizar que no hay límites sobre quién puede creer... es el diseño del Dios soberano hacer posible la salvación de todas las personas y asegurar la salvación de todos los que creen. ¿Qué Dios no haría posible la salvación para todos²?

Quien bebe agua de pozo volverá a tener sed. Quien bebe del agua viva de Jesús, la promesa de vida, nunca volverá a tener sed. La ilustración que el Señor utiliza en Juan 4 contradice el calvinismo. Así como todos son libres de beber agua común, todos son libres de beber agua viva.

Conclusión

¿Quién es nacido de nuevo? ¿Es la persona que cree en Jesús en un momento determinado, o es la persona que continúa creyendo en Jesús para siempre? Si la respuesta es que se requiere perseverancia en la fe, el Señor Jesús habría engañado a la mujer junto al pozo. De hecho, si eso fuera cierto, habría engañado a las personas una y otra vez al decir que cualquiera que *en ese momento* cree en Él tiene vida eterna, la cual nunca se puede perder.

¿Observaste al leer Juan 4 que Juan no nos dice si la mujer dejó de vivir en pecado? ¿No sería eso inexplicable si el Señor y el apóstol Juan hubieran creído en la perseverancia de los santos, como enseña el calvinismo?

¿Continuó ella en la fe? No se nos dice aquí ni en ninguna otra parte de Juan o del resto del Nuevo Testamento. ¿Perseveraron en la fe los hombres samaritanos que creyeron? No se nos revela. Estos no son argumentos *desde el silencio*, sino *acerca del silencio*.

² David L. Allen and Steve W. Lemke, *Whosoever Will* (Nashville, TN: B&H Academic, 2010), 24.

¿Es bíblico el calvinismo?

¿Es el bíblico calvinismo? Juan 4:13-15 es una prueba más de que no lo es.

SECCIÓN 6

Perseverancia de los Santos

CAPÍTULO 11

La base de la condena es la incredulidad, no la falta de perseverancia (Apocalipsis 20:11-15)



SEGÚN EL QUINTO PUNTO del calvinismo, únicamente quienes perseveran en la fe y en las buenas obras entrarán en el reino de Cristo. Por lo tanto, si un creyente se aparta antes de su muerte, será condenado eternamente.

Uno podría pensar que, en este escenario, mientras la fe se mantenga hasta la muerte, esa persona iría con el Señor independientemente de sus obras. Sin embargo, el calvinismo vincula la perseverancia tanto a la fe como *a las obras*. Así que, si falla alguna de las dos, la persona termina condenada eternamente.

Además, según el calvinismo, no es posible saber si se cree o no en Jesús. Para el calvinista, la fe salvadora es algo más que estar convencido de que Jesús garantiza el destino eterno de los creyentes, porque incluso los no elegidos pueden creer.

En sus mentes, la fe que salva es algo místico que incluye estar persuadido de ciertas verdades, pero que también implica obedecer a Dios y perseverar en esa obediencia hasta la muerte.

En el prólogo de un reciente libro de Tom Schreiner sobre la justificación solo por la fe, John Piper hizo este fascinante comentario, que, hasta donde yo sé, es único entre los calvinistas:

Como dice Tom Schreiner, el libro “aborda una de las cuestiones fundamentales de nuestra condición humana: ¿cómo puede una persona estar bien con Dios?”

La sorprendente respuesta cristiana es: *sola fide*—solo [por] la fe. Pero asegúrate de escuchar esto con atención y cuidado: Dice *estar bien con Dios* solo por la fe, no *alcanzar el cielo* solo por la fe.

Existen otras condiciones para alcanzar el cielo, pero ninguna otra para entrar en una relación correcta con Dios. De hecho, uno debe estar ya en una relación correcta con Dios solo por la fe para cumplir las demás condiciones¹.

¿Cuáles son estas *otras condiciones*, en plural? Piper continúa diciendo que son “el amor y la obediencia—justicia inherente²”

Según esta perspectiva, no puedes estar seguro de que estás bien con Dios *ahora*, porque no puedes estar seguro de que tienes una fe genuina. Tampoco puedes estar seguro de que ganarás la entrada en el reino de Cristo *para entonces*, porque no puedes estar seguro de que cuando mueras habrás cumplido las otras condiciones de amor, obediencia y justicia personal.

¹ Thomas Schreiner, *Faith Alone—The Doctrine of Justification* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2015), 11, énfasis de Piper.

² Ibid.

Está claro en el comentario de Piper y en el libro de Schreiner que muchos calvinistas creen que la base para escapar de la condenación eterna serán nuestras obras. Los calvinistas creen que el Tribunal de Cristo (2 Corintios 5:9-10) es otro nombre para el Juicio del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-15). Desde su perspectiva, habrá un único juicio final de todas las personas — creyentes y no creyentes— y solo en ese juicio conocerán su destino final: el reino o el lago de fuego.

Según la interpretación calvinista de Apocalipsis 20:11-15, lo que se encuentra en los libros de las obras determina quién entra en el reino y quién es enviado al lago de fuego.

Así, la mayoría de los calvinistas se examinan a sí mismos, esperando encontrar suficientes buenas obras que les convenzan de que perseverarán fielmente hasta la muerte. Sin embargo, dado que sus obras son imperfectas y aún les quedan años o décadas en los que podrían caer, deben lidiar con una duda continua. Por eso, David Engelsma llama al puritanismo, la rama inglesa del calvinismo: “un evangelio de la duda³”. Dice:

La predicación puritana [calvinista inglesa]... siempre cuestiona tu seguridad, siempre desafía tu derecho a la seguridad, siempre te envía a la búsqueda de la seguridad y siempre te inculca la duda⁴.

Las numerosas promesas de vida eterna para el que cree en Jesús demuestran que la duda no tiene cabida en la vida de alguien que cree en lo que Dios dice (p. ej., Juan 3:16; 5:24; 6:35; 11:25-27; 20:30-31; Hechos 16:30-31; Efesios 2:8-9; 1 Timoteo 1:16;

³ David J. Engelsma, *The Gift of Assurance* (South Holland, IL: The Evangelism Committee of the Protestant Reformed Church, 2009), 53.

⁴ Ibid.

Apocalipsis 22:17). La duda es incredulidad. El calvinismo genera dudas porque, en vez de dirigir a las personas hacia el Señor Jesucristo y sus promesas, las dirige hacia sí mismas.

Para el calvinista, la pregunta no es: “¿Será Jesús fiel a Su promesa?”. En su lugar, la pregunta es: “¿Seré yo fiel a mi promesa⁵?”.

Apocalipsis 20:11-15 aborda el juicio final *de los incrédulos* en el Juicio del Gran Trono Blanco. Este pasaje confirma la promesa de vida y muestra que nuestra seguridad se basa en creer lo que Jesús dijo, no en nuestras obras.

El Juicio del Gran Trono Blanco: Libros y un Libro (Apocalipsis 20:11-12)

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras (Apocalipsis 20:11-12).

Dado que todos los cristianos serán juzgados *antes* de que comience el Milenio (2 Corintios 5:1-11), este juicio se refiere a la evaluación de todos los *incrédulos* de todos los tiempos, y posiblemente, de los creyentes del Milenio.

Observa que hay libros (en plural) que contienen todas “sus obras” y un Libro (en singular), el Libro de la Vida, que incluye una

⁵ Para muchos calvinistas, la fe que salva incluye una promesa de obedecer a Dios. Por ejemplo, véase Wayne Grudem, *Free Grace Theology: 5 Ways It Diminishes the Gospel* (Wheaton, IL: Crossway, 2016), 99-118. Véase esp. 106, 110

lista de todos los que tienen vida eterna. No hay que confundir los *libros* con *el Libro*.

En este juicio, todos serán “juzgados según sus obras”. Este es un tema común en el Nuevo Testamento (Mateo 16:27; 2 Timoteo 4:14; 1 Pedro 1:17; Apocalipsis 2:23; 18:6). Dios retribuirá justamente a todos, tanto a los creyentes como a los no creyentes.

El texto no indica cuál será el resultado de examinar los libros, pero sí especifica el resultado de examinar el Libro (Apocalipsis 20:15).

Según otras Escrituras, la razón por la cual se juzgan las obras de los incrédulos es doble: 1) para mostrar que nadie tiene derecho a entrar en el reino basándose en la falta de pecado (Romanos 3:23; 6:23) y 2) para revelar cuánto tormento ha merecido cada incrédulo por las obras que hizo en esta vida (Mateo 10:11-15; 11:21-24).

¿Es Apocalipsis 20:15 coherente con el calvinismo? Veamos.

El Libro de la Vida determina el destino eterno (Apocalipsis 20:15)

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Según el calvinismo, la base para escapar de la condenación eterna es la perseverancia en la fe y *las buenas obras*. Los no creyentes carecen de suficientes obras para demostrar que tienen una fe verdadera y, por lo tanto, sufren la condenación eterna.

Por lo tanto, si el calvinismo fuera cierto, Apocalipsis 20:15 diría: “Y todo aquel cuyas obras no demostraran que había creído genuinamente en Jesús, fue arrojado al lago de fuego”. La cuestión se centraría en lo que se encontrara en los libros, no en lo que se encontrara en el Libro de la Vida.

¿Es bíblico el calvinismo?

En cambio, según Apocalipsis 20:15, la base de la condenación eterna es *no hallarse inscrito en el Libro de la Vida*. Las obras no tienen nada que ver con eso. El Libro de la Vida contiene una lista de todos los que tienen vida eterna. Todos los que carecen de vida eterna son arrojados al lago de fuego. Todos los que tienen vida eterna entran en el reino eterno de Cristo.

Sabemos por las enseñanzas del Señor Jesús lo que uno debe hacer para estar inscrito en el Libro de la Vida. Él enseñó que quien cree en Él tiene vida eterna y nunca experimentará la segunda muerte mencionada en Apocalipsis 20:14 (p. ej., Juan 3:16; 5:24; 6:35; 11:26, “nunca morirá” equivale a “nunca experimentará la segunda muerte”).

Dave Hunt comenta acertadamente: “Cualquiera que pase la eternidad en el Lago de Fuego (Apocalipsis 20:14) se ha enviado a sí mismo a ese lugar al rechazar la salvación que Dios le ha proporcionado como un regalo gratuito de Su gracia⁶”.

Si te *hallas* en el Libro, entonces estás seguro, ahora mismo y para siempre, *suceda lo que suceda*. No necesitas esperar a ver si perseveras para saber si tienes vida eterna. Tu seguridad no se basa en tus obras ni tus sentimientos. Se basa en tu fe en Cristo. Punto.

Apocalipsis 20:11-15 contradice el calvinismo.

⁶ Dave Hunt, *What Love Is This? Calvinism's Misrepresentation of God*, Second Edition (Bend, OR: The Berean Call, 2004), 312.

CAPÍTULO 12

La seguridad es independiente de la perseverancia (Juan 11:25-27)



EL QUINTO PUNTO DEL CALVINISMO, la “P” en TULIP, se refiere tanto a la preservación de los santos (seguridad eterna) como a la perseverancia de los santos. Según el calvinismo, solo aquellos que perseveran en la fe y en las buenas obras en el momento de su muerte serán preservados.

Por tanto, según el calvinismo, la seguridad radica en tu perseverancia a lo largo de tu vida. Si en algún momento te apartas y no te arrepientes antes de morir, demuestras que no estabas eternamente seguro. Hablaremos de esto un poco más adelante.

¿Encontramos esta enseñanza en Juan 11:25-27? La interacción de Jesús con Marta es una excelente prueba de fuego para examinar el quinto punto del calvinismo.

La seguridad de la resurrección es solo por la fe, no por la perseverancia en la fe o en las obras (Juan 11:25)

Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

En los versículos 25 y 26, el Señor estaba haciendo dos promesas relacionadas, aunque no idénticas. La primera promesa se encuentra en la segunda mitad del versículo 25. La segunda promesa se encuentra en el versículo 26.

Las dos promesas están directamente vinculadas con la declaración “Yo soy” que el Señor hizo al comienzo del versículo 25: “Yo soy (1) la resurrección y (2) la vida”.

La expresión “Yo soy la resurrección” significa que Jesús está, de alguna manera, asociado con la resurrección de los muertos. Esto podría referirse a Su propia resurrección. Sin embargo, la segunda mitad del versículo 25 muestra que, en realidad, se refería a la resurrección de los creyentes: “El que cree en mí, aunque esté muerto [físicamente], vivirá [físicamente]”. El Señor no estaba hablando aquí de la muerte espiritual y la vida espiritual, sino de la muerte física y la futura resurrección corporal.

Todos los creyentes recibirán cuerpos glorificados (cf. 2 Corintios 5:1-8). La base para estar seguro de la salvación de uno mismo es únicamente la fe en Cristo. Las obras no tienen ninguna relación. En el momento en que una persona cree en Cristo, se le garantiza que tendrá un cuerpo glorificado para siempre. No se requiere perseverancia en la fe y en las buenas obras para la seguridad eterna. Cualquiera que crea en Jesús tiene la certeza de que estará en el reino con un cuerpo glorificado.

Esto no concuerda con la enseñanza calvinista. Tampoco lo hace el versículo 26.

**La seguridad de que nunca morirás espiritualmente
es solo por la fe (Juan 11:26)**

“Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:26).

¿Recuerdas la segunda parte de la declaración “Yo soy” de Jesús en el versículo 25? Él dijo: “Yo soy... la vida”. Es evidente que esta declaración en el versículo 26 está relacionada con *la vida eterna*. Jesús es la vida eterna (cf. 1 Juan 1:2; 5:20). Además, Él da vida eterna a todos los que simplemente creen en Él: “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”. Las palabras *no morirá eternamente* son otra manera de expresar que el creyente nunca experimentará la segunda muerte, es decir, ser lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:14-15). Una vez que una persona tiene vida eterna, la tiene para siempre. No se puede perder.

De manera formal, el calvinismo concuerda: afirma que quien tiene vida eterna no puede perderla. Pero el calvinismo también afirma que, si un creyente se aparta y no regresa antes de morir, será condenado eternamente. ¿Cómo puede ser eso?

El calvinismo sostiene que hay dos tipos de personas que creen en Jesús. Ambos están convencidos de las verdades fundamentales sobre Jesús, pero solo uno de ellos perseverará en las buenas obras, y esa persona es el *verdadero creyente*. El creyente que no persevera es el *falso creyente*. Sin embargo, el calvinismo llama a ambos *creyentes*.

Aunque el calvinismo afirma formalmente la seguridad eterna, en la práctica no proporciona consuelo ni seguridad, porque nadie sabe si podría morir en pecado y acabar condenado eternamente.

Un pastor calvinista y profesor de seminario me lo explicó así:

Veo en mi vida lo que creo que son las obras del Espíritu Santo. Sin embargo, soy consciente de que podría no perseverar. De ser así, demostraré que lo que pensé que eran las obras del Espíritu en realidad no lo eran, y terminaré en el infierno para siempre.

Ese pastor y profesor señaló el versículo de 1 Corintios 9:27. Dijo que muestra claramente que Pablo no estaba seguro de que perseveraría. Afirmó que, *si el apóstol Pablo no estaba seguro de que perseveraría, entonces, con mayor razón, nosotros tampoco podemos estar seguros de que lo haremos.*

Esto parece un buen argumento... *si* Pablo se refiriera a la seguridad de tener vida eterna. Pero la verdadera preocupación de Pablo estaba relacionada con sus recompensas eternas, no con su destino eterno. Dado que las recompensas eternas sí dependen de la perseverancia, Pablo tenía razón al no estar seguro del resultado.

Pero en el caso de Marta, la cuestión era la vida eterna. La base de la seguridad que el Señor brindó a Marta fue simplemente la fe en Él, no la perseverancia en la fe y en las buenas obras. La clara respuesta de Marta a la pregunta de Jesús, “¿Crees esto?”, demuestra que estaba segura de su destino eterno, sin importar sus acciones futuras, lo cual contrasta con las creencias calvinistas actuales.

Marta estaba segura aparte de la perseverancia, y sin embargo, el Señor no la reprendió (Juan 11:27)

Ella le dijo: “Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo” (Juan 11:27).

La respuesta de Marta no concuerda con el calvinismo. Los calvinistas no están seguros de si realmente creen en Jesús. Esperan

que sí. Buscan evidencias en sus obras para saber si creen en Él. Pero no saben si están seguros o no.

Un día, mientras visitaba a mi madre en el sur de California, escuché a dos calvinistas en un programa de radio hablando sobre la seguridad de la salvación. Discutían sobre cómo podríamos estar seguros de que somos elegidos, es decir, de que pasaremos la eternidad con el Señor.

Los presentadores del programa señalaron que llegar a tener la seguridad de que uno es salvo es difícil, ya que implica analizar nuestras acciones y sentimientos. ¿Proveen nuestras acciones y sentimientos, aunque falibles, suficientes indicios de que probablemente estamos entre los elegidos?

En ese momento, un hombre llamó al programa y dijo algo como: *Lo que estáis diciendo no tiene sentido. Yo sé que pasaré la eternidad con el Señor porque creo en Jesús, y Él dijo que todo aquel que cree en Él tiene vida eterna y nunca se perderá. Es bastante simple, no es tan complicado como decís.*

A esto, los presentadores respondieron: Sí, pero ¿cómo sabes que realmente crees? *Esto es lo que estamos argumentando. Por supuesto, crees en algunas doctrinas bíblicas correctas, pero la fe salvadora es más que un asentimiento intelectual. Implica entrega y obediencia. Esas cosas se ven en tus obras, y tus obras no son perfectas. Por lo tanto, es difícil tener seguridad. Además, solo aquellos que perseveran hasta la muerte demuestran que verdaderamente creen. Así que, en última instancia, aunque podemos y debemos confiar en que probablemente seamos salvos, no podemos estar seguros.*

Marta era como el oyente que llamó, no como los presentadores de radio. Ella sabía que creía en Jesús y se lo dijo a Él.

“Sí, Señor” habría sido una respuesta suficiente. Pero Marta continuó explicando *por qué* sabía que Jesús resucitaría a todos los creyentes y *por qué* sabía que Él les da a todos los creyentes vida eterna que nunca se puede perder. Él lo hace porque Él *es el Cristo, el Hijo de Dios, el que fue profetizado para venir al mundo*.

Marta no mencionó nada sobre sus obras ni sobre sus expectativas de perseverar. Simplemente afirmó que creía en lo que Él había dicho. Y Jesús no la corrigió, ni tampoco lo hizo el apóstol Juan.

Claramente, Juan usó la confesión de Marta como una declaración clave en su Evangelio. Lo sabemos porque en Juan 20:30-31, donde se declara el propósito del Evangelio, se dice exactamente lo mismo que dijo Marta. Ella afirmó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios...”. Juan 20:31 dice: “Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”. Marta reafirmó la proposición de salvación. Ella creyó que Él es la resurrección y la vida, quien garantiza la resurrección corporal y la vida eterna, que nunca se puede perder, a todos los que simplemente creen en Él.

Todos los que están convencidos de que Jesús es la resurrección y la vida, es decir, el Cristo, el Hijo de Dios, tienen vida eterna y nunca morirán espiritualmente. La perseverancia no es necesaria; lo único que se requiere es creer en lo que Jesús prometió, tal como hizo Marta.

El tiempo presente de *creer* no indica que se requiera una fe de por vida para nacer de nuevo

Los calvinistas sugieren que, dado que en Juan 11:25-26 y en la mayoría de los versículos de salvación de ese evangelio se utiliza el presente del verbo *creer*, *pisteuō*, se requiere una fe continua y perseverante.

En primer lugar, eso significaría que una persona no nace de nuevo cuando cree en Cristo, ni siquiera antes de creer, como sostienen los calvinistas. Si “todo aquel que cree en Él” significa “todo aquel que sigue creyendo en Él durante toda su vida”, entonces la condición no se cumpliría hasta el final de la vida. No podrías decir: “Nací de nuevo el 12 de septiembre de 1972”. Tendrías que decir: “Naceré de nuevo en el momento de la muerte si persevero en la fe y en las buenas obras hasta entonces”.

En segundo lugar, eso no encaja con las ilustraciones que el Señor usó. Al beber un solo sorbo del agua viva, o al tomar una vez del pan de vida, estás eternamente seguro para siempre (Juan 4:13-15; 6:35).

En tercer lugar, el argumento es gramaticalmente incorrecto. El presente indicativo en griego no se refiere a una acción continua; es el contexto el que determina el tipo de acción asociada al tiempo presente.

Además, muchos de los versículos cruciales citados emplean *participios con artículo*, no verbos en indicativo. Un participio con artículo actúa como un sustantivo verbal.

Juan 11:26 demuestra claramente que la fe en cuestión es un evento puntual, no algo que se desarrolla a lo largo de toda la vida. Sabemos esto porque las expresiones *el que cree* y *el que vive* están unidas por la conjunción *y* (*kai* en griego). Si *el que vive* se refiere a un momento específico en el tiempo, entonces *el que cree* también se refiere a un momento específico en el tiempo.

El Señor le dijo a Marta: “Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11:26). El Señor se refería a la seguridad eterna. El que vive y cree en Él nunca morirá espiritualmente, es decir, nunca experimentará la segunda muerte: ser lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:14).

La expresión “Todo aquel que vive y cree en mí” en Juan 11:26 es una construcción paralela en griego, con dos participios en

presente que comparten un solo artículo. Literalmente, el griego dice: “Todo el que vive y cree en mí nunca morirá”. Tanto *vivir* como *creer* comparten el mismo artículo: *pas ho zōn kai pisteuōn eis eme*.

Por tanto, si el calvinista afirma que *creer* debe ser una acción continua porque se usa el participio en presente, entonces *vivir* también debería ser una acción continua, ya que se emplea el mismo tiempo verbal. Según esta lógica, el calvinismo interpretaría Juan 11:26 como: “*Todo aquel que sigue viviendo para siempre y sigue creyendo en Mí para siempre no morirá jamás*”. Así, nunca habría un punto en el que una persona estaría eternamente segura, porque si alguna vez dejara de creer, o si alguna vez dejara de vivir físicamente, también moriría espiritualmente.

Claramente, lo que el Señor estaba diciendo es que cualquier ser humano viviente (*ho zōn*) que cree (*ho pisteuōn*) en Él está eternamente seguro en ese mismo momento. El Señor no estaba diciendo que una persona se volverá eternamente segura si nunca muere y si nunca deja de creer. Ni siquiera estaba discutiendo en qué momento esa persona creyó por primera vez y obtuvo la vida eterna. Estaba diciendo que, si encuentras a un ser humano viviente que cree en Jesús, has encontrado a alguien que tiene vida eterna.

Cualquier ser humano viviente que cree en Jesús nunca morirá espiritualmente. El Señor Jesús lo garantiza.

Frente al calvinismo, la certeza es correcta

La interacción de Jesús con Marta contradice esta teología. En el calvinismo, no hay certeza de la vida eterna antes de la muerte. El calvinista tiene la *esperanza* de perseverar en la fe y en las buenas obras, pero no puede estar *seguro* de que lo logrará.

Sin embargo, Marta estaba segura de su destino eterno, y el Señor no la corrigió. El Señor Jesús quería que ella tuviera esa

¿Es bíblico el calvinismo?

certeza. Quiere que todos los que creen en Él estén seguros de su destino eterno.

El calvinista no está seguro de ser uno de los elegidos, de que Cristo murió por él, de que Dios lo ha atraído irresistiblemente, de que perseverará o de que está eternamente seguro. El teólogo calvinista David Engelsma, con pesar, llama al calvinismo de la mayoría de sus adherentes de “un evangelio de duda¹”.

¹ David J. Engelsma, *The Gift of Assurance* (South Holland, IL: Evangelism Committee of the Protestant Reformed Church, 2009), 53.

¿Es bíblico el calvinismo?

Conclusión



EL CALVINISMO ES UN SISTEMA LÓGICO de pensamiento que no fue ideado por Juan Calvino, sino por sus seguidores. Aunque sus cinco (o seis) puntos son lógicos, no se alinean con la Biblia.

Las Escrituras refutan el calvinismo. En este libro hemos examinado doce versículos clave que demuestran que el calvinismo no es coherente con la Palabra de Dios.

La concepción calvinista de la depravación total es refutada por Juan 6:35 y por el relato de Cornelio, quien llega a la fe en Cristo en Hechos 10.

El segundo punto, la elección incondicional, es incompatible con pasajes como Hechos 13:46 y Juan 5:39-40, que muestran que quienes están cerrados a Jesús y a Su promesa de vida no llegan a la fe, mientras que quienes están abiertos sí lo hacen.

La expiación limitada, o redención particular, es descartada por Juan 1:29 y 2 Pedro 2:1. Jesús eliminó la barrera del pecado para toda la humanidad. Cristo compró a todos, incluidos los falsos maestros incrédulos destinados al lago de fuego.

El cuarto punto, la gracia irresistible, es incompatible con pasajes como Juan 12:32 y Mateo 23:37-39. La cruz de Cristo es un mensaje que el Señor utiliza para atraer a todos hacia Él. Jesús quería establecer Su reino en el primer siglo, pero los judíos de Jerusalén e Israel no estaban dispuestos. Él los atraía, pero ellos se resistían.

El quinto punto (o los puntos quinto y sexto) se refiere a la preservación de los santos y a la perseverancia de los santos. Examinamos cuatro pasajes que muestran que la perseverancia no está garantizada y que la preservación no depende de ella: Lucas 8:11-13; Juan 4:13-15; Apocalipsis 20:11-15; y Juan 11:25-27.

Un tema que ha surgido con frecuencia en nuestro breve estudio sobre el calvinismo es que, si adoptas esa forma de pensar, no tienes la seguridad de que pasarás la eternidad con el Señor. Siempre te preguntarán: “¿Murió Jesús por mí?”, “¿Soy yo uno de los elegidos?” y “¿Perseveraré hasta el final de mi vida y llegaré al reino?”.

Si no eres calvinista, espero haberte persuadido de que todos los que simplemente creen en Cristo tienen vida eterna que nunca se puede perder.

Si eres calvinista, espero haberte persuadido de la misma verdad: que todos los que simplemente creen en Cristo tienen vida eterna que nunca se puede perder.

No hay otra manera de nacer de nuevo. La única manera es a través de la fe en Cristo, aparte de las obras.

Saber que estás eternamente seguro es una motivación sumamente poderosa para vivir para Dios. Él nos ha dado mucho, y lo hizo a costa de Su propia vida. No hicimos nada para ganarlo o mantenerlo. Simplemente, recibimos el regalo gratuito al creer en Él para la vida que promete.

Mi deseo para ti y para mí es que nos enamoremos cada vez más del Señor Jesucristo. Creo que las verdades presentadas en este libro, es decir, las que se encuentran claramente en la Biblia, pueden ayudarnos a lograrlo (2 Corintios 3:18).

Apéndices

APÉNDICE A

Respuestas calvinistas a estos doce versículos clave



EXISTEN MULTITUD DE LIBROS ACADÉMICOS que exponen minuciosamente todos los argumentos calvinistas a favor y en contra de estos doce versículos.

Escribí este libro con la intención de poner a prueba el calvinismo usando estos versículos. Me centré en los textos, no en los argumentos filosóficos a favor o en contra del calvinismo.

En este capítulo podría fácilmente proporcionar diez páginas o más de argumentos calvinistas y respuestas desde la perspectiva de la Gracia Gratuita sobre cada uno de los doce textos. Sin embargo, creo que será más efectivo limitar la discusión. Me temo que los lectores se aburrirían con largas citas y contraargumentos. A menudo, la brevedad es más efectiva.

Mi objetivo en este capítulo es poner de manifiesto que las explicaciones calvinistas de estos textos son inadecuadas o, en muchos casos, contradicen su propio sistema. Veámoslo en la práctica.

La fe precede a la regeneración (Juan 6:35)

Los calvinistas no suelen hablar sobre el hecho de que quienes comen el pan de vida y beben el agua de vida son los que tienen vida eterna. En otras palabras, el comer y el beber (es decir, la fe) precede a recibir la vida eterna. Pero si, como afirman los calvinistas, la regeneración realmente precede a la fe, ¿qué quiere decir el Señor en Juan 6:35?

Hay que reconocer que John Piper ha comentado sobre lo que el texto realmente dice, y parece haberlo hecho sin filtrar sus observaciones a través de su perspectiva calvinista:

En Juan 6:35... Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”. Venir a Jesús como el pan de vida para calmar el hambre de tu alma es lo mismo que creer en Él. Eso es creer. Es estar satisfecho con todo lo que Dios es para nosotros en Jesús...

Por lo tanto, la oferta predominante de este capítulo, desde el principio hasta el final, es: Cualquiera puede tener vida eterna si recibe a Jesús y confía en Jesús y atesora a Jesús y está satisfecho con todo lo que Dios es para él en Jesús. *Quien* se alimenta de mi carne — es decir, quien *cree* en mí— tiene vida eterna. Yo permanezco en ti y mi vida se convierte en tu vida para siempre¹.

La *respuesta* calvinista a Juan 6:35, si es que la hay, parece apuntar a Juan 6:37 y Juan 6:44, refiriéndose al hecho de que los

¹ John Piper, “It Is the Spirit That Gives Life”, 13 de diciembre de 2009. Véase <http://www.desiringgod.org/messages/it-is-the-spirit-that-gives-life>. Consultado el 21 de julio de 2017. Énfasis suyo.

únicos que llegan a la fe en Jesús son aquellos a quienes el Padre atrae hacia Él. Sin embargo, después de citar Juan 6:37 y 6:44 y argumentar que Dios solo atrae a los elegidos, D. A. Carson agrega esta enigmática afirmación:

A pesar de la fuerte tensión predestinatoria, es necesario insistir con no menos vigor en que Juan enfatiza la responsabilidad de las personas de venir a Jesús y puede reprenderlas por negarse a hacerlo (p. ej., 5:40)².

Los calvinistas no parecen tener una explicación para Juan 6:35 que no termine, inadvertidamente, contradiciendo el calvinismo.

Los no regenerados pueden responder a Dios (Hechos 10:4)

El relato de Cornelio llegando a la fe y naciendo de nuevo presenta un desafío significativo para la doctrina calvinista. ¿Cómo responden los calvinistas?

John MacArthur considera que hay un misterio en esto:

Dios responde al corazón dispuesto y abierto. La elección nunca viola la volición; siempre van juntas. No sé cómo sucede, pero Dios lo sabe. Cornelio fue elegido soberanamente por Dios, pero también tenía un corazón inquisitivo. Dios se acercó a él y le dio la disposición de cambiar y buscarlo, aun cuando estaba muerto en sus delitos y pecados (Efesios 2:1)³.

² D. A. Carson, *The Gospel According to John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 293.

³ Véase <https://www.gty.org/library/sermons-library/1734/the-salvation-of-the-gentiles-part-1>. Accessed July 21, 2017.

Según la concepción calvinista de la depravación total, quienes están muertos en sus delitos y pecados no pueden buscar a Dios. Sin embargo, cuando el calvinista se enfrenta a un ejemplo bíblico de un hombre no regenerado que busca a Dios, admite que es cierto, pero no cambia su teología.

**Las personas se juzgan a sí mismas dignas o indignas
de la vida eterna (Hechos 13:46)**

Las palabras de Pablo en Hechos 13:46 son incompatibles con el calvinismo. Entonces, ¿cómo explican los calvinistas lo que dijo Pablo?

El calvinista Alexander Maclaren (1826-1910) escribió sobre Hechos 13:46:

Obsérvese la razón para dirigirse a los gentiles. Los judíos, al rechazar la palabra, “se juzgaron indignos de la vida eterna”... La frase no dice nada sobre la estimación que tenían de sí mismos. Probablemente, ningún hombre de aquella multitud se consideraba indigno de la vida eterna; pero todos, inconscientemente, se habían declarado no aptos para ella al apartarse de Cristo... Siempre es solemnemente cierto que el incrédulo se dicta sentencia a sí mismo⁴.

Aunque esa es una buena explicación del texto, resulta incoherente con al menos dos de los puntos del calvinismo: la depravación total y la elección incondicional.

⁴ Alexander Maclaren, *The Acts of the Apostles*, (London: Hodder and Stoughton, 1894), 179.

Agradezco la honestidad en la explicación. Pero en realidad realmente muestra que Hechos 13:46 es incompatible con el calvinismo.

Personas que no quieren venir a Jesús para la vida eterna (Juan 5:39-40)

John Piper utiliza este pasaje para decir a los nacidos de nuevo que deben amar toda la Biblia, no solo el Nuevo Testamento⁵. Pero no discute en absoluto la cuestión de la capacidad de los oyentes no regenerados para escudriñar las Escrituras o el hecho de que no estén dispuestos a venir a Jesús para tener vida eterna.

En su libro, *Ashamed of the Gospel*, John MacArthur cita Juan 5:40 para evidenciar la responsabilidad humana. También cita otros pasajes que, según él, enseñan la soberanía de Dios. En el párrafo en el que cita Juan 5:40, MacArthur sugiere que “nuestro Señor combinó tanto la soberanía divina como la responsabilidad humana⁶”. Por supuesto, esto plantea el problema de “cómo esas dos realidades pueden ser simultáneamente ciertas no puede ser comprendido por la mente humana—solo por Dios⁷”. Eso es calvinismo incoherente. ¿Cómo pueden los no regenerados ser responsables de creer en Jesús cuando según el calvinismo no pueden hacerlo?

Con respecto a Juan 5:39-40, el calvinista Leon Morris comenta: “te niegas a venir a mí para la vida’... enfatiza la actividad de la voluntad⁸”. Morris sigue la misma línea que MacArthur, sin explicar cómo es compatible con el calvinismo.

⁵ Véase <http://www.desiringgod.org/messages/if-you-believed-moses-you-would-believe-me>. Consultado el 21 de julio de 2017.

⁶ John MacArthur, *Ashamed of the Gospel: When the Church Becomes Like the World*, 3rd ed. (Wheaton, IL: Crossway, 2010), 166. (Wheaton, IL: Crossway, 2010), 166.

⁷ Ibid.

⁸ Leon Morris, *John*, NICNT (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989), 331

El calvinista D. A. Carson también habla de la negativa de los judíos a “venir a Jesús para la vida”, aunque tampoco explica cómo encaja esta falta de disposición en la doctrina calvinista⁹.

J. Ramsey Michaels, también calvinista, hace este excepcional comentario sobre Juan 5:39-40: “Al rechazarlo [a Jesús], estrangulan el poder vivificante de sus propias Escrituras¹⁰”. Sin embargo, ese comentario no es coherente con el calvinismo.

No he podido encontrar a ningún calvinista que explique cómo Juan 5:39-40 encaja con el calvinismo. En el mejor de los casos, argumentan que es un misterio el cómo los no regenerados son responsables de su rechazo a creer en Cristo, cuando según el calvinismo son inherentemente incapaces de creer.

Cristo quita los pecados de todo el mundo (Juan 1:29)

La *Nueva Biblia de Estudio de Ginebra* ofrece una explicación de Juan 1:29 que dista mucho de ser una declaración clara sobre la expiación limitada:

que quita el pecado del mundo. El “mundo” designaba a la humanidad en su hostilidad a Dios, como en otras partes de este Evangelio. Aunque no todas las personas sin excepción serán salvas, el sacrificio es la única expiación del pecado humano, y su eficacia no está limitada por el tiempo ni el lugar¹¹.

Juan Calvino no era calvinista. El calvinismo moderno se desarrolló después de su muerte. Los eruditos de Calvino debaten si

⁹ Carson, *John*, 264.

¹⁰ J. Ramsey Michaels, *John*, NICNT (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010), 332.

¹¹ *New Geneva Study Bible* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1995), 1661.

creía en el tercer punto del calvinismo. El siguiente comentario de su obra sobre Juan no se ajusta al calvinismo moderno:

Y cuando dice, *el pecado* del mundo, extiende este favor indiscriminadamente a toda la raza humana; para que los judíos no pensaran que les habían enviado solo. Pero de ahí inferimos que el *mundo* entero está involucrado en la misma condena; y que como todos los hombres sin excepción son culpables de iniquidad ante Dios, necesitan reconciliarse con él. Por lo tanto, Juan el Bautista, al hablar en general *del pecado del mundo*, tenía la intención de inculcarnos la convicción de nuestra propia miseria y exhortarnos a buscar el remedio. Ahora nuestro deber es abrazar el beneficio que se ofrece a todos, para que cada uno de nosotros esté convencido de que nada le impide obtener la reconciliación en Cristo, siempre que acuda a él guiado por la fe¹².

El calvinismo no tiene una explicación convincente de Juan 1:29.

Falsos maestros que niegan al Señor que los compró (2 Pedro 2:1)

Según el tercer punto del calvinismo, la *expiación limitada* (también llamada *redención particular*), Cristo murió únicamente por “los elegidos”. Así, Cristo murió únicamente por aquellos que pasarán la eternidad con Él en Su reino.

¹² <https://archive.org/details/comentario-biblico-juan-calvino-nuevo-testamento-spanish-edition/p.1225>. Énfasis suyo.

Pedro profetizó en 2 Pedro 2 acerca de los falsos maestros venideros “para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre” (2 Pedro 2:17). La expresión “la más densa oscuridad para siempre” se refiere al lago de fuego.

En el primer versículo, Pedro dijo algo que ningún calvinista diría jamás sobre las personas que pasarán la eternidad en el lago de fuego: “habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun *negarán al Dueño que los compró*, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina” (énfasis añadido). Cristo “compró” (*agorazō*, un término de redención) a estos falsos maestros no regenerados que están abocados a la condenación eterna.

John Piper comenta:

Lo primero que aprendemos de ellos es que niegan al Maestro que los compró. ¿Qué significa esto? Como ocurren con la mayoría de las herejías, Jesucristo está siendo de alguna manera menoscabado. Se niega algún aspecto de Su persona o de Su obra. Pero Pedro nunca nos dice qué aspecto. De hecho, en el capítulo 2 se da la impresión de que el error de los falsos maestros era un error moral, no doctrinal. Pero los dos nunca se vuelven a separar. Cómo se vive y cómo se estima a Cristo siempre van de la mano. Es posible vivir de una manera tan desobediente que Cristo sea desdeñado y denigrado a causa de nuestro propio comportamiento. Eso parece ser lo que estaba ocurriendo aquí¹³.

¹³ John Piper, “Destruction is Not Sleeping”. Véase <http://www.desiringgod.org/messages/destruction-is-not-sleeping>. Consultado el 21 de julio de 2017.

Piper no explica cómo una persona destinada al lago de fuego puede haber sido comprada por Cristo. Explica lo que significa negar al Señor. Incluso discute lo que significa ser comprado por Cristo. Pero pasa por alto el verdadero punto clave: 2 Pedro 2:1 enseña la expiación ilimitada y contradice el calvinismo.

John MacArthur ofrece una extensa respuesta al intentar explicar cómo Cristo compró a estos falsos maestros abocados al infierno. Primero expone su entendimiento de la expiación ilimitada, que “Su muerte fue un sacrificio potencial o expiación que se convierte en una expiación real cuando un pecador se arrepiente y cree en el evangelio¹⁴”. Luego rechaza esa posición, argumentando que “el Señor Jesucristo murió para hacer posible la salvación, no real”. Después, procede a defender la idea calvinista de la depravación total (la T de TULIP) y afirma que “la salvación proviene únicamente de Dios”.

A continuación, sin haber explicado aún lo que significa que Cristo compró a estos falsos maestros no regenerados, comenta:

¿Por quién murió Cristo? Murió por todos los que creerían, porque fueron elegidos, llamados, justificados y a quienes el Padre les concedió el arrepentimiento y la fe. La expiación está limitada a los que creen, es decir, a los elegidos de Dios. Cualquier creyente que no acepte la salvación universal sabe que la expiación de Cristo es limitada (Mateo 7:13; 8:12; 10:28; 22:13; 25:46; Marcos 9:43, 49; Juan 3:17-18; 8:24; 2 Tesalonicenses 1:7-9). Cualquiera que rechace la noción de que toda la raza humana será salva, necesariamente cree en una

¹⁴ Citado en <http://www.middletonbiblechurch.org/reformed/macatone.htm>. Consultado el 13 de julio de 2017. El artículo se titula “John MacArthur’s Position on the Extent of the Atonement as Compared to the IFCA Doctrinal Statement”. El material citado en las notas 14 y 15 es del comentario de MacArthur sobre 2 Pedro y Judas (2005).

expiación limitada —ya sea limitada por el pecador que es soberano, o por Dios que es soberano¹⁵.

Después de un poco más de discusión, incluidas las observaciones de Spurgeon y David Clotfelter rechazando la expiación ilimitada, MacArthur llega a esta conclusión sin explicación ni fundamento alguno: “Por lo tanto, los pecados de los falsos maestros no fueron pagados en la expiación de Cristo”.

En ninguna parte del artículo MacArthur explica lo que quiso decir Pedro cuando afirmó que Cristo compró a estos falsos maestros. Pedro dijo que Cristo compró a estos falsos maestros no regenerados. MacArthur, en cambio, afirma que Cristo no compró a estos falsos maestros.

El calvinismo no tiene una buena respuesta para 2 Pedro 2:1, ya que este versículo no encaja con la expiación limitada.

Dios atrae a todos, no solo a unos pocos (Juan 12:32)

Jesús dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32). En algunas traducciones al inglés se añade la palabra *pueblos* u *hombres* o *personas*, pero en realidad no se encuentran en el texto griego. El Señor realmente dijo: “yo... atraeré a todos a mí mismo”. A todos.

Muchos calvinistas sostienen que la atracción de Cristo no puede referirse a todas las personas, ya que, desde la perspectiva calvinista, todos los que son atraídos inevitablemente llegan a la fe en Cristo. Por lo tanto, si todos fueran atraídos, el universalismo sería cierto. Pero, dado que el universalismo no es cierto, tampoco puede serlo la idea de que todos los hombres son atraídos a Cristo. Así que los calvinistas insisten en que *todos* debe referirse, en realidad, a *algunos*.

¹⁵ Ibid.

Esta es una explicación calvinista muy común (cf. Calvino, John Gill, Matthew Henry). *Todos* significa *algunos judíos y algunos gentiles*, o, más exactamente, un pequeño porcentaje de judíos y gentiles.

John Piper sugiere que *todos* se refiere a “todas sus ovejas, todos sus hijos, todos los elegidos¹⁶”. Sin embargo, las palabras *ovejas*, *hijos* y *elegidos* no se encuentran en el versículo. Tampoco aparecen las palabras *judíos* ni *gentiles*.

D. A. Carson sostiene igualmente que “esta atracción es selectiva... todos los hombres sin distinción (es decir, no solamente los judíos) en lugar de todos los hombres sin excepción¹⁷”. No obstante, concluye diciendo: “Sin embargo, A pesar de la fuerte tensión predestinatoria, es necesario insistir con no menos vigor en que Juan enfatiza la responsabilidad de las personas de venir a Jesús y puede reprenderlas por negarse a hacerlo (p. ej., 5:40)¹⁸”.

Pero si Jesús quiso decir que atraería a un pequeño porcentaje de judíos y gentiles hacia Él, entonces, ¿por qué fue tan poco claro?

¿Por qué no dijo simplemente: “Atraeré hacia mí a unos cuantos judíos y gentiles”? O tal vez pudo haber dicho, “Atraeré a judíos y gentiles elegidos hacia Mí”. Por supuesto, eso habría sido confuso, ya que el 100% de los judíos son elegidos. Son el pueblo elegido de Dios.

La interpretación calvinista de Juan 12:32 no es coherente con el resto del Evangelio de Juan, como admite inadvertidamente D. A. Carson. Su interpretación es *posible de forma aislada*. Pero, cuando se compara con muchos otros textos examinados en este libro (Mateo 23:37-39; Juan 1:9, 29; 3:16; 4:10; 5:39-40; Hechos 10:1-48; 13:46; 17:11), la interpretación calvinista de Juan 12:32 *resulta*

¹⁶ John Piper, “For This Purpose I Have Come to This Hour”. Véase <http://www.desiringgod.org/messages/for-this-purpose-i-have-come-to-this-hour>. Consultado el 20 de julio de 2017.

¹⁷ D. A. Carson, *The Gospel According to John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 293

¹⁸ Ibid.

imposible. Juan 12:32, al igual que Juan 3:16, es un pasaje problemático para los calvinistas.

El Israel incrédulo resistió la gracia de Dios (Mateo 23:37-39)

Según el calvinismo, Dios impone soberanamente Su voluntad a las personas, y es imposible que los seres humanos se resistan a Su voluntad. Aunque esto puede tener cierto sentido filosófico, las propias Escrituras desmienten tales planteamientos.

En Mateo 23:37-39, Jesús se lamentó de cómo deseaba juntar al pueblo de Jerusalén hacia sí mismo. Luego añadió las tristes palabras: “Pero no quisiste”.

El reino habría llegado para Israel en el primer siglo si esa generación hubiera estado dispuesta a venir a Jesús, es decir, a creer en Él (cf. Juan 5:39-40). Pero no quisieron.

¿Cuál es la explicación calvinista?

En el sitio web *Grace to You*, en un mensaje del 8 de abril de 1984, titulado “Jesus’ Last Words to Israel, Part 2 (Matthew 23:37-39) [Las últimas palabras de Jesús a Israel, segunda parte (Mateo 23:37-39)]”, John MacArthur dice algunas cosas sobre este pasaje que la mayoría de los calvinistas no dirían:

Permítanme decirles a aquellos que tienden a ser calvinistas de línea dura, que no encuentro determinismo absoluto en este versículo. No encuentro ningún destino aquí. No encuentro aquí ningún destino predeterminado sin considerar una respuesta. Encuentro aquí que Dios lo haría, pero tú no lo harías. Eso es lo que encuentro aquí. Y en medio de esa increíble y aparente paradoja entre la soberanía y volición, tenemos que considerar este

pasaje. “Quisiera”, dice Él. “Cuántas veces quise juntar, pero no quisiste”. Y cada alma que pasa la eternidad fuera de la protección de Dios, cada alma que pasa la eternidad en el infierno está allí porque no quiso, no quiso¹⁹.

El teólogo calvinista Robert Reymond afirma en su *Teología Sistemática* que “Algunos teólogos reformados enseñan que Dios puede y realmente desea, ardientemente anhela que sucedan, y efectivamente obra para realizar cosas que no ha decretado que sucedan” (p. 692, nota 25). En este sentido, cita a John Murray y a John Gerstner. En parte, Murray basó esta conclusión en Mateo 23:37-39.

La respuesta de Reymond a este modo de pensar es sugerir que, en última instancia, esto permite que sea posible una expiación ilimitada y obliga a “imputar tal irracionalidad a Dios²⁰”. Sin embargo, Reymond no da ninguna explicación de lo que significa realmente Mateo 23:37-39.

En su *Teología Sistemática*, John Frame, después de citar este pasaje, afirma que se refiere tanto a la incapacidad como a la capacidad: “Nuestras incapacidades se combinan con capacidades, de modo que somos condenados como pecadores actuando deliberadamente²¹”. Previamente había dicho: “Los pecadores se resisten a los propósitos de Dios; de hecho, ese es un elemento importante en las Escrituras (Isaías 65:12; Mateo 23:37-39...). Pero el punto clave de la doctrina [la gracia irresistible] es que su resistencia no tiene éxito contra el Señor²²”. No se explica cómo eso

¹⁹ <https://www.gty.org/library/sermons-library/2365/jesus-last-words-to-israel-part-2>. Consultado el 27 de septiembre de 2017.

²⁰ Robert Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998), 693, n. 25.

²¹ John Frame, *Systematic Theology; An Introduction to Christian Belief* (Phillipsburg, NJ: P&R, 2013), 818.

²² Frame, *Systematic Theology*, 145.

tiene sentido en Mateo 23:37-39. Jesús habría juntado al pueblo de Jerusalén. No los juntó porque no estaban dispuestos. Parece que lograron retrasar lo que el Señor quería hacer en ese momento.

Mateo 23:37-39 es incompatible con el calvinismo.

Preservación aunque uno se aparte (Lucas 8:11-15)

En su relato sobre la parábola del sembrador y su interpretación, Lucas cita al Señor cuando hablaba de las personas representadas por el segundo terreno: “creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan” (Lucas 8:13). El Señor estaba diciendo que uno es salvo cuando cree en Él (Lucas 8:12) y que la salvación es segura, aunque el creyente se aleje más adelante (Lucas 8:13).

No obstante, los calvinistas no lo interpretan así. Eso contradeciría parte del quinto punto del calvinismo (la perseverancia de los santos, la P de TULIP).

En su sermón sobre “The Parable of the Sower (Luke 8:1-15) [La Parábola del Sembrador (Lucas 8:1-15)]”, el calvinista R. C. Sproul dice que la persona representada por el segundo terreno *profesa creer en Cristo*²³, *pero no cree realmente*. Afirma que la semilla “echa raíces por un tiempo” y germina, pero luego se seca y muere²⁴. A este tipo de episodios los llama “falsas conversiones”.

Sin embargo, no son las personas del segundo terreno las que profesan creer. El Señor no dijo nada sobre la profesión. El mismo Señor Jesús dijo que “creen por algún tiempo”. ¿Se equivocó el Señor? ¿No creyeron, aunque el Señor de la gloria dijo que sí lo hicieron?

¿Y cómo puede germinar la semilla sin que comience la vida? John MacArthur da la misma explicación en *El Evangelio según*

²³ Véase <http://www.ligonier.org/learn/sermons/parable-sower-luk8/> (minuto 18:06).

²⁴ Ibid. Minuto 20:55.

Jesucristo. Él también afirma que el segundo terreno representa “profesión(es) de fe”, pero “no fe genuina²⁵”. Comenta:

La germinación de la semilla en el terreno superficial y en el espinoso significa simplemente que la Palabra ha sido recibida y [ha] comenzado a operar, no que se haya conferido la vida eterna²⁶.

Pero, ¿cómo puede “la Palabra [haber] sido recibida” por personas que, según los calvinistas, no son elegidas (compárase con Juan 1:12-13)? ¿No dice el calvinismo que los no elegidos son como piedras y cadáveres, completamente incapaces de responder a Dios? ¿Cómo puede la Palabra de Dios haber “comenzado a operar” en los no elegidos?

¿Por qué en el versículo 12 la germinación llevaría a la salvación, pero no en el versículo 13?

La idea de que la palabra de salvación “ha sido recibida y [ha] comenzado a operar” y, sin embargo, “la vida eterna [no] ha sido conferida” no tiene sentido.

Lucas 8:11-15 contradice el calvinismo.

Preservación garantizada tras un solo sorbo (Juan 4:13-15)

La mujer junto al pozo entendió que Jesús estaba diciendo que si ella bebía del agua viva que Él había prometido, nunca más tendría que venir a sacar agua (Juan 4:15). Y el Señor no corrigió su entendimiento, sino que le mostró que no estaba hablando de agua física ni de vida física, sino de agua espiritual y vida eterna. Un solo

²⁵ John MacArthur, *The Gospel According to Jesus: What Is Authentic Faith?* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009), 133.

²⁶ Ibid., 136.

sorbo resolvería para siempre la cuestión de su destino eterno, como el Señor repetiría posteriormente en Juan 6:35.

¿Cómo explican los calvinistas esta contradicción en relación a la perseverancia de los santos?

En un artículo del 14 de junio de 2009 titulado “You Will Never Be Thirsty Again [Nunca más tendrás sed]”, John Piper comenta sobre Juan 4:1-15:

No te pierdas las cinco cosas que Él señala sobre el agua que da y te ofrece hoy: 1) Es el don de Dios (v. 10); 2) Es agua viva (v. 10); 3) Si la bebes, no volverás a tener sed. Es decir, siempre estará ahí para satisfacerte cuando tu alma anhelante tenga sed (v. 14); 4) Esta agua se convierte en un manantial, un pozo de agua (v. 14). Por eso no volverás a tener sed, *no porque un sorbo sea suficiente, sino porque un sorbo produce un pozo para una eternidad de sorbos*; 5) Esta agua da vida eterna (v. 14) (énfasis añadido²⁷).

Es en su cuarto punto donde Piper intenta refutar la idea de que un solo sorbo sacia para siempre la sed. Niega específicamente que un sorbo sea suficiente. En cambio, sugiere que un sorbo hace que se siga bebiendo para siempre.

Observa cómo el quinto punto de Piper contradice la idea de que uno deba seguir bebiendo. Una vez que uno bebe esta agua, tiene vida eterna: “Esta agua da vida eterna”.

Aunque la mujer se equivocó al pensar que Jesús hablaba de agua física y de vida física, tenía razón en que Él le prometía que un sorbo saciaría su sed para siempre. Fíjate en que ella dijo, “Señor,

²⁷ Véase <http://www.desiringgod.org/messages/you-will-never-be-thirsty-again>. Consultado el 21 de julio de 2017.

dame esa agua, para que no tenga yo sed, *ni venga aquí a sacarla*” (Juan 4:15, énfasis añadido). No tendría que llevar su cántaro al pozo día tras día para sacar agua.

En su *Teología Sistemática*, Reymond comenta sobre el otro versículo del Evangelio de Juan que retoma el tema de beber agua viva, Juan 6:35: “‘Venir a él’ y ‘creer en él’, dice Jesús, alivia el hambre y la sed espirituales (Juan 6:35). En consecuencia, Jesús no vincula aquí la vida eterna a la ordenanza litúrgica²⁸”. Pero si creer en Jesús significa que uno tiene vida eterna desde ahora, entonces no puede haber ningún requisito de perseverancia en la fe o en las buenas obras. Los comentarios de Reymond reflejan fielmente el texto, pero no así el calvinismo.

En un capítulo titulado “Perseverance and Assurance [Perseverancia y Seguridad]” de su *Teología Sistemática*, Frame cita Juan 6:35 para demostrar que “claramente, Dios promete la vida eterna a todos los que reciben a Cristo (Juan 1:12...6:35...) ²⁹”. Continúa diciendo que, aunque su nombre no aparece explícitamente en la Biblia, “mi nombre está ahí *implícitamente* ³⁰”. Sigue diciendo: “Dios promete la salvación a todos los que creen. Si crees, esa promesa es tuya. Dios promete *salvarte*. Y esa promesa es infalible, segura. No te atrevas a dudar de ella ³¹”.

Frame añade una excelente advertencia sobre el decisionismo:

Esto no significa, por supuesto, que cualquiera que levante la mano en una reunión evangélica sea salvo. A veces, las personas lo hacen de forma hipócrita. La fe es una realidad interna. Pero si está presente, tienes derecho a estar seguro. Si puedes decir honestamente, ‘Confío en Jesús para mi salvación, no en mis propias

²⁸ Reymond, *A New Systematic Theology*, 964.

²⁹ Frame, *Systematic Theology*, 1004.

³⁰ Ibid., 1005, énfasis suyo.

³¹ Ibid., énfasis suyo.

obras, no en mi familia, no en mi iglesia, sino en Jesús', entonces puedes afirmar sin dudar que eres salvo. Y como vimos anteriormente en este capítulo, tú no puedes perder esa salvación³².

Aunque Frame continúa diciendo que existen otras bases para tener seguridad (nuestro crecimiento en la santificación y el testimonio interior del Espíritu³³) además de la fe en la promesa infalible y segura, la cuestión de la seguridad ya está resuelta. Frame admite la certeza de su propio destino eterno desde el momento en que cree en la promesa.

Los comentarios de Frame sobre la seguridad, así como sobre Juan 6:35 y otros textos de Juan, son reveladores. Sin embargo, no son coherentes con el calvinismo.

Juan 4:13-15 representa un obstáculo insalvable para el calvinismo.

**La base de la condena es la incredulidad,
no las obras (Apocalipsis 20:15)**

Si la doctrina calvinista de la perseverancia de los santos fuera cierta, esperaríamos leer en el Juicio del Gran Trono Blanco: “Todo aquel que no perseveró en la fe y en las buenas obras fue arrojado al lago de fuego”. Sin embargo, lo que encontramos es que la cuestión se centra en quién está inscrito en el Libro de la Vida, no lo que está registrado en los libros de las obras.

La forma en que los calvinistas abordan Apocalipsis 20:15 revela la fragilidad del calvinismo.

³² Ibid.

³³ Ibid., 1005-1006.

John Piper publicó un artículo titulado “What Will the Final Judgment Mean for You? [¿Qué significará para ti el juicio final?]”, en el que comenta los versículos de Apocalipsis 20:11-15:

Entonces, ¿cómo influye en nuestro juicio el registro de nuestras vidas contenido en “los libros”? La respuesta es que los libros contienen suficientes evidencias de nuestra pertenencia a Cristo, las cuales sirven como una confirmación pública de nuestra fe y nuestra unión con Él... No me refiero a que el registro contendrá más obras buenas que malas. Me refiero a que allí se registrará el tipo de cambio que demuestra la realidad de la fe, la realidad de la regeneración y la unión con Cristo. Habrá suficientes evidencias... en los libros para verificar la realidad del nuevo nacimiento de aquellos inscritos en el libro de la vida³⁴.

El problema con este comentario es que no hay ningún indicio de esto en Apocalipsis 20:11-15. De hecho, lo que sostiene Piper contradice esencialmente la clara declaración de Apocalipsis 20:15, “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”. Este versículo revela que la única base para la condenación o la entrada al reino es lo que figura en el Libro de la Vida, no en los libros de las obras.

Además, lo que Piper afirma en realidad no se corresponde con la doctrina reformada de la perseverancia de los santos. Una persona puede tener “suficientes evidencias en los libros” de las obras realizadas antes de haberse alejado de la fe. De hecho, ¿no había nada en el blog de Piper que afirme que uno debe perseverar!

³⁴ Véase <http://www.desiringgod.org/articles/the-books-at-the-judgment>. Consultado el 17 de julio de 2017.

Quizás sea porque Apocalipsis 20:11-15 no dice nada sobre la perseverancia.

Apocalipsis 20:11-15 contradice el calvinismo.

La seguridad del destino eterno excluye el requisito de la perseverancia (Juan 11:25-27)

Jesús le habló a Marta sobre la resurrección de los creyentes y la seguridad eterna de quienes creen en Él. Pero en su interacción con ella, Jesús afirmó que cualquiera que crea en Él ahora no morirá jamás (Juan 11:26). Sin embargo, si el calvinismo fuera cierto, ¿no debería haber dicho el Señor: “El que vive y persevera en la fe y en las buenas obras no morirá jamás”?

Entonces, ¿cómo abordan los calvinistas este pasaje?

En un sermón disponible en el sitio web *Grace to You*, John MacArthur analiza estos versículos. Proclama que Marta era creyente y que ella lo sabía. Basándose en su testimonio en Juan 11:27, MacArthur dice: “Ella ya creía³⁵”; “Ella es una santa del Antiguo Testamento³⁶” y que “la vida eterna... es para cualquiera que crea³⁷”.

Lo que falta en su sermón es la afirmación de que es necesario perseverar en la fe y las buenas obras para tener vida eterna. Pero, por supuesto, eso contradeciría la enseñanza de Juan 11:25-27. MacArthur afirma que Marta estaba eternamente segura en ese momento, por lo que nada podría ocurrir en el futuro que le hiciera perder esa vida. Ella tenía vida eterna y lo sabía. Sabía que su destino eterno no dependía de su perseverancia en la fe o en las buenas obras.

Juan 11:25-27 es incompatible con el calvinismo.

³⁵ Véase <https://www.gty.org/library/sermons-library/43-58/i-am-the-resurrection-and-the-life-part-1>. Consultado el 21 de agosto de 2017.

³⁶ Ibid.

³⁷ Ibid.

APÉNDICE B

Apéndice B: La elección se refiere al servicio, no al destino



DEBIDO A LA FUERTE INFLUENCIA del calvinismo en el evangelismo actual, la doctrina de la elección ha sido ampliamente entendida como algo que concierne al destino eterno de las personas. Según esta interpretación, aquellos a quienes Dios ha elegido pasarán la eternidad con el Señor, mientras que quienes no han sido elegidos pasarán la eternidad en el lago de fuego.

Siempre ha habido personas que, *por motivos filosóficos*, han cuestionado la concepción calvinista de la elección. ¿Cómo podría Dios ser bueno si creó seres sin la oportunidad de escapar de una eternidad de tormento sin fin? De hecho, si creemos que solo un pequeño porcentaje de la humanidad evitará la condenación eterna, como enseña el calvinismo, la bondad y la justicia de Dios se cuestionan aún más. Sin embargo, este enfoque es filosófico o teológico, no bíblico.

En la Biblia, la elección no está relacionada con el destino eterno, sino con el servicio y la recompensa eterna. Dios ha escogido

una nación, una ciudad, a una Persona y a muchos individuos para servirlo y glorificarlo tanto en esta vida como en la venidera.

La fe prevista da lugar a la elección de la vida

Jacobo Arminio no estaba de acuerdo con la perspectiva calvinista de la elección y la predestinación. Consideraba que era una visión fatalista que “repugna a la naturaleza de Dios” y “se encuentra en abierta hostilidad con la Naturaleza de la Vida Eterna¹”.

Una corriente arminiana predominante defiende que Dios miró al futuro para ver a quiénes quería elegir. Escogió basándose en algo de las personas elegidas, es decir, su fe prevista².

En el arminianismo, ser regenerado no significa necesariamente que uno sea elegido. Dios solo elige a aquellos que prevé que *perseverarán* en la fe (y en las buenas obras) hasta la muerte. Por lo tanto, es posible que alguien crea en Jesús y sea regenerado, solo para luego dejar de creer y perder su salvación. Esa persona habría sido regenerada, pero no elegida.

Elección corporativa para la Vida

Algunos arminianos³ y otros que no se definen ni como calvinistas ni como arminianos sostienen lo que se llama la *elección corporativa*. Se basa en gran parte en Efesios 1:4: “Nos escogió en él antes de la fundación del mundo”.

¹ Citado por Danilo Carvalho en “Jacobus Arminius' Contribution [to a] Christian Understanding of Salvation in Light of Christian Holiness” (<https://dufreire.wordpress.com/2008/04/25/>).

² Véase el artículo de Kevin Jackson, “An Explanation of Simple Foreknowledge” en <http://evangelicalarminians.org/?q=node/1285>. Consultado el 10 de julio de 2017.

³ Véase <http://evangelicalarminians.org/A-Concise-Summary-of-the-Corporate-View-of-Election-and-Predestination>. Consultado el 10 de julio de 2017.

Jesús ha sido elegido. Por lo tanto, quien llega a la fe en Jesús se convierte también en un elegido, porque pasa a formar parte del Cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Esta perspectiva rechaza la idea de la elección individual para la vida eterna. En su lugar, Jesús ha sido elegido como el Rey y todos los que creen en Él forman parte del cuerpo que estará en el reino del Rey.

Elección a la Vida condicionada a factores desconocidos

Según el calvinismo modificado, Dios escogió a algunos y no a otros, pero Su elección no fue arbitraria. Tampoco escogió basándose en quiénes creerían, ya que, hipotéticamente, todos creerían si Dios aplicara suficiente presión.

Otros proponen una visión de la elección que se sitúa entre el calvinismo y el arminianismo. Sugieren que Dios escogió basándose en el conocimiento previo de las personas. Su elección se fundamenta en muchos factores que desconocemos, y uno de esos factores podría ser la capacidad de las personas para responder a Su llamado⁴.

Desde esta perspectiva, Dios escogió quiénes nacerían de nuevo y no escogió al resto. Esto incorpora, de hecho, cierto grado de libre albedrío, ya que Dios nos toma en cuenta a la hora de elegir.

La elección es para el ministerio

Durante los últimos diez o quince años, he estado estudiando las referencias bíblicas sobre el escogimiento y la elección de las personas por parte de Dios. Lo que he encontrado es muy diferente

⁴ Véase “Calvinism vs. Biblicism vs. Arminianism” en https://lpbmedia.s3.us-west-1.amazonaws.com/docs/1Peter/Calvinism_Biblicism_Arminianism.pdf. Consultado el 21 de julio de 2017.

a la visión calvinista de la elección que me enseñaron en el Seminario Teológico de Dallas.

Al estudiar las palabras bíblicas relacionadas con la elección y el escogimiento (*eklektos*, *eklegomai*, *eklogē*, *hairetizō*, *haireomai*, *suneklektos*), lo que encontramos es radicalmente diferente de lo que comúnmente se enseña sobre la doctrina bíblica de la elección. Cuando la Biblia enseña que Dios escoge a individuos, a una nación o incluso a una ciudad, se refiere a la elección divina *para el ministerio*, no para el destino eterno. La doctrina bíblica de la elección no trata sobre quién pasará la eternidad con el Señor y quién no, sino sobre los ministerios que las personas escogidas desempeñan para el Señor.

Los escogidos son el pueblo de Dios, Israel (Mateo 24:22, 31)

Todos sabemos que Israel fue el pueblo escogido por Dios. Incluso hoy en día, existe un ministerio para los judíos llamado *Chosen People Ministries* [Ministerios del Pueblo Escogido].

Sin embargo, tendemos a pensar que a Israel solo se le llama *escogido* en el Antiguo Testamento (p. ej., Deuteronomio 7:6; 14:2; 1 Reyes 3:8; Salmos 33:12; 106:5; Isaías 43:10; 45:4; 65:9, 22).

El Nuevo Testamento se refiere a Israel como los escogidos en siete pasajes distintos. Dos de estos pasajes se encuentran en el Discurso del Monte de los Olivos:

[El Señor Jesús dijo] Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo [es decir, nadie sobreviviría físicamente]; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados (Mateo 24:22, énfasis añadido).

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. (Mateo 24:31, énfasis añadido).

Los judíos fueron escogidos para ser la línea a través de la cual vendría el Mesías. Israel fue escogido para servir a Dios en sus prácticas y en su adoración. De hecho, Dios no ha renunciado a Israel. Al final de la Tribulación, Israel clamará al Señor Jesús y será liberado. Durante el Milenio y luego en la nueva tierra, Israel servirá a Dios para siempre en sus prácticas y alabanza.

Debido al sesgo hacia la comprensión calvinista sobre quiénes son *los elegidos*, muchas de las referencias a Israel como *los elegidos* en el Nuevo Testamento, incluidas las dos anteriores, son malinterpretadas. Si el Nuevo Testamento sigue y se construye sobre el Antiguo Testamento, no debería sorprender que ambos testamentos se refieran a Israel como los escogidos de Dios, Sus elegidos.

Los calvinistas creen que en Mateo 24:31 el Señor estaba hablando de reunir a todos los creyentes de la Edad de la Iglesia al final de dicha edad. Pero ¿cómo puede Mateo 24:22 referirse a los creyentes de la Edad de la Iglesia?

¿Por qué es vital para los creyentes de la Edad de la Iglesia sobrevivir físicamente a los siete años de la Tribulación? Por supuesto, seremos arrebatados antes de ese momento (1 Tesalonicenses 4:16-17). Pero incluso si pasáramos por la Tribulación, ¿por qué sería necesario por nuestro bien, que algunos de nosotros sobreviviéramos físicamente?

La cuestión es que, por el *bien de Israel*, esos días debían limitarse en siete años y no más. Para que Dios cumpla las promesas hechas a Israel que aún no se han cumplido, es necesario que haya

judíos en cuerpos naturales que entren en el Milenio para formar una nación gloriosa.

Obviamente, no todos los escogidos han nacido de nuevo, ya que la mayoría de los judíos de hoy no son creyentes. Sin embargo, siguen siendo los escogidos. Es decir, son el pueblo que Dios escogió para llevar Su nombre y Su imagen, y para vivir en Su tierra y en Su ciudad.

Los otros cinco usos del Nuevo Testamento que se refieren a Israel como los escogidos son igual de obvios si simplemente estudiamos los contextos:

“Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo [es decir, sobreviviría físicamente]; *mas por causa de los escogidos que él escogió*, acortó aquellos días” (Marcos 13:20, énfasis añadido).

“Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. *¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?* ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:6-8, énfasis añadido).

“Y no solo *esto*, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, *para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese*, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí” (Romanos 9:10-13, énfasis añadido).

“Así que en cuanto al evangelio, [los judíos] son enemigos por causa de vosotros; *pero en cuanto a la elección, son amados* por causa de los padres” (Romanos 11:28, énfasis añadido).

“Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. Por tanto, todo lo soporto *por amor de los escogidos*, para *que ellos también* [judíos también] obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna” (2 Timoteo 2:8-10, énfasis añadido).

Jesús, el Mesías y Salvador elegido por Dios

Jesús mismo es *el Escogido, el Elegido*. Fue escogido por Dios Padre para ser la piedra del ángulo (1 Pedro 2:4, 6), para ser el Mesías (Isaías 42:1-4; 49:7; Mateo 12:18; Lucas 9:35; 23:35; Juan 1:34) y para morir en la cruz por nuestros pecados (Mateo 12:18; 1 Pedro 2:4).

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida” (1 Pedro 2:4, énfasis añadido).

“He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado” (1 Pedro 2:6, énfasis añadido).

Doce hombres escogidos como apóstoles de Cristo

Jesús escogió a doce hombres para que fueran sus discípulos y apóstoles (Lucas 6:13; Juan 6:70; 13:18; 15:16, 19; Hechos 1:2). Cuando uno de ellos, Judas, traicionó a Jesús, su lugar fue ocupado por otro hombre, también escogido por Dios: Matías (Hechos 1:24-26).

“Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles...” (Lucas 6:13, énfasis añadido).

“[Después de haber dado mandamientos] a los apóstoles que había escogido” (Hechos 1:2, énfasis añadido).

“Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles” (Hechos 1:24-26, énfasis añadido).

El hecho de que Judas fuera uno de los discípulos escogidos, pero no hubiera nacido de nuevo, demuestra que la elección es para el servicio, no para el destino. Otro tomó su lugar para ese servicio.

Expatriados escogidos (1 Pedro 1:2)

En su primera epístola, Pedro escribió a los creyentes judíos dispersos por todo el Imperio Romano. Los llamó expatriados

elegidos (o *escogidos*). Aunque Reina-Valera coloca la palabra *elegidos* al principio del versículo 2: “elegidos según la presciencia de Dios Padre”, en realidad, en el texto griego, esta palabra aparece cerca del comienzo del versículo 1:

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados *elegidos* de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (1 Pedro 1:1, traducción propia)

Pedro estaba diciendo que sus lectores habían sido escogidos para ser peregrinos o expatriados, no que habían sido escogidos para la vida eterna.

También hay muchos otros tipos de elección

Fíjate en los siguientes tipos de elección:

Saul fue escogido para ser el apóstol de los gentiles (Hechos 9:15; 13:2; 22:14-15).

Pedro fue escogido para ser el primero en anunciar el evangelio a los gentiles (Hechos 15:7).

Dios escogió a Moisés para que fuera el líder de Israel y lo liberara de Egipto (Números 16:5-6, 28-30).

Dios escogió a Leví para el linaje sacerdotal (Números 17:5; 1 Samuel 2:28; 2 Crónicas 29:11).

Abraham (Nehemías 9:7), Isaac y Jacob (Salmos 135:4; Isaías 41:8; Ezequiel 20:5; Romanos 9:10-13) y Judá (1 Crónicas 28:4; Salmos 78:67) fueron escogidos para ser antepasados del Mesías.

David fue elegido para reemplazar a Saúl como rey (2 Samuel 6:21; 1 Reyes 8:16; 1 Crónicas 28:4; 2 Crónicas 6:6; Salmos 89:3).

Salomón fue elegido para suceder a David como rey (1 Crónicas 29:1).

Dios escogió a María y a José para que fueran los padres del Mesías (Lucas 1:30; Mateo 1:20).

Dios escogió Jerusalén como capital de Israel y a la Nueva Jerusalén como capital del mundo (p. ej., Deuteronomio 15:20; 16:2, 15; 1 Reyes 8:44; 11:13; 14:21; 2 Reyes 21:7; 23:27; 2 Crónicas 6:6, 34; 12:13; 33:7; Nehemías 1:9; Salmos 132:13; Zacarías 3:2; Apocalipsis 21:2, 24).

Dios escogió a todos los cristianos en vida para ser arrebatados antes de la Tribulación (1 Tesalonicenses 5:8-10; 2 Tesalonicenses 2:13).

Dios escogerá a los cristianos que perseveren en la fe y en las buenas obras para que reinen con Cristo (2 Pedro 1:10-11).

Aplicación

Un entendimiento equivocado de la elección elimina la seguridad de la salvación. Si crees que Dios selecciona a ciertas personas para tener vida eterna y que Su elección es inescrutable, como enseñan los calvinistas, entonces no puedes estar seguro de tu destino eterno hasta tu muerte. Esa es una manera triste de vivir.

Por lo tanto, una aplicación de la idea de la elección para el servicio es que nuestra seguridad se basa únicamente en el testimonio de Dios sobre Su Hijo (Juan 5:24; 1 Juan 5:9-13). Quien cree en Jesús tiene vida eterna (Juan 3:16; 5:24; 6:35). Realmente, es así de simple. Tengo seguridad porque creo en la promesa de vida.

Saber que Dios nos escoge para servirle debería ser una motivación adicional para ponernos a trabajar. Él no nos escogió para mantenernos al margen y observar cómo los ángeles le sirven para siempre. Dios nos eligió para servirle tanto ahora como para siempre.

Además, podemos y debemos alegrarnos porque conocemos al Escogido: El Señor Jesús es el Escogido de Dios. Y el Señor Jesús cumplió Su ministerio. Vivió una vida sin pecado y murió en la cruz, quitando el pecado del mundo (Juan 1:29; 1 Juan 2:2). Su grito triunfal: “¡Consumado es!” (Juan 19:30), está directamente relacionado con la doctrina bíblica de la elección. Él fue escogido para ir a la cruz por nosotros y lo hizo. La obra consumada de Cristo es la obra consumada del Escogido.

Conclusión

Dios escoge a personas y lugares para el servicio. Hasta donde sé, no escoge a nadie para la vida eterna.

Por supuesto, Dios ha decidido que todos los que creen en Jesús para la vida eterna estarán en Su glorioso reino para siempre, y ha determinado que todos los que no creen en Su Hijo serán condenados eternamente. Sin embargo, Dios no eligió quiénes creerían y quiénes no lo harían.

El destino eterno es simplemente una cuestión de quién se encuentra en el Libro de la Vida (Apocalipsis 20:15). Todos los que creen en Jesús por Su promesa de vida están en el Libro y tienen vida eterna. Todos los que mueren sin haber creído en Jesús no están en el Libro y nunca lo estarán (suponiendo que hayan vivido más allá de la edad de responsabilidad y con plenas facultades mentales).

La enseñanza bíblica sobre la elección no respalda la enseñanza del calvinismo acerca de la elección. En la Biblia, la elección es para el servicio, no para el destino eterno⁵.

⁵ Para una defensa del punto de vista vocacional de la elección consultar Shawn Lazar, *Chosen to Serve: Why Election Is to Service, Not to Eternal Life* (Denton, TX: Grace Evangelical Society, 2017).

¿Es bíblico el calvinismo?

Índice de Escrituras



Génesis	23:27.....162
1:26-27..... 30	1 Crónicas
Números	28:4.....161
16:5-6, 28-30 161	29:1.....161
17:5 161	2 Crónicas
Deuteronomio	6:6.....161
7:6..... 156	6:6, 34.....162
14:2 156	12:13.....162
15:20..... 162	29:11.....161
16:2, 15 162	33:7.....162
1 Samuel	Nehemías
2:28..... 161	1:9.....162
2 Samuel	9:7.....161
6:21 161	Salmos
1 Reyes	19:1.....80
3:8..... 156	33:12.....156
8:16..... 161	78:67.....161
8:44..... 162	89:3.....161
11:13..... 162	106:5.....156
14:21..... 162	132:13.....162
2 Reyes	135:4.....161
21:7 162	

¿Es bíblico el calvinismo?

Isaías

41:8.....	161
42:1-4	159
43:10.....	156
45:4.....	156
49:7.....	159
53:6.....	69
64:6.....	30
65:9, 22.....	156
65:12.....	145

Ezequiel

20:5.....	161
-----------	-----

Zacarías

3:2.....	162
----------	-----

Mateo

1:20.....	162
7:13.....	77, 141
7:13-14	85, 62, 84
7:21-23	99
8:12.....	141
10:11-15	117
10:28.....	141
11:21-24	117
12:18.....	159
13:44, 46.....	67
14:15.....	67
16:27.....	117
22:13.....	141
23:37.....	90
23:37-39	14, 77, 87, 89, 129, 143, 144
24:22, 31.....	156
25:9.....	67
25:46.....	141
26:13.....	30
27:51-53	83

Marcos

6:37	67
9:43, 49.....	141
13:20	158
14:9	30
15:46	67

Lucas

1:30	162
6:13	160
8:1-15	146
8:6-8	98
8:11	96
8:11-13	99, 95, 99, 130
8:11-15	100, 146
8:12	97, 101
8:13	17, 97, 146
8:14	98
9:35	159
10:25	162
13:1-5	89
14:19	67
18:6-8	158
19:14	88
19:27	88
23:35	159

Juan

1:9	58, 79, 143
1:11-12	84, 88
1:11-13	43
1:12	149
1:12-13	147
1:29	13, 57, 60, 61, 63, 71, 129, 138, 163
1:34	159
3:4	22, 104
3:14-16	79

¿Es bíblico el calvinismo?

3:16.....	58, 59, 59, 61, 78, 98, 115, 118, 144, 162	130, 152
3:17-18.....	141	11:26.....118, 121, 125, 126, 152
3:19.....	58	11:27.....58, 122, 152
4:1-15.....	148	11:39.....60
4:8.....	67	12:31.....58
4:10.....	106	12:32.....77, 78, 79, 81, 82, 84, 84, 129, 142, 143
4:10-14.....	24	12:33.....77
4:13-14.....	103	13:18.....160
4:13-15.....	15	13:29.....67
4:14.....	23	15:16,19.....160
4:14-15.....	24	15:19b.....57
4:15.....	104	16:7-1179
4:16-26.....	106	16:11.....58
5:8.....	60	17:11.....57
5:24.....	71	17:18b.....57
5:39.....	46	18:10.....77
5:39-40....	13, 23, 43, 45, 49, 51, 62, 82, 84, 91, 129, 137, 138, 144,	19:30.....71, 163
5:40.....	47	20:1.....60
6:31.....	22	20:2.....60
6:34.....	22	20:30-31115, 124
6:35, 37, 39, 47.....	98	20:31.....124
6:35.....	13, 22, 23, 24, 26, 105, 106, 115, 129, 134, 148, 149, 150	21:6,11.....77
6:37.....	134	21:11.....77
6:44.....	81, 82, 84, 134, 81	
6:70.....	160	
7:7.....	57	
7:17.....	91	
8:12.....	67	
8:24.....	141	
9:5.....	58	
11:25.....	120	
11:25-26.....	124	
11:25-27.....	17, 115, 119,	

Hechos

1:2.....	160
1:24-26.....	160
9:15.....	161
10.....	129
10:1-48.....	143
10:2.....	30
10:4.....	13, 29, 34
10:30-43.....	32
10:35.....	30
10:43.....	28
10:43-44.....	33
10:44.....	28
11:13-14.....	28

¿Es bíblico el calvinismo?

11:14.....	28, 33	3:18	130
13:2.....	161	5:1-8	120
13:43.....	40	5:1-11	116
13:45-46	41	5:9-10	115
13:46.....	13, 39, 42, 43, 91, 129, 136	6:14	67
13:48.....	41, 42, 43	Gálatas	
15.....	32	2:11-21	66
15:7.....	161	2:16	98
15:7-9	33	Efesios	
16.....	33	1:4	154
16:30-31	98, 115	2:1	135
17:10b-11	49	2:8-9	24, 98, 106, 115
17:11.....	17, 33, 41, 49	2:10	107
17:26-27	33	2:11-22	107
17:27.....	27	1 Tesalonicenses	
22:14-15	161	4:16-17	157
26:28.....	67	5:8-10	162
Romanos		2 Tesalonicenses	
1:18-32	80	1:7-9	141
1:19-20	27	2:13	162
2:15.....	80	1 Timoteo	
3:11.....	27	1:16	115
3:23.....	21, 30, 31, 117	1:18-20	66
4:4-5	24	4:8	102
5:12.....	56	4:10	69
5:12-21	56	2 Timoteo	
6:23.....	117	1:1	102
8:31-39	24	2:8-10	159
9:10-13	158, 161	2:16-18	66
11:28.....	159	4:14	117
13:12.....	67	Tito	
1 Corintios		1:2	102
11:7.....	30	Santiago	
6:20.....	67	3:9	30
7:23.....	67	1 Pedro	
15:5-11	83	1:1	161
2 Corintios			

¿Es bíblico el calvinismo?

1:2.....	160	5:20.....	121
1:17.....	117	Judas	
1:18:19.....	68	12-19	66
2:4.....	159	Apocalipsis	
2:4, 6.....	159	2:23.....	117
2:6.....	159	5:9.....	67
2:9.....	67	14:3.....	67
2 Pedro		14:4.....	67
1:10-11.....	162	18:6.....	117
2:1	13, 65, 67, 68, 69, 129, 139, 141, 142	20:11-12	116
2:17.....	140	20:11-15	118, 116, 130, 151
2:2.....	66	20:14.....	118, 125
1 Juan		20:14-15	121
1:1.....	102	20:15.....	150
1:2.....	121	21:2, 24.....	162
1:5.....	67	21:23.....	67
2:2.....	163, 69	22:17.....	116
5:9-13.....	162		

¿Es bíblico el calvinismo?

Índice de temas



Abraham	161		
Adoración	157		
Agua viva.....	22-25, 104-106,		
	108, 125, 147, 148		
Amor.....	13, 30, 78, 88,		
	114, 130, 159		
Apartarse.....	11, 17, 95		
	97-98, 100-101, 113, 119,		
	121, 136, 146		
Apostasía	99, 101		
Arminianismo	151, 155		
Arminio.....	11, 154		
Arrebatamiento	31, 157,		
	162		
Arrepentimiento.....	119, 141		
Buscar	27-28, 31, 38,		
	135-136, 139		
Calvinismo.....	11, 14-18,		
	21-22, 25-28, 33, 37-39,		
	43, 47, 48, 51, 56, 61-63,		
	65, 70-71, 76, 79, 84, 87-		
	88, 90-92, 97, 99-103,		
	105-106, 108-109, 113-		
	114, 115-119, 121-122,		
	126-127, 129-130, 133,		
	135-139, 141, 144, 146-		
	147, 149-150, 152-153,		
	155, 163		
Calvino, Juan.....	11, 70-71,		
	88, 129, 138, 139, 143		
Carne	107, 134		
Certeza.....	17, 120, 126-127,		
	150		
Consumado.....	71, 163		
Continuo, continuar	15, 98,		
	101, 124, 125-126		
Cordero.....	55, 57-58,		
	61, 63, 68		
Creer.....	11-18, 21-33,		
	41-42, 45-51, 56-62, 66,		
	70-71, 78-85, 89-90, 96-		
	107, 108, 113, 115, 116-		
	118, 120-127, 130, 133-		
	134, 137, 138-139, 141,		
	144, 145-146, 149-150,		

¿Es bíblico el calvinismo?

152, 154, 155, 157-160, 162, 163	60-62, 65-66, 68-69, 70- 71, 85, 129, 138-139, 141- 142, 145
Creyente 14, 16-17, 22, 29, 30-31, 40-41, 43, 51, 66, 80, 89, 95, 98, 100, 102, 107, 113, 115-117, 120-121, 124, 141, 146, 152, 157-158, 160	Fe..... 13-18, 21-22, 24-26, 33, 38-39, 41, 48, 50-51, 62, 75-78, 82-85, 89, 95, 97, 99, 100-103, 105, 107- 108, 113-114, 116-126, 129-130, 135, 139, 141- 142, 147, 149-152, 154- 155, 158, 162
Cruz26, 55, 60, 62, 65, 71, 77-78, 83, 129, 159, 163	Fe genuina 114, 117, 147
Decisión..... 38	Fe para toda la vida24, 125
Decisionismo 149	Fe salvadora85, 100, 113, 123
Discipulado..... 96	Fe Sola..... 114, 120-121
Duda 115-116, 127, 149, 150	Fidelidad.....106
Elección..... 13, 35, 37-40, 43, 46, 51, 56, 76, 85, 90, 129, 135-136, 153-156, 158, 159, 160-163	Fiel115, 116
Escoger 154-155, 161-162	Fruto99, 102
Escogido 40, 47-48, 51, 65, 153, 156- 161, 163, 171	Fuego..... 15, 38, 40, 56, 66, 68, 76, 95, 115, 117-119, 121, 125, 129, 140-141, 150-151, 153
Escudriñar.....17, 33, 41, 45-47, 49, 50, 83, 137	Gracia Gratuita.....41, 133
Espíritu Santo29, 33, 77, 79, 80-81, 85, 100, 122	Gran Trono Blanco.. 115-116, 150
Evangelio.....32, 47, 57, 58-61, 66-67, 78-79, 81- 82, 107, 115, 124, 127, 138, 141, 143, 146, 149, 159, 161	Hijos 71, 88-89, 91, 143
Evangelismo 17, 71, 80-81, 105, 153	Iglesia16, 31, 39, 45-46, 68, 76, 80-81, 107, 150, 155, 157
Expiación..... 13, 56-57,	Judas.....66, 141, 160
	Juez.....158
	Juzgar 37, 40, 42-43, 58, 79, 84, 91, 116-117, 136
	Juicio 27, 58, 79-81, 115-117, 150-151

¿Es bíblico el calvinismo?

Justicia	27, 30-31, 56, 79-80, 114, 153, 158	150-152, 154, 158, 162, 172	
Justificación	50, 114	Oración	29-30, 31, 33, 96, 157
Justo	56, 63, 80-81, 89, 158	Pan	22-24, 33, 47, 104, 125, 134
Ley	45-46, 50, 79, 83	Pastor	15-16 23, 29, 76, 121-122
Libro de la Vida	116-118, 150-151, 163	Pecado	13, 26-29, 55-58, 60-63, 71, 77-81, 84, 108, 117, 121, 129, 135-136, 138-139, 142, 159, 163
Libros	115-117, 133, 150-151	Pecadores	12, 21, 80, 145
Luz	31-32, 58, 67, 79	Perder	11, 23-24, 26, 69, 71, 101, 108, 121, 123-124, 130, 150, 152, 154
MacArthur, John	23, 135, 137, 141-142, 144, 146-147, 152	Perdón	28-29, 60
Maduro	99, 102	Permanecer	23, 134
Milagro	22, 32, 88	Permanencia	104
Ministerio	45, 49, 83, 85, 91, 155-156, 160, 163	Permanente	107
Muerte	14-15, 25, 55-56, 60, 62, 65, 68-69, 71, 76-78, 81, 83, 89, 95, 97, 103, 113-115, 118- 119, 120-123, 125-126, 138, 141, 154, 162, 172	Perseverancia	15-16, 75-76, 97, 100, 103-105, 108, 113, 117, 119-120, 122, 124, 149, 152
Muerte de Cristo	60, 62, 68, 76	Perseverancia de los santos	14-16, 85, 102, 108, 119, 130, 146, 148, 150, 151
Muerte en la cruz	55, 62	Profesantes	76, 98, 172
Obedecer	31, 116	Profesar	14, 70, 76, 98, 100, 146
Obediencia	81, 114, 123	Profesión	76, 98, 100, 146-147
Obras	12, 15-17, 25-26, 30-31, 50, 57, 80-81, 95, 97, 99, 101-103, 105, 107, 113, 115-126, 130, 149,		

¿Es bíblico el calvinismo?

Promesa 23, 31-32, 78, 81, 90, 96, 102, 104, 106, 108, 115-116, 120, 129, 149-150, 157, 162, 163	15-16, 22-24, 26, 95, 99, 103, 105, 115, 116, 118- 123, 125, 130, 149, 150, 152, 162, 172
Puritanismo..... 115	Seguro 15-18, 23-25, 76-78, 85, 103, 106, 114, 118-120, 122, 123, 125- 126, 127, 130, 149, 162
Puritana..... 99	Señor 15, 22-26, 29, 42-43, 45-48, 51, 55, 60-62, 65, 68-69, 71, 76- 78, 80-85, 88-89, 91, 96- 100, 101-106, 108, 113, 116, 118, 120, 122, 123, 124-126, 129-130, 134- 137, 139, 141-142, 145- 148, 152-153, 157-158, 160, 163
Ramas 23	Servicio 153, 160, 162-163
Recompensas 122, 153	Soberano.....37, 87, 108, 142
Redención..... 65, 67-68, 71, 129, 139, 140	Sorbo 23, 103-104, 125, 147-148
Redimido 67-68, 76	Terreno 96-102, 146-147
Regeneración 12-14, 21, 24-26, 28-29, 33, 48, 97, 134, 151	Testimonio28, 45, 47, 49, 69, 76, 80, 83, 150, 152, 162, 175
Regenerado..... 13 14-15, 17, 27, 29, 30-33, 41-42, 47, 51, 66-67, 101, 135-138, 140-142, 154	Tribunal de Cristo115
Sacrificio58, 138, 141	TULIP 12-14, 21, 26, 29, 33, 75, 119, 141, 146
Salvación 11, 15-16, 18, 29, 33, 42, 50, 65, 80-82, 85, 87, 96-100, 107-108, 118, 120, 123-124, 141, 146-147, 149-150, 154, 159, 162	Universalismo142
Salvación por obras 50, 80-81	Verdad.....37, 50-51, 66, 71, 79, 84, 88
Salvador.....47, 61, 71, 78, 85, 96-97, 100, 113, 123, 159	Vida..... 13-17, 22-24, 31-32, 41, 47, 49, 50, 60, 70, 75, 77-78, 80-81, 85, 95-96, 98-101, 104-6, 108, 115, 116-119, 120-
Salvo..... 16-17, 28-29, 33, 97-100, 102, 107, 123, 146, 149-150, 156, 158	
Sangre... 13, 33, 55, 67-68, 84	
Santificación..... 149	
Seguridad (de salvación) .. 14,	

¿Es bíblico el calvinismo?

125, 129, 134, 137, 138,
146-148, 150-151, 154-
155, 162, 163

Vida eterna..... 11-12, 23-24,
26, 31, 32, 37-43, 45-48,
50, 56, 58, 60-62, 71, 78,
80, 83-85, 91, 96, 100-
102, 105-108, 115, 117-
118, 121-122, 123-124,
126, 130, 134, 136-137,
147-149, 152, 154-155,
161-163

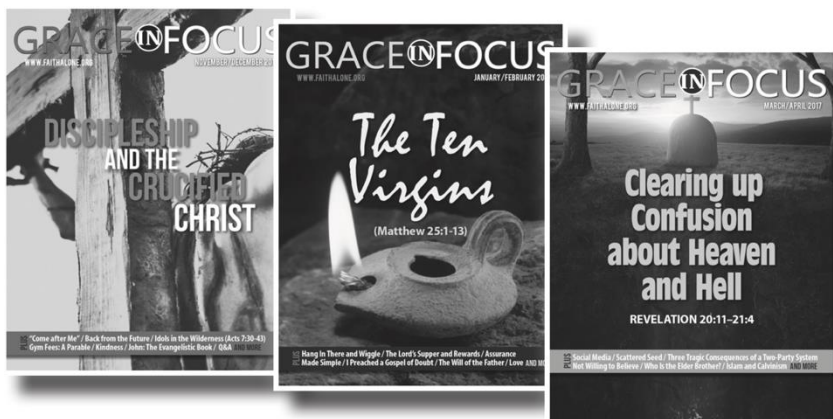


Bob Wilkin tiene una licenciatura en Biología de la Universidad de California, Irvine. También posee un doctorado en Nuevo Testamento del Seminario Teológico de Dallas. Ha servido como evangelista, capellán hospitalario, profesor en un instituto bíblico y pastor. Desde 1987, es el fundador y director de la *Grace Evangelical Society* (GES, por sus siglas en inglés). Ha escrito varios libros, entre ellos *Confident in Christ* (Seguro en Cristo), *The Ten Most Misunderstood Words in the Bible* (Las diez palabras más malinterpretadas en la Biblia), *Inerrancy for Dummies* (Inerrancia para principiantes) y *A Gospel of Doubt* (Un evangelio de duda).

Bob da conferencias con regularidad tanto a nivel nacional como internacional.

Entre sus aficiones se encuentran la marcha competitiva, el *bridge duplicado* (juego de cartas en el que ostenta el título de *Silver Life Master* - Maestro de Vida Plata), la lectura y la ciencia ficción.

Él y su esposa, Sharon, viven en Highland Village, Texas, un suburbio de Dallas.



GRACE IN FOCUS es una revista gratuita en inglés, publicada bimestralmente, que trata sobre el evangelio, la seguridad de la salvación y temas relacionados.

Leerás testimonios poderosos, estudios bíblicos reveladores y lecciones prácticas alentadoras sobre cómo vivir para Cristo.

Se te presentará especialmente un claro mensaje de salvación solo por la fe, solo en Cristo, para una vida eterna que no se puede perder.

Para obtener una suscripción gratuita en los EE. UU., regístrate en www.faithalone.org o envía tu nombre y dirección a P.O. Box 1308, Denton, TX 76202.

www.faithalone.org



Una palabra poderosa (Lucas 4:31-36)

April 25, 2024 by Kenneth Yates in Su Gracia Gratuita - Juan 1



Lucas 4:31-36 relata un suceso que ocurrió cerca de Cristo. El Señor enseñaba en la sinagoga de Capernaúm acerca de la venida del reino de Dios. Independientemente de si era el Cristo o no, Lucas registró lo que pensaba.

¿Es necesario creer en Jesús 'de todo corazón' para ser salvo?

August 27, 2024 by Bob Wilkin in Su Gracia Gratuita - Ovea 8:37



"Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, ¿qué impide que yo sea bautizado? 37 Felipe dijo: Puedes. Y respondiendo, dijo: Crece que Jesús es 37). Hoy leía un folleto que usaba Hechos 8:37

Las recompensas son lógicas

August 15, 2024 by Kenneth Yates in Su Gracia Gratuita - 1 Cor 3:10-15, 2 Cor 5:10, Ap 22:12, Mat 5:12, Reinara Con Cristo, Rom 8:17



En el año 2000 se estrenó la película *Gladiator*. Ambientada a finales del siglo II, estaba protagonizada por Russell Crowe en el papel de Máximo Meridio, que se convierte en un trágico héroe después de ser un general de gran éxito en el ejército romano. La película comienza en la cima de su éxito. Maximus

Su Gracia Gratuita es un blog en español que publica dos artículos semanales, traducidos del *Grace in Focus Blog*. Estos artículos breves cubren una variedad de temas bíblicos y están disponibles de manera gratuita en línea en el sitio web de faithalone.org.

Puedes acceder a través de este enlace:

<https://faithalone.org/category/su-gracia-gratuita/>



¿Murió Jesús por todos? ¿Quién puede buscar a Dios? ¿Puedes estar seguro de tu salvación?

“Muchos líderes cristianos, influenciados por tradiciones centenarias y diversas escuelas de pensamiento, defienden sistemas teológicos que, aunque aparentemente coherentes, no se construyen desde las Escrituras. ¿Es el calvinismo uno de esos sistemas? Wilkin demuestra con un análisis claro, directo y conciso que ninguno de los cinco puntos del calvinismo tiene respaldo bíblico. ¡Que las Escrituras decidan!”.

— *Óscar Pellús Ruiz, M.Ed.*

Traductor, fundador de unlimitedspanish.com

“¡Conciso, claro y directo al grano! Con doce textos claros del Nuevo Testamento, Wilkin demuestra por qué cada uno de los puntos del acrónimo TULIP del calvinismo es bíblicamente incorrecto”.

— *Anthony B. Badger, ThD*

Autor de *Confronting Calvinism*

Profesor, Grace Evangelical Society Seminary

Robert N. Wilkin

(ThM. PhD, Seminario Teológico de Dallas)

es el director ejecutivo de la

Grace Evangelical Society (GES) y

redactor jefe de la revista *Grace in Focus*

Grace Evangelical Society
FaithAlone.org